

¡ALERTA!



Cada mañana un sacerdote entraba en el Lugar Santo para atender las lámparas. Usualmente encontraba que seis de ellas se habían apagado luego de haber consumido todo el aceite. Pero el Siervo Candelero, la lámpara central, seguía ardiendo de continuo hasta un día más con la misma cantidad de aceite. Los teólogos se referían a esto como «El Milagro del Menorá».

¡Alerta!

Director General
Pastor José A. Holowaty

Diseño y Diagramación
María S. González

Corrección
Rosanna Cantero
Mónica de Cárdenas
Héctor Holowaty

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100

Fax:
(595-21) 963 149

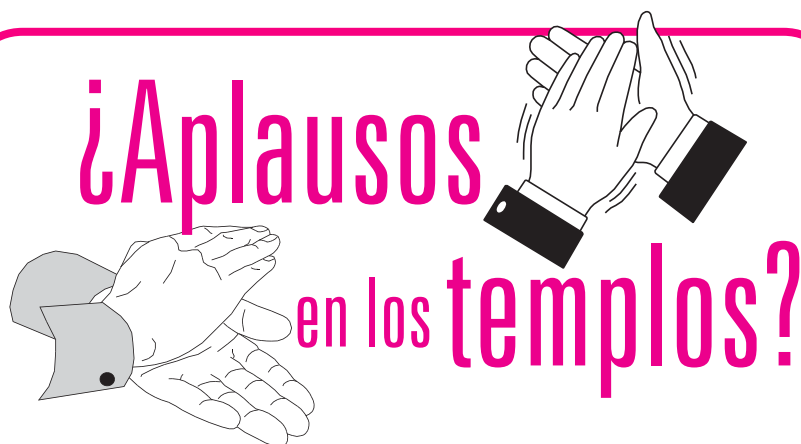
E-mail:
ramerica@rieder.net.py

Dirección en Internet:
www.radiodifusionamerica.com.py

Año 2 Edición N° 7

2003

Impreso en
Artes Gráficas G. M. S. R. L.



Por Domingo Fernández

Un oyente colombiano que nos escucha por radio nos ha escrito planteándonos lo siguiente: «*La iglesia a la que pertenezco tiene un pastor joven que nos dice: ‘El culto sin palmadas y aplausos es un culto sin vida’. Este planteamiento ha dividido nuestra congregación. Yo me he dado cuenta de que usted tiene una respuesta sensata para todo lo que le preguntan. ¿Qué opina usted en relación con el culto amenizado con aplausos?*»

Respuesta: Yo me convertí hace 62 años. He visto iglesias grandes y pequeñas. Unas fervientes en espíritu y otras tibias. Pero en el pasado no he visto iglesias que hayan amenizado sus cultos con aplausos. Y debemos preguntarnos si el culto con aplausos tendrá algo que ver con la anunciada apostasía de la iglesia.

En 1 Juan 2:15, se nos dice: “**No améis el mundo, ni las cosas que están en el mundo**”. Si alguno ama los métodos del mundo, el amor del Padre no está en él.

En el pasado los templos se edificaban con el propósito de que en ellos se rindiese culto a Dios. Jesucristo nos enseña que solamente Dios es digno de recibir adoración. Y preguntamos: Los que pretenden amenizar el culto con aplausos ¿piensan que Dios está presente? ¿Si vieran presente a Dios se atreverían a aplaudir? La palabra aplauso se encuentra una sola vez en la Biblia, y no se refiere a aplauso de persona (Is. 55:12).

No hay una sola evidencia en la Biblia que nos diga o sugiera que la presencia del Señor haya motivado a un ser humano a aplaudir. Juan, el discípulo amado, nos dice que vio al Señor tal como es ahora: “**Cuando le vi, caí como muerto a sus pies**” (Ap. 1:17). Y el profeta Isaías nos dice: “**En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime... Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habiendo en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos**” (Is. 6:1,5).

Una de las revelaciones más grandes sobre la alabanza al Señor en el futuro se encuentra en Apocalipsis 5:8-14. Y no vemos en este pasaje palmadas y aplausos, lo que vemos es adoradores postrados delante del Señor.

Los aplausos tienen su lugar en la esfera sealar. Se aplaude en

los congresos legislativos, en la tribuna política, en un teatro, en un salón social. Se aplaude al orador, al cómico, al artista, al mago, al payaso. Pero el templo no es un lugar apropiado para aplaudir ni para recibir aplausos.

¿A quién aplauden los que ahora quieren aplaudir en los cultos? A los que actúan frente a ellos. Y esto puede conducirnos a que en el templo no se conceda a Dios el primer lugar, sino a los que reciben los aplausos de la congregación. En un culto amenizado con aplausos ni tienen a Dios en primer lugar ni resulta agradable al Señor.

El profeta Habacuc nos dice: “**Jehová está en su santuario; calle delante de él toda la tierra**” (Hab. 2:20). Si lo que va a decir en un templo dedicado a Dios no está motivado por el respeto y la reverencia a Dios, cállese. Porque el templo no es el lugar adecuado para dar culto a otro que no sea el Dios Altísimo. Cuando Dios estableció el primer sistema de culto en un templo, dijo a los llamados a participar de aquel culto: “... **MI SANTUARIO TENDREIS EN REVERENCIA**” (Lv. 19:30 y 26:2). Y San Pablo nos exhorta en Hebreos 12:28, a servir al Señor con “**temor y reverencia**”.

Desde los días de los apóstoles hasta hace poco tiempo, los cristianos se congregaban en los templos con el propósito de tributar culto a Dios, y hacerlo en espíritu y en verdad. Las partes fundamentales de la liturgia cristiana eran el canto de alabanza al Señor, la oración, la lectura bíblica y la predicación del evangelio. Hasta ahora no sabíamos de ninguna religión cuyos devotos pretendiesen tributar culto a su Dios o a sus dioses por medio de aplausos.

El culto a Dios debe tener carácter sagrado. Debe inspirar respeto y reverencia. Si Dios se dirigiera hoy a algunas iglesias, como se dirigió un día a los israelitas que convocaban asambleas y fiestas solemnes, puede que les dijese: “*vuestros cultos y métodos de alabanza me producen el efecto de un vomitivo, no los puedo soportar*”.

Dicen las Sagradas Escrituras que donde no hay dirección sabia el pueblo perece (Pr. 11:14 y Jue. 17:6).

Resumiendo:

- El aplaudir en los templos ha surgido en estos días, después de 20 siglos de cristianismo. ¿Han fallado los líderes del cristianismo en los 20 siglos pasados o estamos fallando los que vivimos en los últimos días del presente siglo?
- Ni en la Biblia ni en la historia encontramos apoyo para aplaudir en un culto que supone tener a Dios por objeto.
- Los aplausos tienen su lugar en la esfera mundana, pero no en los templos.
- Hasta ahora ninguna religión ha adorado a su Dios o a sus dioses por medio de aplausos.
- Los aplausos y la reverencia no ligan. Los aplausos

matan la reverencia.

- Dios demanda reverencia en su santuario.
- Los aplausos en los templos constituyen un aspecto de la apostasía. Los pastores estamos llamados a dirigir las iglesias, y dice la Escritura que tendremos que dar cuenta a Dios (He. 13:17).



Sumario

¿Aplausos en los templos?	Pág. 1
La meditación y el misticismo oriental	Pág. 3
Clonando para vida eterna	Pág. 7
El rosál de mi vecino	Pág. 11
El misterio del menorá	Pág. 13
Matemáticas en la Biblia	Pág. 16
Hijos: ¿Bendición o maldición?	Pág. 19
Entendiendo los tiempos	Pág. 22
El lenguaje de la música	Pág. 25
Gianna, la bebé que sobrevivió al aborto	Pág. 28
¿Por qué operar un cáncer gástrico?	Pág. 32
Osteoporosis	Pág. 32
Origen de las várices	Pág. 33
¿Catolicismo romano o romanismo pagano?	Pág. 34
El pentecostalismo	Pág. 38
¿Cristianismo o corintianismo?	Pág. 42
Como arco engañoso	Pág. 46
El sello de la Deidad	Pág. 50
La Biblia: El libro prohibido	Pág. 52
Vino nuevo y el vino de Babilonia	Pág. 57
Incentivos para la madre como maestra	Pág. 60

De los libros que recomendamos en la contratapa de ésta, los siguientes disponemos en nuestra emisora: **AHORA QUE AUN HAY TIEMPO, AHORA ENTIENDO Y DEJE QUE LA BIBLIA HABLE SOBRE LAS LENGUAS.** Los folletos: **URGENTE, EL BAUTISMO SEGÚN EL NUEVO TESTAMENTO Y JOVEN ¿QUIERES TRIUNFAR EN LA VIDA?** También tenemos algunas calcomanías y los demás números de **ALERTA**, desde el primer número. Para adquirirlos aquí, comuníquese con nosotros.

La meditación y el misticismo oriental



Dave Hunt

En 1974, el Instituto de Investigación Stanford, ahora conocido como SRI, el cual recibe fondos de la Fundación Charles E. Kettering, se encargó de un estudio para determinar cómo se podía convertir al hombre occidental en forma deliberada en un médium místico oriental. Dirigido por Willis W. Harman, quien más tarde fue nombrado presidente del Instituto Edgar Mitchell de Ciencias Noéticas, al proyecto se le llamó *Cambiando la imagen del hombre*. Los científicos involucrados creían sinceramente que el cambio al misticismo oriental era la única esperanza para la supervivencia de la humanidad.

La labor de persuadir al público para que aceptara esta nueva dirección recayó en una de las amigas y admiradoras del doctor Harman, Marilyn Ferguson. Ella llevó a cabo su labor con la publicación en 1980 de su éxito de ventas *La conspiración de Acuario*. Y dice así en su libro: «Un gran cambio irrevocable y estremecedor está alcanzándonos... una nueva mente, un cambio radical en la conciencia en un número crítico de individuos, una red lo suficientemente poderosa para llevar a cabo este cambio en nuestra cultura.

Esta red, *La conspiración de Acuario*, ya se ha ganado el apoyo de las mentes, corazones y recursos de algunos de los más avanzados pensadores,

incluyendo a científicos laureados con el premio Nobel, filósofos, estadistas y celebridades... quienes están trabajando para crear una clase diferente de sociedad...

Las tecnologías (místicas orientales) para expandir y transformar la conciencia personal, que en un tiempo eran el secreto de una élite, están ahora generando un cambio masivo en cada institución cultural: medicina, política, negocios, educación, religión y la familia».

El misticismo oriental ha penetrado cada área de la sociedad occidental. Los libros de caricaturas para niños que en un tiempo ofrecían cursos de cultura física de Charles Atlas, ahora publican propaganda de cursos para el poder de la mente los cuales enseñan cómo controlar la mente de otros. Películas tales como las series de *La guerra de las galaxias*, *Viaje a las estrellas*, *Kun Fu*, *Autopista al cielo*, *Tocado por un ángel*, y caricaturas de televisión por docenas, como *Las tortugas Ninja*, *Power Rangers*, *Amos del universo* y demás, han convertido al misticismo oriental en la forma normal de pensamiento.

A través de todo Estados Unidos la YMCA (la Asociación de Jóvenes Cristianos) ofrece clases de yoga y junto con el yoga la meditación trascendental, y las iglesias de todas las

denominaciones siguen esta misma tendencia. Según Palaniswami, el editor de la revista *Hinduismo hoy*, el yoga y las otras formas de meditación oriental «eran demasiado sofisticadas para el consumo público hace 30 años, pero hoy son el artículo de mayor venta en las vitrinas».

Las universidades ahora ofrecen cursos en meditación, psicología yoga, metafísica, Hatha yoga, los orígenes de la brujería en Salem, seminarios en cartas del Tarot, desarrollo y técnicas de la psiquis, astrología, el conocimiento de sí mismo por medio de la autohipnosis y temas similares. Un artículo que publicara el periódico *Washington Post* acerca de una escuela de gramática en Maryland se titulaba: «La meditación llega a las aulas de clase», mientras que el *Seattle Times* informaba que los presos de la penitenciaría estatal Walla, estaban aprendiendo “a controlar la tensión” por medio de la práctica regular de la meditación.

En un artículo publicado el 4 de abril de 1994, Don Feder, un columnista, cuyos escritos se publican en todo Estados Unidos escribió un artículo titulado «El Omm hace eco desde Harvard», y decía: «En lugar de cantar himnos, ellos se sientan en posición de loto cantando el 'omm' en la escuela más antigua de teología de Estados Unidos, la 'Harvard Divinity School'».

El calendario publicado en 'Nave', el periódico de la escuela, le recuerda a los estudiantes que el 20 de marzo... es un 'tiempo especial para escuchar a Buda y meditar en la perfección de la iluminación...' Allí no se hace ninguna mención al domingo de palmas o a la Pascua, reflejando su insignificancia en una institución en donde todo es venerado, excepto la religión occidental...

Harvard... es una institución élite que entrena las generaciones de líderes en las principales denominaciones de la iglesia. Sus cursos son pasaportes hacia el poder en el establecimiento protestante...

Pero... ¿Terminarán los últimos cristianos graduados recogiendo las biblias y apagando las luces?»

Los evangelistas del misticismo oriental

Pero... ¿Cómo se llevó a cabo esta transformación en Estados Unidos, un país “cristiano?” El movimiento de las drogas en las décadas de 1960 y 1970 dejaron expuesto al occidente al evangelio cósmico de los gurús orientales invasores. A la mayoría de occidentales les cuesta trabajo pensar en estos maestros de India, yogas y lamas sonrientes, con sus cabezas inclinadas, como misioneros determinados a ganarnos con su evangelio místico. Sorprende a muchos que la organización misionera más grande del mundo, no sea cristiana, sino hindú, es *La India's Vishva Hindú Parishad*.

¡Sí, esta es la mayor organización misionera del mundo! Hace más de 23 años, en enero de 1979, en el segundo congreso mundial sobre hinduismo, celebrado en Allahabad, India y al cual asistieron 60.000

delegados de todas partes del mundo, un conferencista declaró: «Nuestra misión en el occidente ha sido coronada con un éxito fantástico. El hinduismo se está convirtiendo en la religión dominante y el fin del cristianismo se acerca». Por la ley, en India no se permite ninguna actividad misionera cristiana entre los hindúes, sin embargo, los hindúes evangelizan en forma agresiva al occidente y con gran éxito.

Entre las metas principales que se detallaron en la constitución del congreso mundial sobre hinduismo, están las siguientes: «Establecer una orden de misioneros, tanto laicos como iniciados, con el propósito de propagar la dinámica del hinduismo representando... varios credos y denominaciones, incluyendo budistas, jainistas, sikhs, etc. Inaugurar, dirigir y asistir a seminarios o centros para principios espirituales y prácticas del hinduismo... en todas partes del mundo».

De manera interesante, la conferencia mundial sobre hinduismo fue dirigida por el lama Dalai, quien públicamente proclama tolerancia hacia todas las religiones. El hinduismo y el budismo se han infiltrado en la sociedad, gobierno e incluso en las escuelas públicas como ciencia, mientras el cristianismo está terminantemente prohibido como una religión.

El entrenador Phil Jackson es aplaudido por convertir la sede del equipo Chicago Bulls en un depósito sagrado de fetiches y tótems y por introducir a todo su equipo en el misticismo oriental. La revista *Newsweek* se refería favorablemente a Jackson como el hombre «que llevó los principios del zen al servir como entrenador de los Bulls de Chicago, haciéndolos que ganaran tres campeonatos sucesivos en la NBA (Asociación Nacional de Baloncesto)». El artículo elogiaba a Jackson por lograr uno de los más grandes retos en la historia de la religión. Habría sido otra cosa si hubiera adoctrinado a su equipo con el cristianismo.

De todos los gurús que han llegado al occidente, ninguno ha hecho más por establecer la credibilidad del misticismo oriental que Tenzin Gyatso, el Dalai Lama, líder espiritual en el exilio de Tíbet, Gelugpa, o secta amarilla de Mahayana Budismo. Él asegura ser la décima cuarta reencarnación del Dalai Lama original, un dios en la tierra con el poder para iniciar a otros en su propia divinidad. Aquí tenemos nuevamente el persistente tema ocultista de la divinización humana haciendo eco a la mentira de la serpiente en el huerto del Edén.

En agosto de 1996, la élite de Hollywood, tal como el actor Richard Gere y Mike Marcus, presidente de los estudios de cine Metro Goldwyn Mayer, honraron al Dalai Lama en una comida para recaudar fondos para la Fundación Americana Himalayana. Los miles de asistentes contribuyeron con cerca de 650.000 dólares. Harrison Ford presentó al autoproclamado dios. Claro está, Shirley McLaine estaba de primera junto con Leonard Nimoy y muchos otros personajes bien

conocidos. A finales de 1996 se estaban filmando dos películas sobre la vida del Dalai Lama.

Un engaño masivo

Como parte de este esfuerzo misionero masivo, dirigido directamente contra el cristianismo, cada gurú que ha llegado al occidente, desde el yoga Maharishi Mahesh hasta Bhagwan Shri Rajneesh y Baba Muktananda, ha sido enviado aquí por su gurú, específicamente para ganar convertidos para la fe hindú budista y panteísta. Yogananda, por ejemplo, fundador de la Comunidad de la Autorrealización y uno de los precursores de esta masiva campaña de evangelización, personalmente inició más de 100.000 discípulos en el *kriya yoga*. Por su parte, Maharishi ha iniciado a millones en su meditación trascendental, pero todos los misioneros orientales aseguran que no están enseñando religión, sino la ciencia para aprender a meditar, el yoga, cómo tener una mejor salud y alcanzar estados elevados de la conciencia.

Uno no puede quejarse legítimamente contra esos que buscan persuadir a otros de algo que consideran sinceramente como una verdad importante. Sin embargo, no deben mentir acerca de su producto o propósito. Eso es exactamente lo que han hecho los gurús del oriente. “Yoga” es una palabra en sánscrito que significa “poner el yugo” y la meta de ellos es imponerle a las personas el yugo del concepto hindú de Dios mediante la autorrealización, hacer que logren la iluminación al reconocer que el *atman*, el alma del individuo es idéntica con el *Brahman*, el alma universal, en otras palabras lo que están diciendo es que el yo de cada persona, es Dios. A pesar de esto, los instructores de meditación y yoga, juran solemnemente que el yoga no tiene nada que ver con religión, cuando de hecho es el propio corazón del hinduismo.

La magnitud del engaño sería algo así como si el Papa dijera que no es la cabeza de una iglesia, sino que representa a un grupo de científicos no religiosos. India tiene estrictamente prohibida la entrada de misioneros a su territorio desde que ganó su independencia, mientras que los misioneros de India viajan por todo el mundo convirtiendo a millones al hinduismo y budismo, mientras aseguran que son tolerantes con todas las religiones y niegan la naturaleza religiosa de su misión.

El engaño y el peligro de la meditación y el yoga

En un fraude clásico, una de las prácticas más antiguas del mundo está siendo vendida como la ciencia de la “meditación y el yoga”. El occidental promedio ni siquiera tiene idea de que la meditación y el yoga fueron introducidos por Lord Krishna en el *Baghavad Gita* como la forma segura hacia el cielo hindú, o que

a Shiva, una de las más temidas deidades hindúes, se le llama *Yogeshwara* o señor del yoga.

La meditación trascendental, una de las formas más populares del yoga en el occidente, ejemplifica la representación fraudulenta deliberada que caracteriza mucho del escenario de la Nueva Era hoy. Como ya citara, el yoga Maharishi Mahesh fue el primero en presentar la meditación trascendental al occidente como una práctica religiosa hindú. En las páginas 14 y 17 de la revista *Whole Life Monthly*, de septiembre de 1987, él enseña abiertamente que su propósito era producir «una sustancia legendaria llamada soma en el cuerpo del que medita para que los dioses del panteón hindú puedan ser alimentados y despertados».

Pero cuando la meditación trascendental fue excluida de las escuelas públicas y de recibir fondos del gobierno por considerarla una práctica religiosa, Maharishi rápidamente borró toda referencia a la religión y presentó la meditación trascendental como pura ciencia. Tal engaño deliberado dice mucho sobre la integridad de Maharishi. Nada se cambió, excepto las etiquetas. Este engaño ha sido apoyado por muchas celebridades, quienes han practicado y promovido en forma entusiasta la meditación trascendental.

Bob Kropinski, un existinstructor de meditación explica en uno de sus libros: «En 1957 Maharishi y compañía comenzaron una organización llamada Movimiento de Regeneración Espiritual... sólo para propósitos religiosos y educativos...»

En 1979... le cambió completamente los nombres a todas las corporaciones... bajo un nuevo grupo de Artículos de Incorporación, borrando todo lo referente a ‘espiritual’ y ‘religión’... a fin de legitimar la enseñanza del hinduismo.

Por ejemplo, Maharishi... comenzó llamando Dios al ‘estado vacío’ e instruyó a los que estaban aprendiendo meditación con esta mentira».

La propaganda subsecuente deshonestamente declaraba que la meditación trascendental no es religión ni filosofía ni parte del yoga, que no involucraba ningún cambio en el sistema de creencias. De hecho, es exactamente lo contrario, la meditación involucra todo esto. Según el señor Kropinski, Maharishi le dijo a sus seguidores: «No importa si tienen que mentir para enseñar a las personas... porque la meditación trascendental es lo último, la autoridad espiritual absoluta sobre la faz de esta tierra. Quienes la practican sólo son maestros y defensores de la genuina tradición espiritual... Son quienes controlan el universo.

Están controlando a los dioses por medio del sacrificio del soma».

Personas que practicaron la meditación trascendental han entablado demandas millonarias por daños debido al trauma que sufrieron por la meditación. El señor Kropinsky, uno de los que ganó una demanda, relata que las personas experimentan convulsiones violentas, alucinaciones, impulsos asesinos y

pensamientos suicidas, como un resultado de practicar la meditación trascendental. En sesiones de entrenamiento para maestros, los aturridos practicantes de la meditación se quejan por sufrir ataques incontrolables de furia en medio de la meditación, por romper muebles, atacar a sus compañeros de habitación y tratar de suicidarse. Algunos incluso hasta se han suicidado y otros han perdido la razón.

El señor R. D. Scott, otro exinstructor de meditación trascendental, cuenta en su libro *Concepto erróneo trascendental*, sobre las “numerosas manifestaciones espirituales” que tienen lugar entre los que meditan. Estas incluyen «visiones de ojos verdes flotantes... criaturas de luz flotando por encima del altar ceremonial de iniciación. Criaturas espantosas que se materializan periódicamente para mirar fijamente con expresiones aterradoras a los participantes».

Refutando de que esas experiencias sean simples alucinaciones, Scott señala «que a menudo más de una persona ha visto la misma procesión de criaturas espirituales simultáneamente, sin ninguna advertencia previa». Tales posibilidades no se mencionan para nada en los avisos de propaganda y folletos que promueven los supuestos beneficios de la meditación trascendental y otras formas de yoga.

La proliferación de centros en donde se enseña las diversas formas de meditación oriental se han convertido en centros focales de la invasión ocultista. Ken Carey, dice en las páginas 54 y 55 de su libro publicado en inglés por Harper and Collins, *The Starseed Transmissions: Living in the Post-Historic World*, que «los mensajes recibidos por medio de los canalizadores describen tales centros como las primeras sedes aseguradas por las fuerzas que se aproximan... para preparar a las especies humanas para su despertar colectivo». Este llamado “despertar” hacia una “conciencia superior” es de hecho la demonización de la humanidad en preparación para el Anticristo y su religión mundial.

La meditación generalmente se refiere a esas prácticas que involucren diversas disciplinas mentales y corporales que le permiten a la persona alcanzar estados de conciencia más elevados. La meta que persigue la meditación es la transformación de la conciencia. Se le considera una herramienta para el automejoramiento o desarrollo espiritual. Según la *Enciclopedia de la filosofía y religión oriental*, «la práctica diligente de la meditación conduce a un estado no dualista de la mente, en la cual desaparece la distinción entre el sujeto y el objeto y el practicante se convierte en uno con ‘dios’ o lo absoluto. Las cosas convencionales, tal como el tiempo y el espacio, son trascendentes hasta que finalmente se alcanza una etapa en la cual la religión es igual a la salvación, liberación o iluminación completa».

El cristiano, claro está, no debe participar en tal forma de meditación, al menos por tres razones:

- La meta de la meditación es proveerle al practicante una vía hacia la verdad y la libertad final, mediante el esfuerzo humano, abogando así por una forma de autosalvación, siendo que la Biblia explícitamente enseña: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”** (Ef. 2:8,9). Al hacer esto, el hombre está ignorando su naturaleza caída: **“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”** (Ro. 3:10-12). También niega el reclamo exclusivo del Señor Jesucristo como el único camino de salvación: **“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”** (Jn. 14:6).
- La meta de la meditación oriental que es transformar el estado de la mente en uno monista, en el que “todo es uno”, o en uno panteísta, en el que “todo es Dios”; está en contradicción completa con el teísmo bíblico. Este último reconoce una distinción eterna entre un Dios creador personal y su creación: **“Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir. No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno”** (Is. 44:6-8).
- Tales estados alterados de la conciencia exponen a la persona a la aflicción espiritual y el engaño por los poderes de las tinieblas. Esto sólo debe disuadir a cualquier cristiano a participar en la meditación oriental. Sin embargo, es importante saber distinguir la meditación trascendental de la meditación bíblica, tal como dice la Escritura: **“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”** (Jos. 1:8). **“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche”** (Sal. 1:2).





Clonando para vida eterna

Parte II

Departamento de Profecías Bíblicas

Erich Von Daniken publicó un segundo libro. Fue un poco después del primero. En él, Von Daniken continúa exponiendo su caso, preguntándose qué habría pasado si los astronautas hubieran chocado en la tierra entre hombres primitivos. Dice: «¿Qué le habrían enseñado a los habitantes? Al regresar a su propio planeta, ¿qué remanentes de sus esfuerzos dejaron tras de sí? ¿Cómo los recordarán los habitantes de la tierra en sus mitos y en el arte?»

Este libro, titulado *Dioses del espacio exterior*, está dedicado a plantear preguntas acerca del origen de los seres humanos, basándose en la arqueología y en los textos de los eruditos. Cita las historias de los sumerios, babilonios, canaanitas, aztecas e incas, para demostrar que en los días antiguos, los visitantes de otros planetas llegaron para darle su conocimiento a la humanidad.

No sólo eso, Von Daniken expande su idea general de que fueron asimismo nuestros progenitores genéticos. Como seres creados, de alguna forma se las ingeniaron para perfeccionarse a sí mismos, luego vinieron a la Tierra para dirigir el desarrollo humano. Su pensamiento general es que con la ayuda de ellos, un día nos elevaremos en la curva evolutiva hasta el punto que los seguiremos hasta las estrellas. Claro está, la suya es una interpretación muy imaginativa, una nueva forma de mirar a los dioses de la antigüedad. A pesar de todo siguen siendo los dioses del pasado.

Sus pensamientos concluyentes cuentan la entera historia. Él anticipa el día cuando el mundo entero llegará a estar unificado hablando un solo idioma, y sigue diciendo: «Pero entonces nuestro cuadro familiar y cuidadoso del mundo se desplomará y la generación más joven de la era del espacio borraré de su conciencia los

últimos sentimientos nacionalistas, los cuales se habrán convertido en algo sin significado alguno.

Sólo por esa razón, pienso que es nuestra obligación examinar ambas interpretaciones aparentemente fantásticas de los textos tradicionales y la evidencia actual en la piedra con el más grande cuidado científico. Una vez hayamos absorbido todos los mensajes dejados por los 'dioses', los encuentros de carne y hueso con astronautas de estrellas distantes dejarán de causar terror porque sabremos que estos seres tienen algo en común con nosotros: Ellos también experimentaron el día de su propia creación en algún momento del tiempo».

Aquí está nuevamente. A pesar de creer fervientemente que nosotros fuimos creados por astronautas de la antigüedad, Von Daniken cree que ellos también a su vez fueron creados. Esto porta consigo la enorme pregunta: ¿Quién los creó a ellos entonces?

Tanto Claude Vorilhon como Eirch Von Daniken son hombres autodidactas. En ninguna forma se les debe considerar intelectuales. No son ni genetistas ni bioquímicos, sin embargo se han convencido de que los “dioses” son exactamente eso, científicos en genética. Una y otra vez a los astronautas de los ovnis se les retrata como expertos en genética en una escala fantásticamente avanzada.

Uno bien podría argumentar que solamente son sensacionalistas que están tratando de popularizar una idea, que sólo los analfabetos estúpidos pueden creer. Sería fácil decir que sólo les interesa el dinero. ¿Por qué creer en sensacionalistas de los ovnis cuya única idea es promover su propia secta tratando de vender más libros? Hay una respuesta simple y rápida a esta pregunta. La corriente principal de científicos, los disciplinados líderes de rigurosas academias, están promoviendo la misma

idea. La pura verdad es que hoy, los intelectuales están promoviendo la misma idea, la teoría de que fuimos creados por “astronautas de la antigüedad”. Están haciendo esto, precisamente porque han llegado al fin de todas sus conclusiones acerca de la veracidad del modelo evolutivo. En otras palabras se quedaron sin argumentos para apoyar la teoría de la evolución.

Es completamente simple, se han dado cuenta que la vida celular es demasiado compleja para surgir en forma espontánea. El antiguo estanque primitivo en el cual supuestamente apareció la vida celular simple, no satisface los requerimientos teóricos. Con el descubrimiento del ADN (ácido desoxirribonucleico) y el mapa genético, los científicos han tenido que reconocer, que todo el tiempo en la historia del universo no es suficiente para que la creación hubiera evolucionado a partir de una simple célula viva.

Como no creen en Dios, se inventaron sustitutos. Fabricaron el mito de que nuestros ancestros fueron traídos aquí en una “misión científica” deliberada por nuestros “creadores” proto-humanoides. Aseguran que si no fue esto, entonces las semillas del hombre deben haber sido arrastradas hasta la Tierra desde otro lugar, que fueron impulsadas por los vientos variables que circulan entre las estrellas. Esta última idea se conoce como la “teoría panspermia”, la que sostiene que los gérmenes de los seres organizados se encuentran difundidos por todas partes, pero que sólo se desarrollan cuando encuentran el medio y circunstancias favorables para ello. Fue expuesta por primera vez en 1908 por Svante Arrhenius. Según él la vida en la Tierra se originó por esporas vivas que fueron trasladadas a través del espacio por la presión de la luz. Su idea era que habían estado a la deriva por un período de tiempo indefinido e incontable desde otros sistemas solares. De alguna forma llegaron hasta el hostil medio de la Tierra y millones de años más tarde, la humanidad evolucionó a partir de estas esporas.

El doctor Francis Crick

Pero... ¿Quién aceptaría tal teoría? Bueno nada más y nada menos que uno de los más destacados investigadores en genética en el mundo hoy, Francis Harry Compton Crick, biofísico británico, galardonado con el premio Nobel, quien contribuyó a determinar la estructura del ADN, la larga molécula que almacena la información genética de los organismos. El doctor Crick a menudo ha argumentado en favor de lo que considera la evidencia irrefutable de que el común ancestro del hombre ya se encontraba en la tierra hace 3.500 ó 3.600 millones de años.

Cree que hay una justificación molecular y bioquímica para esta teoría. Por los últimos 50 años este hombre ha estado a la vanguardia en la investigación médica y genética. Los detalles

biográficos de su vida muestran un intelecto dotado, junto con curiosidad y empuje. Proviene de una familia londinense común y corriente, pero estaba destinado a desplegar gran talento como investigador.

Nacido en Northampton, justo antes de la segunda guerra mundial, en 1937, se doctoró en física en el Caius College de la universidad de Cambridge, y en 1949 ocupó un cargo en el laboratorio de biología molecular de dicha universidad. Después de la guerra, y luego de leer el libro de Erwin Schrodinger *¿Qué es la vida? El aspecto físico de una célula viva*, expuso una nueva idea que vino a dominar su pensamiento: que la química y la física podían solucionar las dificultades que plagaban la investigación biológica de la vida de la célula. En ese tiempo, algunos sostenían que el proceso de la vida dependía de un principio vital que las leyes de la ciencia simplemente no pueden tocar.

Estos “vitalistas” se convirtieron en el blanco específico de Crick. En una entrevista publicada por el National Health Museum, él dijo: «Bueno, pienso que lo que me motivó hacia la investigación biológica fue que realmente sentía que había un misterio que tenía que explicarse científicamente. Una de estas áreas era la frontera entre los vivos y los no vivos, y la otra era el problema de cómo funciona el cerebro, los problemas del conocimiento. Claro está, hoy en día le llamamos a esas áreas biología molecular y neurobiología, pero esos términos eran desconocidos en ese tiempo. Por lo tanto fue desde la guerra, cuando decidí que me gustaría regresar y dedicarme a la investigación científica, me di cuenta que podía comenzar nuevamente y escoger cualquier profesión que quisiera.

Pienso que advertí por primera vez que la reproducción de los genes era un problema importante. Y en ese contexto uno naturalmente se pregunta, de qué están hecho los genes, y unas de las posibilidades fue el ADN, pero en ese tiempo no estaba del todo claro que los genes estuvieran parcialmente hechos de ADN».

Usando los últimos instrumentos a su disposición, Crick y su compañero James Watson, descubrieron que los componentes del ADN formaban una estructura que era la base de la reproducción celular. “Crearon” un modelo llamado “la hélice doble” en el cual el ADN formaba una estructura como una escalera que le da a todas las células la habilidad de duplicarse a sí mismas.

El descubrimiento de ellos en 1953 fue un evento que marcó una línea divisoria. Las moléculas del ADN almacenan la información genética para toda la vida. En 1962 recibieron el premio Nobel de medicina. Sin embargo, este descubrimiento fue sólo el principio más sencillo del complicado misterio de la vida celular. Conforme el trabajo de Crick avanzó más y más a través de las décadas de 1960 y 1970, poco a poco se advirtió de un problema: Entre más profundo examinaba la escalera del ADN, más se convencía de que era imposible que se hubiera originado por una casualidad al azar.

La matemática demuestra que el hombre fue creado

Richard Tkachuk del Instituto de Investigación de Geociencia, lo pone en esta forma, dice: «Recientemente, nuevas voces se han escuchado en el escenario evolutivo, las cuales extrañamente le hacen eco al llamado creacionista de que la vida es exactamente demasiado compleja para haberse formado por interacciones químicas al azar, en una especie de estanque primitivo. De manera interesante, estas nuevas voces no proceden de lunáticos extremistas dentro de la comunidad científica, sino de autoridades de la estatura de Francis Crick, laureado con el premio Nobel y el astrónomo Sir Fred Hoyle. Hoyle ha usado la metáfora de una explosión en una chatarra que es capaz de producir un avión Boeing 747, para mostrar cuán improbable es que pueda surgir espontáneamente material vivo, de algo no vivo.

En su reciente libro, 'La propia vida', Crick dedica la primera mitad convenciendo a su audiencia, de que la probabilidad de que la vida se formara espontáneamente en esta Tierra es muy remota. Nota, por ejemplo, que la probabilidad de que se forme una proteína en la secuencia apropiada por la casualidad al azar, es aproximadamente de una en 10.260. Cuando uno considera que el número total de partículas elementales en el universo es de aproximadamente 1.080, puede ver que tales probabilidades son imposiblemente pequeñas. Usando una metáfora tomada aparentemente en forma directa de la literatura creacionista, Crick dice: 'Hay de hecho, la remota probabilidad, una esperanza fantásticamente pequeña, de que mil millones de simios, escribiendo en mil millón de máquinas de escribir, puedan en algún momento mecanografiar correctamente un soneto de Shakespeare durante la vida presente del universo».

Crick considera que las posibilidades de que la vida surgiera espontáneamente son tan pequeñas, que es obvio que no comenzó aquí, para nada. Luego expone otra idea, de que la vida comenzó en algún otro lugar... en algún otro planeta, bien lejano. Razona que ya que la vida no tuvo suficiente tiempo para desarrollarse aquí, entonces debió haber aparecido en otro sistema solar que se originó miles de millones de años antes que el nuestro.

El señor Tkachuk, por su parte, continúa diciendo: «Pero si la vida comenzó en algún otro planeta, ¿cómo llegó aquí? Con esta pregunta, Crick es quien mejor especula al respecto. Propone que la vida comenzó en algún otro lugar del universo y evolucionó a un nivel técnico mucho más alto que el ahora presente en la Tierra. Sugiriendo a continuación que estas formas de vida ahora están enviando cohetes que contienen formas primitivas de vida (tal vez bacteria o algas azul-verde) en todo el universo, propagando las semillas de la vida aquí y allá. Crick incluso describe el diseño del cohete y postula la condición necesaria para

volver a entrar exitosamente en nuestra atmósfera».

Aquí es donde el señor Crick llega al final de su lógica. Pero... ¿Acaso está asegurando que alguna forma de panspermia es responsable de nuestro origen? No, no lo hace, en lugar de eso prosigue directamente a hablar de la doctrina de la siembra interplanetaria por astronautas de la antigüedad! En cuanto al hecho de si acompañaron o no las semillas antiguas de la humanidad, eso es un punto debatible.

Rael, Von Daniken y muchos otros dicen que los astronautas trajeron las semillas personalmente y que luego supervisaron la inyección y crianza de esta nueva vida en nuestro medio. Pero una vez más, debe declararse que es un punto debatible. No hace ninguna diferencia si la vida se originó en otro planeta, en otra galaxia o en otra dimensión. El hecho es, que se originó en una forma que es matemáticamente tan compleja que no pudo ser de ninguna manera un evento espontáneo.

Matemáticamente la vida debe haber sido creada. Los científicos le delegan la creación de la vida a otra raza en algún otro lugar en el universo. Pero si fue así... ¿Quién los creó a ellos? ¿Y quién creó a la raza antes que ellos? Como puede verse fácilmente, esta pregunta continúa y se extiende hasta lo infinito. El señor Crick y otros científicos seculares tienen un problema: Saben que la vida fue creada, pero no desean adorar al Creador, por consiguiente prefieren exponer la teoría de que somos el producto de manipulación genética por parte de los extraterrestres.

Con esta acción, ellos realmente no confrontan el problema, sólo lo extienden hasta un punto que ya no tienen que tratar más con él. Ellos deben razonar que después de todo, ¿cuántas son las probabilidades de ser confrontados alguna vez por los antiguos que sembraron las semillas de la humanidad? En la página 153 del libro *La propia vida*, Crick declara: «Cada vez que escribo un documento sobre el origen de la vida, decido que nunca más voy a escribir otro, debido a que hay mucha especulación consecutiva después de unos pocos hechos».

En la página 88 del mismo libro, escribe: «Un hombre honesto, armado con todo el conocimiento disponible a nosotros ahora, sólo podría declarar que, en algún sentido, el origen de la vida parece ser hasta el momento casi un milagro».

Verdaderamente un milagro

Por milenios la milagrosa creación del hombre ha sido el artículo central de fe entre los cristianos. La imposibilidad matemática infinita del doctor Crick se convierte en una simple acción. Génesis 2:7 hace una declaración directa y franca, dice: **“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”**.

Abraham, Isaac, Jacob y las 12 tribus, lo creían

implícitamente. Los patriarcas vieron a Dios, no sólo como creador, el Verbo de la creación, sino como el proveedor y protector. Para Abraham, él fue quien firmó el pacto o promesa. A Moisés, le dio la ley. Puso su tabernáculo en medio de los hombres, le dio su reino a David y su templo a Salomón. Luego, en los días de Cristo, la verdad acerca de la creación se hizo realidad en carne y sangre. Para el apóstol Pablo, la creación fue un misterio, que ahora se revelaba a los fieles: **“Y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas”** (Ef. 3:9).

Pabló declaró que el Señor Jesucristo era la encarnación de Dios, su imagen visible, que vino a morar en la humanidad en un acto supremo de amor y autosacrificio, incluso de humildad, para redimir a una humanidad culpable delante de Dios: **“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten”** (Col. 1:14-17).

Para los apóstoles esta verdad era clara y evidente. La creación en todos sus aspectos debe ser atribuida al “Verbo”. Debe recordarse que en el Israel antiguo, el Señor era el “Verbo de la creación”. Para los cristianos él es exactamente eso y más: **“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”** (Jn. 1:1-3,14).

Sobre el tema de la genética, la Biblia es completamente clara. El Señor no sólo creó a Adán, sino también a Eva. Juntos se convirtieron en su plan para la reproducción de la humanidad. A partir del nacimiento de su primer hijo, la Biblia detalla una serie de genealogías. Cada una de ellas es extremadamente importante para comprender el plan de redención de Dios.

La primera genealogía es la del impío linaje de Caín. La segunda es el piadoso linaje de Set, la cual conduce de un modo ininterrumpido a Abraham, el padre de los fieles. En el capítulo 6 de Génesis, vemos que Satanás y sus ángeles entrometidos intentaron contaminar el linaje genético de la raza humana primitiva. Casi lo logran, pero el fiel Noé y su familia se mantuvieron libres de la contaminación genética y fueron preservados por Dios a través del gran diluvio, salvando así al linaje humano.

Lo más importante, Noé preservó el linaje del cual vendría el Mesías prometido. La genealogía es muy

importante para Dios, y su destrucción es aún más importante para Satanás. A lo largo de los años él ha dedicado mucha energía para destruir a los judíos, a quienes las profecías de la Biblia prometen el reino milenial.

La religión verdadera

Ahora tenemos a Rael, propagando el “*evangelio de los extraterrestres*” de los llamados “Elohim”. En Génesis 1:1 la palabra hebrea que se traduce como “Dios” es el vocablo hebreo *Elohim*. Es él a quienes los cristianos conocen como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él ciertamente no es un pequeño astronauta del espacio con barba negra, quien le prometió el secreto de la vida eterna a un francés corredor de autos llamado Claude Vorilhon. Tampoco es “*los astronautas de la antigüedad*” quienes en forma repetida visitaron a los sumerios, acadios, babilonios, hindúes, incas o aztecas.

Las hordas de demonios que plagan nuestra atmósfera en busca de personas crédulas, son capaces de adoptar la forma que sea más conveniente para nuestra cultura actual. Hoy el hombre secular ha sido despojado de una explicación plausible de la creación, por eso Satanás y sus demonios están más que felices por proveerles una explicación satisfactoria. Y aunque el motivo de los “*astronautas de la antigüedad*” falle en responder la pregunta de quién realmente creó la vida humana, la mayoría están perfectamente felices de aceptar esta ficción y continuar viviendo sus vidas vacías.

“*La religión verdadera*” de Rael promete la vida eterna mediante la clonación. Las contribuciones de sus miembros financian los laboratorios de Clonaid. Juntos prometen vida eterna a través de la clonación. Rael predica repetidamente que la humanidad está viviendo “*en la edad del Apocalipsis*”, queriendo decir con esto, que ahora, por primera vez, los hombres pueden entender el origen humano y duplicarlo.

En la página de internet de Clonaid, aparece el siguiente párrafo: *«Hace casi seis años, Rael, el muy conocido líder espiritual del Movimiento Raeliano, la organización más grande relacionada con los ovnis que suma 55.000 miembros en 84 países, fundó Clonaid, la primera compañía que ofrece la clonación de los seres humanos»*. En otra publicación, él explica cómo la tecnología de hoy es el primer paso en la búsqueda de la vida eterna.

El propio Rael escribe: *«La clonación permitirá que la humanidad alcance vida eterna. El siguiente paso será clonar directamente a una persona adulta sin que tenga que pasar por el proceso de crecimiento, luego se le transferirá la memoria y la personalidad, tal como hicieron los Elohim, valiéndose de los 25.000 años de avanzado conocimiento científico. Entonces, nos despertaremos después de la muerte en un cuerpo completamente nuevo, exactamente como si nos despertásemos después de una*

buena noche de sueño».

El precio que cobra Clonaid por cada procedimiento asciende hasta los \$250.000 dólares. Claramente, sólo la élite podrá pagar por esta vida eterna. Los cristianos no sólo sabemos quién es el Creador verdadero, sino que conocemos a uno falsificado apenas lo vemos. Cuando el Señor Jesucristo vino, habló muchísimo sobre la vida eterna, dijo: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”** (Jn. 14:6).

Habló de la vida eterna muchas veces, diciéndole a sus seguidores que él mismo es la vida eterna. El tratar de alcanzar la eternidad mediante el esfuerzo humano es la necedad más grande que alguien pueda jamás concebir. El apóstol Juan lo dice en forma muy

hermosa, con una advertencia de que buscarla en otra forma o por otros medios es idolatría: **“Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén”** (1 Jn. 5:19-21).

¡Regójese! ¡El Señor Jesucristo tiene vida eterna para nosotros!



El Rosal de mi Vecino

Pastor José A. Holowaty



A media cuadra de donde vivo mi vecino tiene un rosal que siempre admiro por las rosas que cubren sus plantas. Noto que siempre, llegado el otoño, su jardinero prepara la tierra, poda cada planta y luego, llegada la primavera, es un verdadero espectáculo. ¡Cómo florecen sus plantas! Por supuesto que esas flores no aparecieron así nomás. Además, ese vecino mío, como ya no trabaja, tanto él como su esposa, mantienen limpio el pequeño espacio que tienen para sus rosales.

En cierto modo me siento orgulloso, porque mi esposa también cultiva sus flores. Días pasados vi algunas plantas de dalias. Cuan-

do florecieron, algunas eran totalmente rojas, pero hubo otras blancas y lo más llamativo, es que hubo también flores que eran mitad rojas y mitad blancas. Por supuesto que ahora, con tanta genética y cruces que se hacen, esto es posible. Nuestros abuelos y padres nunca vieron estas... maravillas de la ciencia y la tecnología.

Tomé unas fotografías y me resultan llamativas cada vez que las veo. En cierto modo, estas dalias ilustran nuestra experiencia cristiana. El rojo nos habla de la sangre de Cristo y el blanco nos habla de la santidad del cristiano. También es cierto que las flores totalmente

rojas pueden hablarnos de cuán cierto es que **“... la sangre de Jesucristo... nos limpia de todo pecado”** (1 Jn. 1:7b). Cuando un cristiano acaba de recibir a Cristo es, en cierto modo, una flor totalmente roja. Todos sus pecados le han sido perdonados para siempre. Pero, con el correr del tiempo, van apareciendo pétalos blancos, aparecen en la vida cristiana resultados de ese completo perdón que ha recibido. Siempre, tal como ocurre con la flor, se conserva parte del color rojo, pero el color blanco habla de la santidad que es progresiva.

Lo mismo ocurre con la condición alterada de esta planta de da-

lia, porque su naturaleza no es ofrecer flores de dos colores. Gracias a la genética y a los expertos en estos cambios, ahora tenemos esta belleza. Nosotros también, por naturaleza no estamos en condiciones de ofrecer esa blancura de santidad. Pero nuestro Creador tomó lo que de nada servía, lo que carecía por completo de atractivo, y nos permite cambiar de color (cambiar de conducta). Esto no se logró en el laboratorio de una religión, un templo o una tradición y fórmulas de mejoramiento. Esto se logró mediante el sacrificio de Cristo en el Calvario. Si hay algo atractivo en nosotros, debido a la combinación de estos dos colores (rojo y blanco), esto se debe totalmente a la intervención de nuestro Señor. Millones de hombres y mujeres han sido cambiados y llegaron a ser admirados por cuantos los vieron, tal como ocurre con esta flor de la dalia.

Pero... ¿Cómo podemos cuidar y cultivar nuestro jardín o nuestra nueva condición? Volviendo al rosal de mi vecino, ¿cree usted que las plantas no sufren cuando el jardinero las poda? ¿Y para qué las poda? Bueno, lo que él hace es para que la planta florezca mejor. En este caso espera flores nada más. Pero si se trata de una planta frutal se espera frutos.

¿Cuáles son los gajos que el hortelano corta? Bueno, son aquellos que él sabe que no darán frutos,

tratándose de una planta frutal. Aunque no dé frutos, de todos modos recibe la savia que podría beneficiar más al resto de la planta para que produzca más y mejor. Así ocurre con nuestra vida. Hay ciertos... "gajos" que deben ser podados, pero esto duele bastante. A veces, cuando nuestro Señor quiere que rindamos más, poda el gajo de la salud física, puede que padezca el gajo de algún ser querido, quien se accidenta o incluso muere. A veces, un colapso económico. Todo esto es doloroso, pero toma tiempo para que uno descubra que, después de todo, las dolorosas experiencias vividas, resultaron para bien.

Piense en Pablo y Silas en la prisión, privados de la misión de seguir predicando allá en Filipos. Repentinamente fueron tomados presos, azotados y metidos en la cárcel. Podrían quejarse, preguntarse: "¿Pero *qué hicimos mal nosotros?*" Tomó sólo unas cuantas horas para descubrir que existía una cárcel donde había pecadores que necesitaban oír el evangelio. Esto no fue todo, porque había también un carcelero, con toda su familia, listos para recibir el evangelio. ¿Cómo sabrían estos dos gigantes de Dios de todo esto? La poda divina les permitió ofrecer un cuadro completamente nuevo. El salmista dijo: "**Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos**" (Sal. 119:71).

La codicia, la soberbia, la hipocresía, el materialismo y cosas semejantes, deben cortarse (podarse) de la vida del cristiano, si quiere ofrecer ese atractivo de colores combinados, rojo y blanco. Si nos ponemos a estudiar a los grandes hombres y mujeres de Dios, en las páginas de la Biblia, notaremos que todos ellos, sin una sola excepción, tuvieron que someterse a la filosa tijera del supremo hortelano, nuestro Señor. Tal vez el gajo que debe ser cortado se llama murmuración (chisme), tal vez se llama arrogancia, tal vez hipocresía. En todo caso, habrá llegado el momento de nuestro propio "otoño". Permitamos que lo que nos parece un castigo, no sea otra cosa que una poda de Dios, sea que la recompensa la obtengamos aquí y ahora, o cuando recibamos nuestro galardón. Las palabras de Pablo deben animarnos: "**Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse**" (Ro. 8:18). Hermano: No permita que la maleza del pecado arruine el huerto de su corazón. Renuncie al pecado y permita que el color rojo dé lugar en su vida al blanco también. La gente quedará admirada al ver en usted a un ser regenerado por medio del sacrificio de Cristo y viviendo una vida limpia, vida santa.



PARA RECIBIR "ALERTA"

En México: Samuel Vásquez
Manzanos 122, El Pinar
Jurica Querétaro QRO México
Tel. 4422181970

En Argentina: Ricardo Iribarren
Int. Abel Costa 289 - Morón
Buenos Aires, Argentina
Tel. 4629-5730

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo
Av. María Parado de Bellido 680
Independencia, Lima 28
Tel. 529-0346 - Fax. 523-1493

En USA: IGLESIA BÍBLICA MISIONERA
P. O. Box 1787 - Burlingame
California, 94011 USA
Tel. (650) 347-1587

Los demás países: Correo electrónico: ramerica@rieder.net.py
Correo Postal: **Radio América** Casilla 2220
Asunción, Paraguay
Tel. 960-228 ó 964-100

El misterio del menorá

Departamento de Profecías Bíblicas

¿Qué le ocurrió al menorá, el candelero de oro que adornaba el Tabernáculo y el templo del rey Salomón? ¿Es posible trazar su historia? En el año 70 de la era cristiana, los romanos se llevaron el botín del templo de Jerusalén a Roma. En el Arco triunfal de Tito, localizado justo al norte del Coliseo en Roma, puede verse un relieve en piedra del menorá del templo. Edward Gibbon, en su voluminosa obra *La decadencia y caída del Imperio Romano*, sugirió que el menorá del templo de Herodes, tal vez se encuentra en el fondo del mar Mediterráneo, en algún lugar entre Italia y la costa norte de África.

Gibbon escribió: «Al final de los 400 años, el producto del saqueo en Jerusalén, los instrumentos santos de la adoración judía, la mesa de oro y el candelero de oro con sus siete brazos, fue transferido desde Roma a Cartago, por un bárbaro... un presuntuoso vándalo; quien de inmediato levó anclas y regresó... al puerto de Cartago. Sin embargo, las doce embarcaciones que cargaban el botín encontraron una tormenta en el mar. Se dice que de los barcos que transportaban las reliquias del capitolio, fue el único de la entera flota que naufragó... su carga... se perdió en el mar».

Gibbon indicó que el producto del botín del templo judío se hundió con el barco, incluyendo el menorá. Pero... ¿Era ese menorá el candelabro original construido en el Sinaí? Probablemente no. Según los historiadores judíos, pudo haber sido uno de los diez menorás que se encontraban en el templo de Salomón hechos para embellecer y adornar el menorá de Moisés el cual estaba colocado en medio de ellos. Hay muchas historias extrañas sobre el Siervo Candelero, la lámpara que se encontraba en la parte central del menorá. Una de tales crónicas dice que la «Lámpara de Dios» se extinguió misteriosamente más o menos al mismo tiempo en que el Arca del Pacto cayó en manos de los

filisteos. Pero... ¿Tienen tales historias un significado profético para nosotros hoy?

La historia del menorá

Para poder comprender mejor el significado religioso del menorá debemos revisar su historia. En el libro de Éxodo, Dios le dio instrucciones a Moisés para que construyera un candelero de oro con siete lámparas. Y dice la Escritura: **“Hizo asimismo el candelero de oro puro, labrado a martillo; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores eran de lo mismo. De sus lados salían seis brazos; tres brazos de un lado del candelero, y otros tres brazos del otro lado del candelero. En un brazo, tres copas en forma de flor de almendro, una manzana y una flor, y en otro brazo tres copas en figura de flor de almendro, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salían del candelero. Y en la caña del candelero había cuatro copas en figura de flor de almendro, sus manzanas y sus flores, y una manzana debajo de dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, conforme a los seis brazos que salían de él. Sus manzanas y sus brazos eran de lo mismo; todo era una pieza labrada a martillo, de oro puro. Hizo asimismo sus siete lámparillas, sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. De un talento de oro puro lo hizo, con todos sus utensilios”** (Ex. 37:17-24).

El árbol de almendro figuraba prominentemente en el diseño del menorá. Las hojas, flores y frutos tal vez se encontraban allí para recordarnos la vara de Aarón que floreció. Cuando ocurrió el milagro, su vara sin tener raíces, de la noche a la mañana echó hojas, flores y frutos: **“Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y**

arrojado renuevos, y producido almendras” (Nm. 17:8). Además, la palabra hebrea para almendras es «*luz*», que en nuestro idioma significa eso mismo, luz.

El historiador judío del primer siglo Flavio Josefo también describió así el menorá construido por Bezaleel por instrucciones de Moisés en su obra *Antigüedades de los judíos*, Libro III, capítulo VI, parágrafo siete: «*Por encima de la mesa, cerca de la pared del sud, había un candelabro de oro fundido; hueco por dentro, pesaba cien minas, peso que los hebreos llaman cincares, pero que al ser traducido al griego significa talento. Tenía sus borlas, sus lirios, sus granadas y sus cuencos (adornos que sumaban en total setenta); de ese modo la caña se elevaba desde una sola base y se desparramaba en tantos brazos como el número de planetas, incluyendo el sol entre ellos. Terminaba en siete cabezas, puestas en fila, una al lado de la otra. Esos brazos llevaban siete lámparas, imitando el número de planetas. Estas lámparas miraban hacia el este y hacia el sud, estando el candelero en posición oblicua*».

El menorá, como así se llamaba en el lenguaje hebreo este candelero de oro, estaba colocado contra la pared sur, exactamente al otro lado de la mesa de los panes de la proposición en el Lugar Santo del Tabernáculo Mosaico. Estaba situado en posición oblicua hacia el este y hacia el sur. Algunas fuentes judías dicen que las tres lámparas del este miraban hacia el occidente, en dirección a la lámpara central y las tres lámparas occidentales miraban hacia el este, hacia el centro de la lámpara. Esta cuarta lámpara central miraba hacia el norte, hacia el centro del cuarto.

La lámpara central era llamada *Ner Elohim*, que quiere decir «*Lámpara de Dios*», al igual que «*Shamash*» el «*Siervo Candelero*». También se le designaba «*Lámpara Occidental*» porque se erguía exactamente al occidente de las tres lámparas del este. Cada lámpara tenía «*tres depósitos*» para aceite suficientes para un día.

El milagro del menorá

Cada mañana un sacerdote entraba en el Lugar Santo para atender las lámparas. Usualmente encontraba que seis de ellas se habían apagado luego de haber consumido todo el aceite. Pero el Siervo Candelero, la lámpara central, seguía ardiendo de continuo hasta un día más con la misma cantidad de aceite. Los teólogos judíos le llamaban a esto «*El milagro del menorá*».

Dejando el Siervo Candelero encendido, los sacerdotes removían una por una cada una de las tres lámparas al este, las limpiaban, les arreglaban y recortaban las mechas, las llenaban con aceite y las volvían a encender usando la llama del Siervo Candelero. Luego repetían este mismo proceso con las lámparas del occidente. La última que atendían era

el Siervo Candelero.

El templo de Salomón

En la historia judía se halla registrado que cuando Salomón edificó el templo, el menorá que fuera hecho en tiempo de Moisés, ocupó el nuevo Lugar Santo. Tenía un lugar prominente en el templo de Salomón, aunque a través de todo el complejo fueron colocados y usados muchos otros candeleros.

Lo que le ocurrió al primer menorá continúa siendo un misterio. Algunos relatos judíos dicen que un ángel escondió el menorá en el «*pozo de las almas*», una cámara subterránea, junto con otros artefactos, antes que los babilonios destruyeran el templo en el año 578 A. C. Según estos mismos recuentos, cuando el tercer templo sea construido, el ángel retornará, abrirá la cámara y recuperará los utensilios del templo.

El templo de Zorobabel

Después del cautiverio en Babilonia, los judíos regresaron a Jerusalén y restauraron la adoración en el templo. Algunos suponen que se fundió otro menorá para usarlo en el santuario edificado por Zorobabel en los días de Esdras y Nehemías.

Antíoco Epífanes

En el año 168 A. C., los sirios, bajo las órdenes de Antíoco Epífanes, saquearon a Jerusalén y se robaron el menorá, junto con los otros tesoros del templo. Josefo dijo al respecto en el Libro XII, capítulo V y parágrafo cuatro de su obra *Antigüedades de los judíos*: «*Despojó el Templo, llevándose los vasos de Dios, los candelabros de oro, el altar de oro del incienso, la mesa de los panes de la proposición y el altar de los holocaustos; sin dejar ni aun los velos hechos de lino fino y escarlata. Vacío los tesoros ocultos sin dejar nada*».

Construyó un ídolo sobre el altar de Dios y sacrificó un cerdo sobre él. Josefo escribió que su profanación fue un cumplimiento de la profecía de Daniel que dice: «**Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?**» (Dn. 8:13).

Tres años después, el día 25 del mes de Quisleu, en el año 165 A. C., Judas Macabeo expulsó a los sirios de Judá y procedió a limpiar el templo. Reemplazó el menorá, el altar, la mesa de los panes y los otros utensilios con nuevos. Josefo informó sobre esto en el Libro XII, capítulo VII, parágrafo seis, de *Antigüedades de los judíos*, dijo: «*Después de purificarlo con sumo cuidado, colocó vasos nuevos, el candelabro, la mesa y el altar, todo lo cual estaba hecho de oro; colgó los velos en*

las puertas y puso éstas en su lugar. Además, luego de demoler el altar de los holocaustos construyó uno nuevo de piedras no cortadas con hierro. De tal manera que el día 25 del mes de Quisleu, encendieron las luces del candelabro, y ofrecieron incienso sobre el altar, colocaron los panes sobre la mesa, y ofrecieron holocaustos en el nuevo altar».

La Fiesta de Luces

Después de hacer esto, los judíos descubrieron que sólo había aceite suficiente para un día. Se necesitaban ocho días para producir el suministro necesario de aceite. No obstante, los sacerdotes de todas maneras encendieron las lámparas, las que permanecieron ardiendo durante ocho días con aceite suficiente para un día!

Ese milagro fue considerado como una bendición especial de parte de Dios. Fue así como los sacerdotes establecieron la festividad de *Hanukkah* para conmemorar el milagro. La fiesta también se le llama Fiesta de Dedicación y Fiesta de Luces. Las familias judías celebran la festividad de *Hanukkah* con pequeños menorás con ocho lámparas en el hogar, más el Siervo Candelero que da un total de nueve. Cada día se enciende una lámpara durante los ocho días de la celebración, usando la llama del Siervo Candelero.

El Templo de Herodes

Es probable que el candelabro que se encontraba en el Templo de Herodes, fue el que fundiera Judas Macabeo, porque se dice que el Siervo Candelero de ese menorá permanecía encendido más que los otros. Después de la destrucción del templo, los romanos se llevaron el candelabro a Roma y lo hicieron desfilarse a través de las calles de la ciudad. El menorá aparece en un relieve de piedra en el «Arco de Tito» el cual se encuentra hoy en la Vía Appia, cerca del foro romano. Allí puede verse una procesión de esclavos judíos marchando a través de las calles de Roma, después de la destrucción del templo ocurrida en el año 70 de la era cristiana.

El Siervo Candelero se apagó

También hay otra historia sobre el menorá y su Siervo Candelero. De acuerdo con el *Talmud* de Jerusalén, la ley civil y religiosa del judaísmo, que incluye comentarios sobre la Torá o Pentateuco, «el milagro del Siervo Candelero» cesó 40 años antes que los romanos quemaran el templo. El Siervo Candelero no pudo ser encendido.

Esto ocurrió aproximadamente en el mismo período de tiempo del ministerio del Señor Jesucristo. Se dice que la lámpara se apagó y que no pudo ser encendida.

El problema continuó por 40 años. Los relatos judíos no asocian en ningún momento este suceso con su rechazo al Señor Jesucristo. No obstante, parece obvio que la presencia del Señor Jesucristo en el capítulo 1 de Apocalipsis, en medio de las lámparas, como el Siervo Candelero, esté relacionada con la historia del candelero que se apagó.

Simeón, el justo

La *enciclopedia judía* dice que la lámpara se apagó a la muerte de «Simeón, el justo, quien era sumo sacerdote». Pero... ¿Quién era este Simeón? ¿Era el Simeón en Lucas 2:25-36? El relato habla de cierto Simeón que se encontraba en el templo cuando el niño Jesús fue llevado al templo por José y María. De acuerdo con los detalles de la historia, Simeón el justo y el Simeón de que habla el evangelio de Lucas, muy bien podría ser la misma persona: **“Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios...”** (Lc. 2:25-28).

Note que su muerte había sido pospuesta hasta tanto no viera “al Ungido del Señor”, el Mesías de Israel. Cuando Simeón, el justo, murió, el Siervo Candelero se apagó. Ambas historias estaban centradas alrededor de una experiencia de muerte. El doctor J. R. Church, erudito en profecías, está convencido que este Simeón y el Simeón de la leyenda judía son la misma persona.

El evangelista Lucas no le llama sumo sacerdote, solamente dice que Simeón movido por el Espíritu fue al templo. Pero es obvio que tenía que ser un sacerdote para poder presidir la ceremonia de la «redención del primogénito». Si no hubiera sido sacerdote, lo lógico es que hubiera ido a buscarlo de inmediato, pero no lo hizo así, por lo tanto, uno puede asumir que era sumo sacerdote.

Simeón tomó al niño Jesús en sus brazos y dijo: **“Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel”** (Lc. 2:29-32). Una vez más vemos que el tema concerniente a Simeón, es su muerte pendiente.

¡Simeón además llamó a Cristo “luz para revelación a los gentiles!” ¡Verdaderamente el Señor Jesucristo fue el cumplimiento del misterio del menorá!

La historia en el *Talmud* judío ubica esta estructura de tiempo, es decir, la fecha en que se apagó el Siervo

sigue en la página 56 ➡

Matemáticas en la BIBLIA



Departamento de Profecías Bíblicas

Parte III

Los cuatro ángulos de la tierra

Cuando el hombre salía fuera de su hogar y observaba el cielo y al medio que lo rodeaba, no tenía idea alguna del mundo moderno tal como lo conocemos hoy. Todavía Copérnico no había abierto sus ojos al vasto significado del universo. Para la humanidad el mundo era una gran superficie plana con:

4 puntos cardinales: norte, sur, este y oeste.

4 estaciones: verano, otoño, invierno y primavera.

4 elementos primarios de la naturaleza: tierra, aire, agua y fuego.

4 divisiones en el día: mañana, mediodía, tarde y noche.

4 fases lunares: llena, cuarto creciente, cuarto menguante y nueva.

4 reinos: mineral, vegetal, animal y espiritual.

El ministerio terrenal del Señor Jesucristo está registrado en 4 evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

En el capítulo 2 de Daniel están descritos los 4 imperios mundiales más importantes de la historia: Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma.

Apocalipsis 7:1 menciona los 4 “**ángulos de la tierra**” y los 4 “**vientos**”, los cuales también están citados en Daniel 7:2; Mateo 24:31; Zacarías 2:6, 6:1-5 y Ezequiel 37:8-10.

Apocalipsis 5: 9 dice que al final serán redimidos 4 grupos de personas:

- “**de todo linaje,**
- **lengua,**
- **pueblo**
- **y nación**”.

Marcos 7:4 enumera 4 utensilios relacionados con la tradición de los antiguos judíos quienes profesaban una religión de hombres, mundana. Allí se cita:

- “**los vasos de beber,**
- **jarros,**
- **utensilios de metal y**
- **los lechos**”.

La religión del mundo, de los hombres, está basada en obras. En Romanos 11:6, las “**obras**” están mencionadas 4 veces en oposición a la “**gracia**”.

La cuarta vez que se alude al “**Verbo**” en el evangelio de Juan, fue cuando vino a este mundo y “**habitó entre nosotros**” (Jn. 1:14).

El 4 entonces, es el número del mundo y se encuentra mencionado 305 veces en la Escritura.

Cinco: Gracia y muerte

Tal vez nuestro sistema decimal se derivó del estudio del cuerpo del hombre. El hombre en el principio observó sus manos y sus pies y los cinco dedos en cada una de sus extremidades. Hubo una época cruel en que había muchos hombres lisiados y tullidos a consecuencia de las guerras, las enfermedades y los accidentes.

La persona perfecta y sana era ese que tenía todos sus miembros intactos. Cuando un hombre con sus 5 sentidos miraba sus pies y veía los 5 dedos en cada extremidad y los 5 dedos en cada una de sus manos, reconocía la bondad y gracia de Dios. Fue así como el 5 llegó a ser conocido como el número de gracia. El otro significado de este número es el de muerte, porque es por medio la muerte expiatoria de Cristo, por la cual obtenemos redención. ¡Alabado sea Dios por su gracia al redimirnos del pecado y la muerte!

La gracia está mencionada 5 veces en Romanos 11:5,6 en oposición a las obras, las que sin gracia son sinónimo de muerte: “**Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra**”.

La quinta vez que Noé es mencionado en las Escrituras fue cuando “**halló gracia ante los ojos de Jehová**” (Gn. 6:8).

1 Pedro 1:1 menciona 5 regiones: “**Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia**” e inmediatamente después, en el siguiente versículo dice que su oración es para que la “**gracia y paz**” sean multiplicadas en esos lugares.

El Señor Jesucristo está “**lleno de gracia y de verdad**” (Jn. 1:14) y por su gracia somos salvos.

En Isaías 9:6 al Señor se le dan 5 nombres:

- **“Admirable,**
- **Consejero,**
- **Dios Fuerte,**
- **Padre Eterno,**
- **Príncipe de Paz”.**

La ceremonia judía de la purificación, involucraba 4 cosas como semblanza de lo que era, una religión del mundo. Sabemos por la Escritura que **“... por las obras de la ley ningún ser humano será justificado...”** (Ro. 3:20), mientras que la limpieza que nos proporciona el Señor Jesucristo involucra 5 cosas como símbolo de su gracia. La purificación de acuerdo con la ley, se hacía con:

- **“La sangre de los toros y**
- **los machos cabríos, y**
- **las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación**
- **de la carne”** (es decir, la limpieza corporal que se exigía de acuerdo con la ley que representaba una religión terrenal de OBRAS).

Mientras que la salvación por gracia se logra por medio de:

- **“La sangre de Cristo,**
- **el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios,**
- **limpiará vuestras conciencias**
- **de obras muertas**
- **para que sirváis al Dios vivo”** (He. 9:13,14).

¡La GRACIA y las OBRAS contrastan nuevamente!

La quinta vez que se menciona el nombre de Rut en las Escrituras es cuando ella va a espigar al campo de Booz, para tratar **“de hallar gracia”** ante sus ojos (Rt. 2:2).

La quinta vez que aparece el nombre de Booz en la Biblia, es cuando Rut le dice: **“¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?”** (Rt 2:10).

“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” (Ro. 5:10). Note que esto se cumple además, tanto en el número del capítulo, que es 5, y en el del versículo 10, que es múltiplo de 5.

En el versículo 15, de Romanos 5, que también es múltiplo de 5, el apóstol añade que por la muerte del Señor Jesucristo **“... abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo”.**

El Señor Jesucristo recibió 5 heridas, 2 en sus manos, 2 en sus pies y una en su costado, y murió para que recibiésemos su gracia. En él mora la plenitud corporal del Padre y resucitó el tercer día en virtud del poder de la divina trinidad.

Mayday es una palabra inglesa usada como señal radio telegráfica internacional por las embarcaciones

y aviones en peligro para pedir socorro. *Mayday* significa muerte y se deriva de la palabra francesa *m'aidez*. Sus 3 primeras letras M-A-Y, significan en inglés mayo, el quinto mes del año. En las Escrituras el número 5 también es sinónimo de muerte.

David **“escogió cinco piedras lisas del arroyo”** y tomando una de ellas la tiró contra Goliath y le dio muerte (1 S. 17:40).

2 Samuel 2:23 relata que Abner le dio muerte a Asael hiriéndole con una lanza en la quinta costilla: **“Y no queriendo él irse, lo hirió Abner con el regatón de la lanza por la quinta costilla, y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí, y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar donde Asael había caído y estaba muerto, se detenían”.**

De acuerdo con 1 Tesalonicenses 4:13, soñar en la Biblia es sinónimo de morir: **“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”.** Note además que tanto sueño como morir y finar tienen 5 letras.

Tanto Adán como el Señor Jesucristo fueron abiertos en el costado porque dice esta Escritura: **“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas (la quinta tal vez?) ... e hizo una mujer...”** (Gé. 2:21,22). Y leemos en Juan 19:34 que al Señor Jesucristo **“... uno de los soldados le abrió el costado con una lanza...”** Adán sufrió la herida por Eva, su esposa, y Cristo para redimir a su iglesia, la cual también es llamada la esposa de Cristo en Efesios 5:25. Ésta, asimismo, fue la quinta herida que recibiera el Señor Jesucristo. ¡Qué patrón numérico tan maravilloso se halla trazado en la palabra de Dios!

La muerte de Adán, el primer hombre, está registrada en Génesis 5:5, allí leemos: **“Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió”.** Dice Proverbios 5:5: **“Sus pies descienden a la MUERTE...”** y Hechos 5:5: **“Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró (o murió)”.**

El altar de sacrificio sobre el que se daba muerte a los animales tenía **“... cinco codos de longitud, y cinco codos de anchura”** (Ex. 27:1).

De acuerdo con Lucas 7:22 durante su ministerio el Señor Jesucristo:

- Hizo que los ciegos vieran,
- que los cojos andaran,
- limpió los leprosos,
- los sordos oyeron,
- levantó a los muertos (note que el punto quinto citado, es que levantó a los muertos) y
- anunció el evangelio a los pobres.

Antes de su caída “Lucifer”, el portador de la luz, era el quinto querubín (Ezequiel 28:14; 1:10; 10:14; Apocalipsis 4:6-8).

El diablo era alguien que estaba enfrente del trono

de Dios, pero cuando expresó estas 5 cosas:

- *“Subiré al cielo;*
- *en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono,*
- *y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;*
- *sobre las alturas de las nubes subiré, y*
- *seré semejante al Altísimo”* (Is. 14:13,14), perdió su nombre L-U-C-I-F-E-R de siete letras para convertirse en S-A-T-A-N, con 5 letras.

Todas estas palabras relacionadas con la muerte tienen 5 letras: dormir, sueño, tumba, óbito, satán, finar, parca, huesa.

Cuando se abra el quinto sello aparecerán *“... las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios...”* (Ap. 6:9).

El capítulo 5 de Levítico menciona 5 ofrendas por la expiación del pecado:

- *“Una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra.*
- *Dos tórtolas o dos palominos.*
- *La décima parte de un efa de flor de harina.*
- *Un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a su estimación en siclos de plata.*
- *Un carnero sin defecto de los rebaños”.*

La quinta cosa que le ocurrió al Señor Jesucristo fue su muerte:

- *“Herido fue por nuestras rebeliones,*
- *molido por nuestros pecados;*
- *el castigo de nuestra paz fue sobre él...*
- *Cargó en él el pecado de todos nosotros.*
- *Como Cordero fue llevado al MATADERO”* (Is. 53:5,6,7).

En Hebreos 6:1,2 el apóstol Pablo menciona 6 doctrinas elementales que practicaban los judíos recién convertidos al cristianismo:

- *“Arrepentimiento de obras muertas,*
- *fe en Dios,*
- *bautismo,*
- *imposición de manos,*
- *resurrección de los MUERTOS* (por favor, note nuevamente que la resurrección de los muertos ocupa el quinto lugar) y
- *el juicio eterno”.*

El Señor Jesucristo de quien proviene toda gracia, cumplió con estos 2 significados del número 5. Murió en la cruz y vertió su sangre reconciliándonos con Dios para que fuésemos salvos.

*Seis: La debilidad del hombre,
la maldad de Satanás*

En la Biblia este número usualmente tiene un significado diabólico, simboliza la manifestación del pecado. Para los judíos el número 6 tenía un significado siniestro. Como 7 era el número sagrado, el 6, al ser

menor, simboliza la imperfección.

El hombre fue creado el sexto día: *“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó... Y fue la tarde y la mañana el día sexto”* (Gn. 1:27,31).

Dice Apocalipsis 13:18, que *“... el número de la bestia... es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”*.

La Biblia tiene 66 libros y aunque fue inspirada por Dios sus autores físicos fueron hombres.

En el capítulo 6 de Génesis está registrado que *“... se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra...”* (Gn. 6:6).

Estos son los 6 hechos interesantes acerca del libro de Josué:

- Es el sexto de la Biblia.
- El primer libro que tiene nombre de hombre.
- El nombre de Josué en el hebreo original es J-E-S-H-U-Á y tiene 6 letras.
- Tiene 24 capítulos, es decir, 4 veces 6.
- El capítulo 6 menciona la palabra hombre 6 veces.
- En el relato consignado en el capítulo 6, versículo 14, antes que se desplomaran los muros de la ciudad de Jericó, el pueblo de Israel marchó durante 6 días alrededor de la ciudad.

En Daniel 3:1-30, Nabucodonosor, un tipo de esos que buscan divinizar al hombre, erigió una estatua de oro, semblanza de sí mismo, y le ordenó a todos que adoraran la imagen bajo pena de muerte si no lo hacían: *“El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos...”* (Dn. 3:1).

El número 6 también está asociado con la influencia de Satanás sobre el hombre. El sexto carácter en la Biblia es Satanás:

- 3 Trinidad
- 4 Adán
- 5 Eva
- 6 Satanás

Vemos entonces que el 6 representa la debilidad del hombre y los hechos diabólicos de Satanás. Esto es verídico a través de la Palabra de Dios. El 6 está mencionado 199 veces en la Biblia.

Siete, el número perfecto

Cuando el hombre comenzó a analizar y a combinar números, desarrolló otros símbolos interesantes. Tomó el número del mundo perfecto, el 4, y le añadió el número divino perfecto, el 3, fue así como obtuvo el 7. Aquí vemos a la tierra representada por el número 4 coronada por el cielo, el 3. Es así como tenemos el número de la perfección espiritual de lo completo. Hay: 7 notas en la escala musical: do, re, mi, fa, sol, la, si. 7 colores en el espectro: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violeta.

7 días en la semana: domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado.

En el libro de Apocalipsis se mencionan:

7 iglesias,

7 sellos,

7 trompetas,

7 copas,

7 personajes en el capítulo 12: La mujer, que es Israel; Satanás, Cristo, el arcángel, el remanente judío, la bestia que sube del mar y la bestia que sube de la tierra.

En Apocalipsis se menciona al “*Cordero*”, el Señor Jesucristo, 28 veces, 4 veces 7.

Hay 7 palabras en mayúsculas en Apocalipsis 19:16: “*REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES*”.

Hay 7 milagros en el evangelio de Juan:

- El milagro de las bodas de Caná en donde Jesús transformó el agua en vino.

- La curación del hijo de un noble.
- La curación del paralítico.
- La alimentación de cinco mil.
- Cuando Jesús caminó sobre el agua.
- La curación del ciego de nacimiento.
- La resurrección de Lázaro.

Hay 7 dispensaciones:

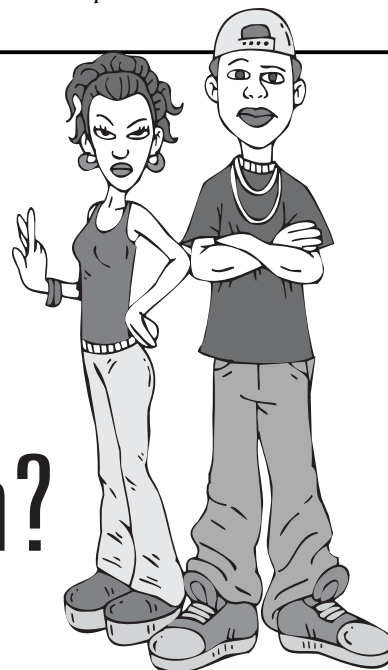
- De la inocencia.
- De la conciencia.
- Del gobierno humano.
- De los patriarcas o la promesa.
- De la ley.
- De la gracia.
- Del reino o del milenio.

•Continuará en el próximo número•

HIJOS:

¿Bendición o maldición?

Pastor José A. Holowaty



El tema que me propongo abordar es delicado, comprendo perfectamente esto. Ningún padre quiere que se le enseñe cómo criar a sus hijos. Hablar a los padres, acerca de sus hijos, es andar por una cuerda muy floja.

Caminaba una pareja llevando en sus brazos a su nietito de corta edad. Era un cálido atardecer y como es natural, se cruzaron con otras personas. De repente aparecieron dos encantadoras damas jóvenes, y mirando al pequeño, exclamaron: «¡Qué preciosa! ¡Qué edad tiene!» Rápidamente el abuelo contestó: «¡55 años!»

Sí, cuando los hijos son peque-

ños, son “*preciosuras*”, pero cuando crecen, suelen ser la mayor amenaza para sus padres y hasta para la sociedad. Pero... ¿Qué hace que hayan hijos tan buenos y otros tan malos? ¿No será acaso pura suerte que tienen ciertos padres y que otros no la tienen?

Hay hijos que son una gran bendición, otros una severa maldición. Hay hijos que son la alegría de los padres, otros, su mayor tristeza. Hay hijos que son el consuelo y la esperanza de los padres, pero otros son sus lágrimas y su desesperación. Hay hijos que son la mayor garantía, la mayor esperanza y el mayor orgullo de sus padres; pero hay hi-

jos que son la vergüenza y la desgracia de esos padres. ¿Por qué?

Para encontrar el por qué, debemos hacer un recorrido bastante amplio y descubrir el origen mismo de cómo surgen los monstruos en algunos hogares y cómo es que en otros, aparecen verdaderos ángeles.

Lo que sí puedo adelantar es que no se trata de la suerte ni de la educación ni de la buena posición económica ni de las circunstancias.

Para comprender este delicado tema, debemos imaginar a dos parejas, una toma el camino y modelo bíblicos. La otra, opta por la vida mundana. Vamos a suponer los nombres de cada pareja, sus eda-

des y el número da sus hijos.

*¡Se casan
Mauricio y Teresa!*

Supongamos que Mauricio tiene 25 años de edad y Teresa tiene 22. Ya no son pequeñuelos sin saber qué hacen. Vamos a enumerar algunos detalles, por ejemplo: cómo y dónde se conocieron, sus aspiraciones o inquietudes, planes para la vida, su conducta como novios ya comprometidos, etc.

• **Se conocieron en un baile**

¿Sabía usted que en muchos de nuestros países de América Latina es costumbre buscar pareja en los bailes? Muchos incluso, especialmente damas, se extrañan si alguien les sugiere que el baile no es para la juventud cristiana. ¿Cómo entonces (preguntan) una chica encontrará candidato para algún día casarse?

Me parece que para muchas personas los bailes son “*fábricas de parejas*”, o algo así como... “*mercado o supermercado de parejas*”, especialmente de damas desesperadas por casarse.

Así que Mauricio con Teresa, mientras, acompañados de música muy sugestiva, se conocieron porque ella se sintió altamente privilegiada porque él la invitó a darse una vuelta en la pista.

Por supuesto que Mauricio le preguntó el nombre a la dama y también se presentó, pero hasta ahora ni él sabe quién es ella ni ella tiene la menor idea de quién es él.

El baile sigue su curso, hay mucho zapateo a escasa luz y es exactamente lo que ambos buscaban.

Pero el baile sin copas no tiene mucho sabor, así que ambos bebieron un poco, y ahora decidieron salir del lugar. La noche es oscura y se presta para el programa de Satanás. Ambos se dicen que están tremendamente enamorados.

No pasa mucho tiempo y él le ofrece matrimonio. Ella se cree la

mujer más afortunada del mundo. A continuación, él le ofrece llevarla a su casa, aunque antes a un hotel o algo parecido, todo lo cual le parece correcto.

• **Al día siguiente**

La noche ya pasó y es un claro día dominical. Teresa cree que es su deber ir y confesar su pecado, pero ¿por qué tengo que hacerlo si todos lo hacen y además, seguramente volveré a hacerlo?

Ahora Mauricio la visita y conoce a sus padres. Todos están encantados con el futuro nuevo miembro de la familia. Teresa cree haber conquistado más o menos medio mundo.

Teresa no era una mala muchacha, pero tiró por la borda su pudor en esa noche de un bocado de placer. Mauricio conoce bien su “*oficio*” y logró atraparla como a tantas otras.

Ese día, que es domingo, por supuesto que no concurren al templo. No necesitan, están muy enamorados. Tan “*fuerte*”, tan “*auténtico*” es el amor, tan “*real*” el enamoramiento, que nada ni nadie en la vida jamás podrá separarlos. ¡Esto piensan ambos!

Los dos están seguros de que esto es así. ¿Principios morales? ¿Llegar al matrimonio en pureza? ¿No “*hacernos el amor*” si nos queremos tanto?

Teresa conoció a muchas amigas. Una de ellas se juntó con uno casado. Otra, con uno que se divorció por ella. Otra, trabaja en un club nocturno y gana mucho dinero. Otra, posa desnuda para productos pornográficos. Otra, es declarada prostituta, ¡y a todas les va muy bien!

¿Cómo convencerla a Teresa que está labrándose un porvenir de dolor, de angustia y de verdadero infierno, si ella al lado de todas sus amigas es, casi diría uno, una... “*santa*?”

Teresa toma nota de este domingo, porque es el día que Mauricio le “*pidió la mano*” y ella ya tiene un

novio formal.

• **El día de bodas**

Mauricio habló con los padres de Teresa y todo quedó arreglado para que el casamiento se efectuara dentro de tres meses. Nadie preguntó quién es él. Teresa jamás conoció a su padre, su madre, ni sus hermanos, si los tiene, porque Mauricio no quería hablar de sus parientes.

El casamiento lucía maravilloso. Ella muy de blanco y él de oscuro, el contraste era ideal.

La ceremonia era solemne. Hubo velas, palabras lindas, visitantes muy bien vestidos, promesas bien claras recíprocamente, felicitaciones, los mejores deseos, etc.

La recepción fue pomposa: alimento abundante y bebidas para emborrachar. El ambiente parecía acogedor, como una tertulia.

Demás está decir que los recién casados se fueron de luna de miel y luego regresaron para recoger los muchos regalos que obtuvieron.

Pasaron algunas semanas y luego meses, y todo parecía marchar bien. Pero pronto había que hacer preparativos, porque se había encargado una criatura todavía antes del casamiento.

• **Nace Juancito**

De alguna manera, Teresa aguantó hasta que nació su hijo primogénito. Sabía que algo pasaba con Mauricio, porque cuando faltaban dos meses para dar a luz, lo notaba cambiado, a veces con ciertos colores rojos en sus ropas. Era algo que le desgarraba al alma, PERO ELLOS NUNCA HABÍAN APRENDIDO A DIALOGAR.

¡Todo tenía que marchar a las mil maravillas! ¡Ambos estaban de acuerdo que su matrimonio sería luna de miel de principio a fin! ¡No había lugar para dudar de la lealtad recíproca!

Sin embargo, a pesar de que Juancito era un bebé sano y todo era normal, Teresa comenzó a preocuparse. Era posible que alguna

otra persona estuviera de por medio y que ella tenga que asumir el papel de lavandera, cocinera y mujer ocasional para el encantador Mauricio.

¡Cómo cambiaron las cosas desde aquella noche de baile cuando se conocieron! ¡Y pensar que pasaron apenas cosa de 14 meses desde ese primer encuentro!

Teresa se pregunta ahora: ¿Y cómo es que hay tantas parejas que viven 20, 30, 40, 70 y más años casados?

• Nace Sarita

Apenas pasó el año desde el nacimiento de Juancito, y ahora nace Sarita, una verdadera princesa. Pero a pesar de todo, Teresa nota que las cosas no andan bien. Ella misma comienza a colocar cada pieza en cierto orden, y el cuadro es el siguiente:

- Mauricio ya no es atento con ella ni afectivo ni romántico.
- Se reciben llamadas telefónicas raras, de modo que cuando Teresa atiende, a veces una voz femenina pregunta por Mauricio sin identificarse, y otras veces, al darse cuenta de que Teresa atendía el teléfono, la persona al otro lado cuelga inmediatamente después del... «hola» de Teresa. A raíz de esto, Teresa comienza a sospechar lo peor ¡y tiene razón!
- Mauricio además viene casi siempre malhumorado, y los besos de los primeros días de casados, los... «te quiero mucho, amor», los... «mi lindo cielo», los... «reina mía, ¿en qué te puedo ayudar?» Todo ha pasado a la historia.
- Otro elemento nuevo que se introdujo, y que con razón preocupa a Teresa, es que ahora Mauricio suele vestir muy bien, huele a perfume y se va de la casa dejándola con las dos criaturas, con un montón de trabajo, pilas de platos para lavar, ropa que lavar y planchar y algo serio en que pensar: ¿a dónde se habrá ido ese hombre? ¡Malditas

esas mujeres que buscan a hombres casados!

Pero esto es todo lo que ella puede decir, pensar o hacer. Se siente tan impotente, defraudada, fracasada, “*mal pagada*”. Todavía no cae en la cuenta que ella misma había escogido un matrimonio sin Dios.

Con el tiempo, Teresa supo con quién anda su esposo, supo también que tiene otro hijo de ella y que tiene que mantenerlo.

• Juancito y Sarita crecieron

Muchas otras cosas sucedieron en la vida de esta pareja. Y lo que sufrió Teresa no tiene nombre. Avejentada prematuramente, aburrida y agotada, amargada y enferma, ahora espera algún alivio, porque sus hijos ya crecieron y pronto podrán valerse por sí mismos. ¡Pero lo peor todavía no había llegado!

Juancito ahora ya tiene 22 años de edad, y su condición, para ponerlo en pocas palabras, es la siguiente:

- Dejó los estudios cuando tenía 16 años de edad.
- Usa y distribuye estupefacientes. Ha pasado muchos días en la Juvenil y luego en la cárcel.
- Es violento y extremadamente peligroso, aun para la propia madre.
- Mantiene a toda la familia como rehenes, todos le temen porque pareciera un endemoniado.
- A Mauricio no le importa completamente, total él derivó todo a Teresa, ella es la madre, que se las arregle.
- ¡Cuántas veces Teresa suplicó a Mauricio que la ayudara, que interviniera, que asumiera sus responsabilidades de padre y esposo! Pero para Mauricio, Teresa era algo así como... “*mentalmente alterada, un poco... loca, desequilibrada, fuera de foco*”.

¿Qué de Sarita? Es una muchacha de 21 años de edad, en plena flor de la vida, pero ella, aunque concurre a la universidad, es, a juicio de su madre, “*demasiado liberada*”.

Hace mucho que vive con algún muchacho. Ha tenido varios abortos. Su apariencia es la de una mujer de 38 años y es fácil notar que está enferma.

También ella usa drogas y con todo cuanto Teresa (su madre) quiere razonar con ella, de nada vale.

Teresa se detiene y hace la siguiente reflexión: ¿En qué punto he fallado? ¿Cómo es posible que otros tengan tan buenos matrimonios, familias tan bien organizadas y unidades, y nosotros con Mauricio hayamos fracasado tanto?

Teresa comenzó a pensar en su propia sinceridad. Comenzó a recordar aquellos días cuando se conoció con Mauricio, en esa noche de baile. Comenzó a pensar en la “*bendición*” que el sacerdote les impartió en la pomposa ceremonia nupcial.

Revisó las fotografías de aquellos tiempos y... ¡Cómo había cambiado en menos de 25 años!

Teresa olvidó la ley de la siembra y la cosecha: “*No os engaños; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna*” (Gá. 6:7,8).

Aquellos que han estudiado Química y Geología, tal vez oyeron la definición general de la ciencia, especialmente en estos dos campos. Dice más o menos así: «*Las mismas cosas, hechas en la misma forma, bajo las mismas circunstancias, darán el mismo resultado*». Esto se llama la ley de la UNIFORMIDAD.

Por ejemplo: Si la lluvia produce erosión hoy, quiere decir que la lluvia producía erosión hace miles de años.

Si un científico descubre algo sensacional en un laboratorio, y otro científico hace la misma cosa, en la misma forma y bajo las mismas circunstancias, obtendrá el mismo resultado.

•Continuará en el próximo número•

Entendiendo los tiempos

Roger Oakland

¿Alguien le está mirando

Lea cuidadosamente el siguiente titular publicado por Fox News, el 21 de noviembre de 2002: «El Pentágono dijo el miércoles, que la base de datos masiva que el gobierno usará para monitorear cada compra hecha por los ciudadanos norteamericanos es una herramienta necesaria en la guerra contra el terrorismo». No, esto no es titular de un periódico sensacionalista. ¿No será acaso que el “Hermano Mayor” ya está presente?

Hace 25 años cuando recibí a Cristo y me convertí en cristiano, me dijeron que llegaría un día cuando todas las transacciones comerciales serían monitoreadas por una computadora global. Esto, claro está, provenía de la Biblia, cuando el apóstol Juan vio la implementación de un sistema global de comprar y vender que sería puesto en vigor por un poderoso líder mundial mencionado en el libro de Apocalipsis: “Y **hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre**” (Ap. 13:16,17).

Por cerca de diez años, desde 1978 hasta 1988, participé en un seminario que se titulaba: “La Biblia: Clave para entender la ciencia, historia y futuro”. Cuando presentaba el punto de vista prediciendo el escenario de Apocalipsis de que las compras podrían un día ser monitoreadas por una computadora global, las personas a menudo relegaban las advertencias por considerarlas sensacionalistas.

Hace 25 años las tarjetas electrónicas de débito y el sistema electrónico para transferir fondos globalmente no habían sido implementados todavía, sin embargo, ahora los tiempos han cambiado. Vivimos en el mundo de los dispositivos electrónicos exploradores, los cajeros automáticos, las tarjetas de débito y de crédito, todo lo cual ha preparado el escenario para “la sociedad sin dinero en efectivo” que muchos estudiosos de la Palabra de Dios anticiparon por años.

Durante los últimos 25 años, personas en todo el

mundo han sido condicionadas para aceptar transacciones hechas por medio de un simple impulso electrónico en lugar de dinero en efectivo o cheques. Mientras en un principio había cierta preocupación, ahora la gran mayoría está acostumbrada a la comodidad. Después de todo: ¿Quién desea andar cargando con un montón de dinero en efectivo? O cuando usted está viajando de un país a otro, ¿acaso no es más conveniente tener una tarjeta bancaria o de crédito y permitir que la verifiquen con un dispositivo electrónico, para que así se complete la transacción sin necesidad de dinero en efectivo en las manos?

Todo lo que se necesita, en la mayoría de los casos, es su número de identificación personal, más conocido en Estados Unidos como PIN. Estamos viviendo en el siglo XXI, cuando todos somos ciudadanos de la “villa global”. En dondequiera que vaya, y sea lo que sea que compre, puede hacerlo electrónicamente.

Y hay más buenas noticias, se puede transferir directamente una copia de todas las transacciones que realizó el mes pasado o incluso pagar todas sus cuentas, simplemente transfiriendo los fondos, usted mismo a través de la internet. Todos somos hermanos y hermanas en la familia electrónica global. Pronto tendremos el potencial para una unidad monetaria global que un día será sólo números y puntos decimales que aparecerán en el monitor de una computadora.

¡Prepárese! Y recuerde, la Biblia confirma que esto ocurrirá. ¿Está listo? Yo estoy emocionado, el Señor Jesucristo viene pronto.

Septiembre 11, usted y sus finanzas

Se está estructurando un programa de tal manera que pronto el Pentágono estará monitoreando todo lo que compra y vende. ¿Es usted un terrorista? ¿Tiene el potencial para convertirse en uno? El “Hermano Mayor” quiere saber más de usted.

Claro está, es correcto hacer todo lo que se pueda para eliminar el terrorismo. Asesinar a personas inocentes en el nombre de “Dios” es diabólico. Estoy de acuerdo que es acertado sacar a los terroristas y

atacar a esas naciones del mundo hoy, que albergan y protegen a los terroristas, tal como ha declarado el presidente Bush.

Pero... ¿En qué lugar hay que trazar la línea? ¿Es correcto considerar a cada persona que vive en Estados Unidos como un terrorista potencial hasta que demuestre que no lo es? Supongo que ese es exactamente el caso cuando uno aborda un avión en estos días desde el 11 de septiembre. El que lo revisen a uno por medio de un explorador electrónico, que le quiten los zapatos, le inspeccionen el equipaje, hasta los objetos íntimos, es un costo que todos los ciudadanos tenemos que pagar. Es necesario y correcto hacerlo. ¿Quién desea estar abordo de un avión con un terrorista suicida?

En la noticia publicada por *Fox News* el 21 de noviembre del 2002, bajo el título «*El Pentágono rastreará las compras de los consumidores norteamericanos*», Edward Aldridge, subsecretario de adquisiciones y tecnología, les dijo a los reporteros que el Pentágono está desarrollando el prototipo de un banco de información «*para buscar patrones indicadores de actividad terrorista*». Según el señor Aldridge, la línea final es esta: «*Un importante proyecto de investigación para determinar la viabilidad de usar ciertas transacciones a fin de descubrir y responder a los terroristas antes de que actúen*».

El señor Aldridge explicó que el nuevo banco de información será usado como lo que él llamó otra «*herramienta*» en la guerra contra el terrorismo, en un esfuerzo por buscar señales indicadoras sospechosas en el comportamiento del consumidor. Los ejemplos que mencionó fueron: retiros súbitos de grandes sumas de dinero, un boleto de avión de solo una vía, alquiler de automóvil, compra de armas de fuego o de agentes químicos que puedan ser usados para producir armas biológicas. Este banco de información también recopilará información relacionada con los registros de visado, pasaportes, registros de arrestos o informes de actividades sospechosas dados por oficiales de la ley o servicio de inteligencia.

Ahora, una noticia más que necesita ser añadida a este escenario. El almirante retirado de la marina de guerra John Poindexter, ex consejero de seguridad nacional del entonces presidente Ronald Reagan, está ahora a cargo de implementar este servicio de vigilancia bajo el programa de Información Total y Conocimiento. Poindexter fue acusado cinco veces de engañar al congreso y por hacer declaraciones falsas durante la investigación Irán-contras. A pesar de que más tarde fue absuelto, los críticos hacen notar que tiene un

currículum dudoso para confiarle una labor tan delicada.

Pero... ¿Qué piensa usted acerca de su privacidad y sus finanzas? ¿Sería falta de patriotismo sugerir que todo esto suena algo sospechoso? ¿Será finalmente este gigantesco banco de información que se está creando en Estados Unidos una parte de la base de datos más extensa que monitoreará a todas las personas del mundo? Con la Biblia como nuestra fuente de inspiración, veremos que estamos viviendo en los últimos días.

Usted estará vigilado

La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa, conocida como DARPA, es la sede de los pensadores más brillantes del Pentágono. ¿Sabía que la Oficina de Información Total y Conocimiento, una nueva división de DARPA, tiene planes para monitorear cada transacción financiera que usted hace? ¿De dónde provino esta idea? ¿Cómo se puede tolerar tal invasión de la privacidad?



El 23 de noviembre del 2002, examiné la página en internet de la Oficina de Información Total y Conocimiento cuya dirección es www.darpa.mil/iao/index.htm. Deseaba obtener información de una tendencia que está en movimiento en la que podemos ver la preparación para un nuevo orden mundial y una nueva religión mundial. El logotipo que vi en la parte superior de la página fue

de gran interés para mí. Alrededor del círculo exterior de aproximadamente seis centímetros y medio de diámetro, leí las palabras «*Proyecto de Información Total y Conocimiento*». La porción interior del círculo exhibía la tan conocida «*pirámide*» con el «*ojo que todo lo ve*» en la parte superior mirando desde lo alto al globo. Rodeando al ojo que todo lo ve que mira desde arriba el planeta tierra, estaba el logotipo en latín «*Scientia Est Potentia*», que en español quiere decir: «*El conocimiento es poder*».

Tal vez le interese saber que este logotipo fue removido de la página de la internet. Recientemente me puse en contacto con la Oficina de Información Total y Conocimiento por correo electrónico y les pregunté por qué habían quitado el logotipo. Hasta hoy no he recibido respuesta a mi pregunta. Ahora, con respecto a información nueva, sobre la página en internet de la Oficina de Información Total y Conocimiento, permítame indicarle la «*misión*» de esta nueva agencia del gobierno: Discurrir ideas, fomentar, aplicar, integrar y demostrar información tecnológica,

componentes y prototipos, sistemas de información cerrados que contrarrestarán amenazas asimétricas. Obviamente desde el 11 de septiembre del 2001, los ciudadanos que acatan la ley están plenamente conscientes de la seria amenaza que enfrenta el mundo, ahora que los terroristas han mostrado en forma atrevida que están dispuestos a suicidarse para alcanzar sus locas metas en el nombre de “dios”. Parece casi razonable que se implementen todo tipo de programas para controlar a través de monitores ciertos individuos que pudieran ser instigadores potenciales.

Una vez más refiriéndome a la página en internet de la Oficina de Información Total y Conocimiento y a una sección identificada como *Visión IAO*, esto es lo que dice: «La amenaza asimétrica que enfrenta Estados Unidos es el terrorismo, una amenaza que se caracteriza por una serie de personas organizadas libremente en las sombras que son difíciles de identificar y definir. IAO planea desarrollar tecnología que permitirá comprender el intento de estas redes, sus planes y oportunidades definidas potencialmente y definirá oportunidades para interrumpir o eliminar amenazas».

Razonable, ¿no le parece? Pero... ¿Quién concibió este plan maestro? La respuesta es John Pointdexter, un ex consejero nacional de seguridad y ahora jefe de la nueva Oficina de Información Total y Conocimiento. En 1990, el ex almirante de la marina fue sentenciado a seis meses de cárcel por encubrimiento, por mentirle al congreso, por destruir documentos, además de interferir con la investigación del congreso.

Mientras que tal vez usted se esté preguntando, por qué el señor Pointdexter fue nombrado para una posición de tan alta seguridad con el gobierno, lo que más llamó mi atención, es por qué la Oficina de Información Total y Conocimiento escogió el “ojo que todo lo ve”, que simboliza a Lucifer, como su logotipo. ¿Se ha dado cuenta ya que estamos viviendo en tiempos peligrosos?

Buscando afanosamente un milagro

Dos de los líderes más populares en el movimiento carismático son los “sanadores de fe” Benny Hinn y Reinhardt Bonnke. A sus cruzadas asisten cientos de miles de personas que llegan buscando señales y prodigios. Pero... ¿Qué pasa con esta clase de cristianismo? ¿Produce un evangelismo sano o puede ser engañoso?

Hay un buen número de líderes cristianos hoy que hacen declaraciones bien increíbles cuando se trata del reino de los milagros. Mientras la Biblia deja claro que Dios es un Dios de milagros, los “milagros” que promueven algunos de los tan conocidos “sanadores de fe”, hacen que algunos se pregunten si de hecho provienen de Dios.

A lo largo de los años, Benny Hinn ha hecho un

buen número de reclamos interesantes. Aunque parece muy sincero respecto a que todo lo que dice se lo dijo Dios, sus muchas profecías que no se han cumplido indican que tal vez está escuchando otra voz. Por ejemplo, considere una de las profecías de Hinn que fue divulgada a través del programa “Gloria a Dios” en la cadena de televisión *Trinity Broadcasting* el 23 de octubre de 1999. Hinn profetizó un evento asombroso que tendría lugar en el futuro. Esto fue lo que dijo: «Ustedes van a tener a personas resucitando de entre los muertos mientras ven a *Trinity Broadcasting*. Las personas alrededor del mundo que pierdan a seres queridos, les dirán a los dueños de las funerarias, ‘Ah, todavía no. Quiero colocar a mi familiar enfrente del receptor de televisión por 24 horas...’ Se va a propagar. Usted va a escucharlo desde Kenya hasta México, desde Europa hasta América del Sur, en donde resucitarán las personas».

Obviamente, un fenómeno tan asombroso atraería la atención de los seres humanos en todas partes del mundo. Imagínese cómo sería ver a un familiar muerto levantarse del ataúd que ha sido colocado enfrente del televisor. Esto ciertamente se convertiría en una noticia grandiosa. Sin embargo, al menos hasta la fecha, el mundo espera por la profecía de las resurrecciones que tendrían lugar desde la cadena de televisión *Trinity Broadcasting*.

El 10 de octubre de 1999, otro “sanador de fe” Reinhardt Bonnke celebró una cruzada de milagros en Nigeria, África. A esta cruzada asistieron cientos de miles quienes llegaron por un milagro, de hecho tuvo lugar una situación que hizo que un buen número de personas murieran pisoteadas.

Cuando Bonnke apareció en la plataforma de la cruzada, las multitudes se abalanzaron desbocadas tratando de echarle tan siquiera una mirada al hombre o de tocar sus ropas. Un reportero describió lo que ocurrió y el pandemónium que siguió: «Ellos llegaron, se lanzaron en tropel, subieron como una oleada y trataron de abrirse camino en dirección a este hombre de Dios. Algunos incluso querían tocarlo. El frenesí estaba en el aire, lo impregnaba y era incontrolable. Querían conocerlo y muchos sólo encontraron la muerte».

Esta masacre de vidas inocentes tuvo lugar sólo 13 días antes que Benny Hinn diera su increíble profecía sobre la resurrección de los muertos en el canal *Trinity Broadcasting*. Piense en esto: 16 de los seguidores de Bonnke fueron asesinados en una de sus llamadas “cruzadas milagrosas” en Nigeria. Luego, en menos de dos semanas, Benny Hinn, un colega, estaba asegurando que Dios resucitaría a los muertos si se colocaban los ataúdes enfrente del receptor de televisión sintonizado en el canal *Trinity Broadcasting*.

¿Cree usted que las cruzadas milagrosas de Bonnke y Hinn benefician la causa de Cristo? Usted decide.

•Continuará en el próximo número•



"El Lenguaje de la Música"



Dr. Frank Garlock

El Sonido de la Música

El presente estudio es una transcripción de varias conferencias que tuvo el Dr. Garlock. La secuencia de Parte I, Parte II, sigue el orden de sus estudios y no necesariamente la secuencia que sigue ALERTA. Recuerde que estos estudios están disponibles tanto en video como en audio.

Esta es la tercera parte de la serie de mensajes *El lenguaje de la música*. En la primera parte hemos visto que Dios es musical y por eso le interesa nuestra música. Incluso hasta por la manera como ha diseñado el sonido, podemos ver que a Dios le interesa la música. En la segunda parte, titulada *El mensaje de la música*, le mostramos que la música sí comunica, que es un lenguaje y comunica, por eso hemos titulado toda la serie *El lenguaje de la música*. En esta tercera parte hablaremos del sonido y la llamaremos *El sonido de la música*. En esta sección le ayudaremos a desarrollar discernimiento en esta área de la música.

Colosenses 3:2 hace un comentario muy interesante acerca de lo que debemos buscar y lo que no debemos buscar. Cuando empezamos a enseñar principios algunos dicen: "A mí no me gusta este tipo de música". Colosenses 3:2 dice: **"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra"**. En otras palabras usted puede controlar sus gustos, y si no son los correctos, sencillamente debe tomar la Palabra de Dios y cambiar sus gustos y sus deseos, buscando así las cosas que le agradan a Dios.

Recuerde que estamos tomando como versículo lema Efesios 5:10 que dice: **"Comprobando lo que es agradable al Señor"**. Lo que le estoy presentando con el respaldo de la Palabra de Dios son principios bíblicos, créame, me daría temor de hacerlo si no estuviera respaldado por la Escritura. No es que todo se refiera directamente a la música, sino que hay principios aplicables, incluso algunos de los términos musicales que le indicaré, provienen directamente de la Escritura. De esta forma si queremos saber la clase de música, la cual quiere Dios que tengamos, podemos saber qué es agradable al Señor y cuál es la música que le gusta a Dios.

Le daré un principio bíblico para comenzar. De nuevo quiero enfatizar que basamos todo en principios bíblicos, no se trata de nada rebuscado. Muchos se han confundido en este punto y dicen: *«La música es diferente a todo lo demás. Los principios de la música no son aplicables a otras áreas»*. Lo que estamos diciendo es que los principios de la música se relacionan a todo el resto de la verdad. Creo que esto lo hace mucho más válido, porque si se basa en la verdad bíblica y sobre la verdad que conocemos en otras disciplinas, sabemos que estamos diciendo lo correcto.

Si quiere ser una persona espiritual dirá: *"Quisiera ser espiritual, ¿cómo lo logro?"*. Muy fácil, sólo tiene que poner las cosas espirituales primero, las mentales segundo y las físicas por último. Y usted responderá: *"¿Así de fácil?"* El principio es así de fácil, pero en la práctica no. Si quiere ser un buen jugador de baloncesto, va y le pregunta al entrenador: *"¿Cómo puedo ser un buen tirador?"*, él le responderá: *"Sólo tiene que lanzar la pelota y hacer que pase por el aro"*. Fácil, ¿cierto? Pero vaya e inténtelo, es decir, el principio es muy fácil, la práctica es más difícil. ¿Quiere ser un buen jugador de béisbol? Si le pregunta al entrenador, le dirá: *"Lo único que debe hacer es que cuando le lancen la pelota le pegue bien fuerte con el bate"*. Fácil, vaya e inténtelo, peor aún si juega con un equipo profesional. Es que todo en principio es muy fácil, pero en la práctica no es tan sencillo.

Suponga que le dijera: *"Quiero ser un cristiano espiritual para el próximo domingo, ¿qué debo hacer?"*. Me dirá: *"Oiga, espere un momento..."* Podrá darme algunos principios, me dirá: *"Tiene que leer su Biblia, orar, testificar..."* Pero aunque hiciera todo cuanto me indique, no me podrá garantizar que seré espiritual para el próximo domingo, dentro de una semana, un año o

cinco años. No funciona de esa manera, pero el principio no deja de ser válido. Si quiere ser una persona espiritual, debe poner primero las cosas espirituales. Mateo 6:33 dice: ***“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”***. Debe poner las cosas espirituales primero, y ese es el problema en la actualidad, que la gente está poniendo todo lo demás antes de lo espiritual, por eso no tenemos un mundo espiritual sino sensual, porque lo espiritual no es primero. Ese es el principio.

2 Corintios 10:5 dice: ***“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”***. Literalmente debe esclavizar todo pensamiento a la obediencia a Cristo, sujetar todo pensamiento a lo que sabe que es espiritualmente cierto. Entre más listo sea, con más razón debe aprender a hacer eso. Muchos tienen problemas porque empiezan a pensar que saben más que Dios, ni crea que sabe tanto, sino más bien crea en la Palabra de Dios. Romanos 13:14 dice: ***“... vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”***. Ni siquiera le abra la puerta, y si persiste en la aplicación de este principio llegará a ser la persona espiritual que Dios quiere que sea, no medido por las normas de algún otro, sino por las normas de Dios.

Yo tengo más de 55 años de ser creyente, sé que no aparento tantos, pero me convertí hace más de 55 años. Si usted sólo tiene dos, cuatro o cinco años de ser cristiano, Dios no espera que haya crecido tanto espiritualmente en esos pocos años, como yo en 55. Pero si tanto usted como yo estamos poniendo lo espiritual primero, lo mental segundo y lo físico por último, entonces somos lo que Dios quiere que seamos. El problema es que nos medimos por nosotros mismos. 2 Corintios 10:12 dice: ***“... pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos”***. Dios dice: “No se midan por otros, méndanse por las normas mías”.

Si alguien dijera: *“Pues no creo que deba hacer eso. Pondré primero mi cuerpo, segundo mi mente y mi espíritu de último. ¡A fin de cuentas, que importa!”* Importa muchísimo, hace toda la diferencia del mundo.

En una ocasión que estuve en Boston, íbamos del hotel al aeropuerto en una limosina. Cuando se subió el chofer me ofreció un cigarrillo y le respondí: *«No gracias»*. También se lo ofreció a las dos personas que iban detrás, quienes replicaron: *«No gracias»*. Y el chofer dijo: *«¿Qué, soy el único pecador en la concurrencia?»* Le respondí: *«Al parecer, sí»,* y replicó: *«Sí, y cómo desearía dejarlo yo también. Me he enfermado del pulmón dos veces y el médico dice que si enfermo de nuevo moriré, pero ni aún así lo puedo dejar, no fumo por unas cinco horas y luego vuelvo»*.

¿Qué lo controla? Su cuerpo, su mente dice no lo

hagas, pero su cuerpo dice lo necesito. Eso es lo contrario de espiritualidad, es el proceso de llegar a ser sensual. Sensualidad es simplemente permitir que lo físico y lo material sea lo primero en su vida. Alguien dirá: *“Yo creía que sensualidad es cometer algún pecado terrible de inmoralidad”*. No, ese es un resultado de la sensualidad, antes que una persona sea capaz de hacer eso, ya debe tener el patrón sensual en su vida y lo otro sólo es un resultado.

Así como el patrón espiritual está descrito en la Biblia, también lo está el patrón sensual en muchos pasajes, pero creo que el pasaje clásico es el de Romanos 1:18, donde habla ***“... de los hombres que detienen con injusticia la verdad”***, literalmente cancelan la verdad con su injusticia, pero luego vamos al versículo 24 y dice: ***“Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos”***. La primera manera como Dios entrega a la gente es físicamente, la desnudez y la impiedad siempre van juntas. Cuando las personas pierden el respeto por el cuerpo, el cual Dios les ha dado, le están dando la espalda a su creador.

Vivimos en un mundo sensual, basta ver la televisión para saber eso y me refiero sólo a los comerciales, pero llega al versículo 26 y dice: ***“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas...”*** Aman lo que deben aborrecer y menosprecian lo que deben desear. Esto se puede ver por todas partes. Las personas están dando sus vidas por cosas que ni siquiera perduran aquí, menos por la eternidad, se les habla de cosas espirituales y no les interesa. “Pasiones vergonzosas...” no sólo en el área de la homosexualidad, sino en todas las áreas de la vida.

Luego llega al versículo 28 y dice: ***“Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”***. Allí vemos otra vez la misma palabra en griego, pero alguien dirá: *“Eso debe tratarse de una cuestión mental”*. No, sucede lo siguiente: Siempre que una persona expulsa lo espiritual de su vida únicamente queda una mente reprobada. Esto lo ve por todas partes, no necesita ir muy lejos, vaya por ejemplo a la capital de Estados Unidos y vea las decisiones que está tomando el congreso de la Unión y algunos de los juzgados y usted dirá: *“¿No se dan cuenta de lo que está sucediendo?”* Han expulsado a Dios y Él los ha entregado a una mente reprobada.

La evolución es lo más ridículo que haya oído jamás, no tiene absolutamente ningún sentido. No pueden encontrar el eslabón perdido, ¿sabe por qué? No existe, pero aun así quieren creer que es así porque Dios los ha entregado a una mente reprobada. La evolución es una teoría que pretende expulsar a Dios.

Hablando de una mente reprobada, mi esposa y yo estábamos viendo la televisión hace algunos años. En un programa estaban presentando a un científico a

quien estaban elogiando a más no poder, hablaban de todos los premios que había ganado por haber expuesto una nueva teoría de la evolución. Lo tenían en este programa reconociéndolo públicamente por la maravillosa teoría inventada por él. ¿Sabe cuál era? Creía que todo había ocurrido hace millones de años, a pesar de que el tiempo no está a favor de esta teoría. Cualquiera teniendo un jardín sabe que el tiempo no favorece la evolución. ¿Acaso entre más tiempo deja su jardín abandonado, se pone mejor? Hablan de millones de años, pero es al revés, lo cierto no es la evolución, sino la involución. No estamos evolucionando, sino involucionando.

Él dice que hace millones de años, seres en una nave espacial de otro planeta, aunque no tengo idea en dónde queda ese planeta, estos seres visitaron la tierra y durante su estancia arrojaron basura de su nave espacial y de ahí surgió el hombre. Y nosotros dijimos: ***“Profesando ser sabios, se hicieron necios”*** (Ro. 1:22). Eso sucede cuando se excluye a Dios: excluye lo espiritual y lo único que le queda es su propia mente reprobada. Por eso el mundo no puede ver las cosas, pero los cristianos sí podemos verlas porque tenemos el Espíritu Santo y la Palabra de Dios para guiarnos.

Y usted dirá: *“Bueno, si la persona espiritual pone las cosas espirituales primero, las mentales segundo y el cuerpo por último, ¿cómo aplica esto a la música?”* Volviendo a Efesios 5, este capítulo entero se refiere a esto de diferentes maneras, antes de terminar nos referiremos a varios versículos aquí. ¿Recuerda nuestro versículo lema, Efesios 5:10 ***“Comprobando lo que es agradable al Señor.”*** Pase al versículo 16, aquí la Palabra de Dios dice que usted y yo debemos estar ***“aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”***.

El tiempo es uno de nuestros recursos más valiosos y Dios quiere que arrebatemos el tiempo, utilizándolos sabiamente porque los días son malos. La palabra que se utiliza en griego para “malos” es muy interesante. Es muy curiosa porque no sólo significa *«los que hacen lo malo»*, sino *«los que inducen a otros a hacer lo malo junto con ellos»*. Como dice Romanos 1:32: ***“... no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican”***, es decir, tratan de que otros hagan lo malo junto con ellos. Eso es exactamente lo que tenemos en la actualidad.

Pero hablando de redimir el tiempo, Efesios 5:17 dice: ***“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”***. A muchas personas cuando se les habla de la voluntad de Dios, se les llenan los ojos de estrellas porque piensan que no hay manera de saber eso. Dios dice en este versículo que si no conoce su voluntad es un “insensato”, la palabra es literalmente “necio”. El Señor quiere que conozcamos su voluntad, nos ha dado su Palabra, nos ha dado el poder del Espíritu Santo para iluminar su Palabra y mostrarnos lo que desea para nosotros. No hay razón para que alguien

diga: *“No sé cuál es la voluntad de Dios”*. El problema es que la mayoría de nosotros no estamos dispuestos a hacerla, por eso no la conocemos, pero Dios dice aquí, que desea que conozcamos su voluntad.

Menciono esto, para darle a entender que aún aquí en la Escritura, Dios relaciona lo que dice acerca de la música con su voluntad. El versículo 17 afirma, que debemos entender “cuál sea la voluntad del Señor” y continúa declarando en el versículo 18: ***“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”***. Esa palabra “disolución” significa literalmente *“falta de control”*. No se requiere mucho estudio de la Escritura para darnos cuenta del deseo de Dios, que tengamos control sobre nosotros mismos. Algunos enseñan en la actualidad que la manera de ser llenos del Espíritu de Dios es perdiendo el control de uno mismo, no lo crea. La plenitud del Espíritu de Dios trae más control a la vida, no menos.

Porque la Palabra de Dios enseguida de mencionar “que no debemos beber vino, que no vivamos una vida fuera de control, sino que seamos llenos del Espíritu Santo”, lo cual según este versículo es una orden, el Espíritu viene y trae control a nuestras vidas, no falta de control, sino control sobre nosotros mismos.

Debo admitir honestamente que necesito más plenitud del Espíritu Santo para ser la clase de esposo que debo ser, para ser la clase de padre que debo ser para mis hijos y la clase de abuelo que debo ser para mis nietos, además para poder preparar estos mensajes para ustedes. Es fácil indicarles cómo debe vivir, pero otra cosa bien diferente es vivirlo en mí, en mi hogar y entre mis familiares.

¿Tiene hijos adolescentes? Necesita de la plenitud del Espíritu de Dios todos los días, porque los adolescentes no son un colapso nervioso, pero sí lo provocan. Si tiene hijos adolescentes, más vale que esté pidiéndole a Dios todos los días la plenitud de su Espíritu para tener la sabiduría necesaria para dirigirlos por los caminos correctos del Señor, con todo lo que tienen en su contra en la actualidad. Pero observe, no es opcional, Dios desea que usted y yo como sus hijos seamos llenos de su Espíritu, literalmente que nuestro espíritu sea controlado por el suyo, a eso mismo se refiere.

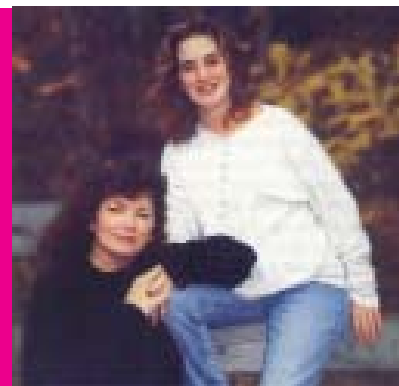
Después que Dios dijo en el versículo 18 que quiere que seamos llenos de su Espíritu, ¿de qué se imagina que habla el versículo 19? Aquí es donde los músicos deben ponerse a brincar de gusto: ***“Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”***.

El primer tema mencionado después de decir que debemos ser llenos del Espíritu de Dios, es la música. Eso debe darnos una idea de cuánta importancia tiene la música para Dios.

•Continuará en el próximo número•

Gianna

La bebé que sobrevivió al aborto



Era una cálida mañana de abril, pero Tina temblaba cuando bajó del autobús en Los Angeles. No se sentía como si tuviera 17 años, sino como una niña pequeña, enferma de miedo. No deseaba tener un aborto, especialmente con lo avanzado de su embarazo, pero las personas en la clínica de abortos insistían diciendo: «No puedes criar a un bebé».

Tina empujó la puerta del hospital. Más allá de la sala de espera había dos habitaciones grandes con camas alineadas a un lado y al otro, pensó que eran como barracas. A un lado estaba el consultorio. Jóvenes adolescentes, cerca de 30 de ellas que llevaban puestas las batas del hospital que cubrían hasta las rodillas, llenaban el pasillo hablando animadamente la una con la otra.

«¡Tina!» El sonido de su propio nombre unos minutos después la sobresaltó. Una enfermera comenzó a guiarla hacia el pequeño consultorio. Las paredes estaban muy limpias, había un montón de instrumentos metálicos. Un hombre estaba ante un lavamanos de espaldas a ella, lavándose sus manos. Tina se subió sobre la mesa de examen y se acostó. Trataba de ver el rostro del doctor mientras él auscultaba y medía la redondez de su vientre, pero sus ojos nunca se encontraron con los de ella.

«Salino» - dijo, extendiendo su mano. Tina se estremeció con un espasmo cuando vio el largo de la aguja que la enfermera le estaba pasando. Cuando la aguja penetró en su vientre, una oleada de náusea la invadió y apretó el brazo de la enfermera tan fuertemente que sus uñas le rasgaron la carne. «¡Mi cuerpo está rechazando esto!» - pensaba con pánico. «¡Voy a vomitar!» Luchaba por quedarse quieta, por mantener la calma.

La inyección para asesinar al feto e iniciar la labor de parto había concluido. «Tome agua y camine» - le instruyó la enfermera. Al final del día, el pasillo estaba

casi vacío y la mayoría de las camas en la habitación contigua estaban ocupadas. Tina fue la única paciente cuya inyección salina no había tenido efecto todavía. El doctor se había ido a casa.

Finalmente, ya para el atardecer, Tina se acostó. Debió dormirse, pero algo la despertó en la noche. Tenía un dolor justo en la parte baja de la espalda, mientras sentía algo caliente y húmedo en medio de sus piernas. Pulsó el timbre para llamar a la enfermera, pero nadie llegó.

Algo diferente estaba ocurriendo ahora, Tina experimentaba una necesidad urgente de pujar, de expulsar esa sustancia desconocida. El profesional lo había llamado «tejido, tejido fetal». Los músculos en el abdomen de Tina se contraían en forma insistente y la enfermera no llegaba.

Extendiendo su mano pudo palpar la curva sólida y húmeda de un cráneo. «¡Es su cabeza!» - pensó, aterrada. Podía sentir los latidos de su corazón en los oídos. «¿Cómo puede un tejido tener cabeza?» - se preguntaba. En ese instante, un llanto débil y penetrante turbó el silencio de la habitación. Rodeada por un aposento colmado de mujeres que habían abortado fetos muertos, una niña estaba haciendo su triunfante e indignante entrada en el mundo.

Absorta en el confuso drama entre su mente y cuerpo, Tina estaba vagamente consciente de que las pacientes a su alrededor caminaban y gritaban por la enfermera, con sus propias manos ella estaba recibiendo una bebé arrugada que gritaba desafortadamente, con los ojos apretados, por los que brotaban lágrimas reales. ¡Un completo, un vociferante ultraje! Los diminutos hombros y brazos, no más largos que un lápiz, gesticulaban. Un cuerpo resbaladizo, pequeñas piernas, todo perfectamente formado. Ella se maravillaba. «Una niña pequeña, una hija no más grande que una muñeca. ¡Es un bebé! ¡Lo que hice fue malo! Pero al mismo tiempo,

tenía que hacerlo».

Alrededor de ellas, madre e hija, se había formado un completo pandemónium. La joven de 17 años estaba en el mundo sola, con su bebé. «Eres hermosa» - susurró, siguiendo con sus dedos el contorno de las pequeñas mejillas y sobando el cabello oscuro y enmarañado. La minúscula cavidad torácica subía y bajaba por los sollozos quedos.

Ahora todo el personal de la clínica estaba despierto incluso hasta la enfermera de turno. Llegó corriendo, miró escandalizada al pequeño ser humano que era acunado en las manos de Tina y respiraba. «¡Oh, Dios mío!» - exclamó. Las personas le hacían preguntas, pero ella parecía no escucharlas. Cortó el cordón umbilical, tomó un bacín plano, lo cubrió con un paño azul de los que hay en los hospitales y colocó a la niña en su interior. Su rostro de mujer de edad madura lucía aterrado y sus manos temblaban. Tomó a la niña y se la llevó.

Esta es la historia verdadera de cómo Gianna Jessen llegó a este mundo el 6 de abril de 1977. Tina lamentaba haberse practicado el aborto y quería criar a Gianna, pero el condado le quitó la niña y la puso en un hogar adoptivo. El aborto dejó a Gianna con parálisis cerebral y conforme crecía, fue necesario practicarle varias operaciones dolorosas y costosas en sus piernas. Su madre adoptiva trabajó incansablemente con Gianna, ejercitando sus piernas para que tuviera la fuerza para gatear. Más tarde tuvo que usar soportes de metal.

Mientras tanto, Tina oraba para que una familia cristiana adoptase a Gianna. La madre adoptiva de Gianna tenía una hija casada de nombre Diana, quien había entregado su vida a Cristo cuando era una joven madre. Cuando Diana vio a Gianna por primera vez, la niña estaba apoyada en medio de dos almohadas porque estaba demasiado débil para sentarse sola. Diana de inmediato se enamoró de la bebé. Ella y su esposo iniciaron los trámites de adopción, y cuando los llamaron para entregarles su nueva hija de tres años y medio, Gianna caminó por primera vez, directo hacia los brazos de ellos.

Desde entonces Gianna fue una niña pequeña, frágil y rubia, que le encantaba cantar. Cantaba en la ducha usando una barra de jabón como micrófono. Cuando tenía cuatro años cantaba enfrente de toda la iglesia. Sus ojos brillaban y no experimentaba ni ápice de timidez. Gianna creció soñando con el día cuando pudiera cantar en otros lugares, cada noche. Cuando era una adolescente su sueño se hizo realidad. Las iglesias y los grupos en favor de la vida alrededor del mundo, se enteraron de la niña que había sobrevivido a un aborto provocado por su madre. La invitaron para que hablara y cantara en tantos lugares, ¡que no pudo aceptar todas las invitaciones! Diana le daba clases en la casa mientras viajaba alrededor del país.

A todos los lugares donde va, Gianna dice: «Estoy feliz de estar viva. El doctor trató de matarme, pero Dios

tenía un plan para mí y guardó mi vida. He perdonado a mi madre, era joven, no sabía lo que estaba haciendo».

Cuando otras mujeres que también han tenido abortos, escuchan a Gianna hablar, a menudo las hace llorar. Se le acercan y le dicen: «Si tú perdonaste a tu madre, tal vez mi bebé también me perdone». Gianna les asegura: «Si admiten que lo que hicieron fue malo, Dios también las perdonará. La Biblia lo promete».

Tú puedes recibir el perdón de Dios, simplemente si sigues estos pasos:

- Si tú misma eres una madre que ha cometido el pecado del feticidio, es decir, que hiciste un aborto y ahora te sientes culpable, porque reconoces que mataste a una criatura inocente, puedes obtener completo perdón de Dios. La Biblia dice: **“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”** (1 Jn. 1:9).

En primer lugar, reconoce que eres culpable delante de Dios. En segundo lugar, confíesale este mismo pecado, pero no a un sacerdote ni a ningún reverendo o religioso, porque fuera de Dios mismo nadie puede perdonar nuestros pecados. Confiesa este pecado a Cristo Jesús, él es el verdadero Dios.

Acepta su perdón, no porque te sientas perdonada, sino porque él mismo afirma que te perdona y te limpia “de todo pecado”.

Al dar este paso de arrepentimiento, recibe a Jesucristo como tu salvador personal, y al hacerlo, en ese mismo instante él te unirá a su amada iglesia. Entonces, podrás estar segura de que algún día verás a tu criatura abortada, así sea niña o varón. Juntos disfrutarán de eterno gozo y paz.

- Busca luego una iglesia donde se predica y se enseña la Biblia. Habla con el pastor. En una iglesia bíblica no hay “pastora”, siempre es varón el que desempeña el pastoreo. En una iglesia fiel a la Biblia, encontrarás amistades que te ayudarán, especialmente recibirás el alimento espiritual que tanto necesitas.
- Lee la Biblia cada día. ¿La tiene? Si no la tienes, procura encontrar una, pero ten cuidado aquí también, porque hay muchas Biblias mutiladas, agregadas o disminuidas. La lectura de la Biblia te permitirá escuchar lo que Dios tiene que decirte. También tú dirás con el salmista: **“Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo”** (Sal. 119:140). También dice: **“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”** (Sal. 119:105). Note que no dice la iglesia es lámpara, o que la tradición de la iglesia o tal o cual religión sea lámpara. La verdadera lámpara del cristiano para el diario vivir, es la Biblia, la Palabra inspirada por el Espíritu Santo.
- Dedicar el tiempo que puedas para ayudar a tantas

sigue en la página 32 ➡

Bautismos



Algunos de nuestros hermanos que dieron testimonio público de su fe en Cristo: **"Y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados"** (Hch. 18:8b).



Estos hermanos fueron bautizados el 04/05/03



Hemos recibido la Palabra y ya nos vamos a casa.



¡Cuánto nos ha dado el Señor en tan pocos años!



No detenga este vehículo si no desea visitar nuestra iglesia.



El arquitecto Eduardo Casco en el día del aniversario de Radio América, agradece al Señor por su ayuda y dirección. Al fondo, parte del personal de la emisora.



Los pequeños también escuchan el evangelio.

Parte del grupo de hermanos que fueron bautizados y otros se unieron a la iglesia, procedentes de otras congregaciones. Esta foto fue tomada el 4 de mayo de 2003.



La mayoría somos niños, pero queremos saber de Dios, de Cristo, del perdón divino y de la vida eterna. ¡Qué bueno que nos ofrecen transportación sin costo!

← viene de la página 29

otras jovencitas a no caer en tan serio problema y grave pecado. El Señor podrá usarte. Nunca se te ocurra que tal vez él no te perdonó. La Biblia también dice:

“Y a vosotros (habla a los que recibieron a Jesucristo), estando muertos en pecados... os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados” (Col. 2:13).

¡Qué bueno que ahora puedes comenzar una página limpia. Todo tu pasado ha sido perdonado y el Señor nunca te traerá en cara tu pecado, por grave que éste haya sido, porque Jesucristo murió por todos nues-

tros pecados.

No se impongas penitencia ni nada parecido. No tienes por qué sufrir por tus pecados, porque el Señor sufrió en tu lugar. ¡Recibe ahora mismo su gracia salvadora! Dile más o menos así: *«Señor Jesús, yo pecqué contra ti. Estoy sinceramente arrepentida de haber asesinado a mi propia criatura. Ahora me doy cuenta de la gravedad de mi pecado. Pido que me perdones y me limpies de todos mis pecados. Yo te recibo por la fe como mi personal Salvador. Te agradezco por haberme amado tanto. Amen».*



Consejos Médicos

¿Por qué operar un cáncer gástrico?

Dr. Guido Orellana

Atendiendo mi consultorio, se planteó hace algún tiempo una situación relativamente conflictiva. Debí atender a un paciente, recomendado por un colega internista que, con todos sus exámenes, tenía el diagnóstico de un **cáncer gástrico**. Su médico de cabecera me lo enviaba por ser yo cirujano, a fin de que lo operara, pero he aquí la situación especial: Ocurría que el enfermo se negaba a operarse y en esta decisión lo apoyaban varios de sus familiares, en tanto otros, que eran justamente los que lo habían llevado a mi oficina, sostenían que era conveniente que se operara. ¿Qué le parece la situación? No crea que es rara. No es la primera vez que asisto a este tipo de conflicto.

En estos casos, por lo menos es lo que creo yo, el cirujano tiene que tomar una posición imparcial, pero hacer ver con la máxima responsabilidad, qué argumentos puede tener para aconsejar, por ejemplo, la intervención.

Pero veamos primeramente, para ser justos, cuál era el punto de vista del enfermo y los familiares que estaban de acuerdo con él, en cuanto a desechar la operación: Primero que nada, decían que tenían la impresión que muchas personas que se intervenían en condiciones como la suya, generalmente, dado la gravedad del cuadro, lejos de mejorarse lo único que sacaban era el ver acelerarse su muerte. En segundo lugar, sabían que la intervención tendría un costo que difícilmente podrían pagar, con un beneficio casi inútil, dado el habitual pronóstico de la enfermedad. Finalmente, el paciente me dijo: *«No quiero morir lejos de mi cama, lleno de tubos y máscaras y sueros o lo que sea».*

Ahora, ¿cuáles fueron mis argumentos? Primero, estudié detenidamente sus exámenes. Los de control general revelaban un aceptable estado general, que garantizaban una buena condición física para resistir la operación sin problemas. Luego, revisé acuciosamente el muy buen estudio endoscópico y biopsia que me llevaba, y en este último, en el detalle histopatológico que había hecho el histopatólogo de toda la confianza de mi colega, se describía un desarrollo muy preciso de los planos de la pared estomacal que comprometía el tumor en cuestión, y allí se ex-



presaba claramente que la neoplasia comprometía la mucosa gástrica y parte del tejido muscular del mismo órgano, ¡atención: Sin comprometer la capa externa del estómago, conocida como serosa, y que corresponde al peritoneo,

que cubre todos los órganos de la cavidad abdominal!

El cáncer no había llegado a invadir la serosa. Recuerde bien esto, como yo igualmente se lo hice notar al enfermo y los familiares contrarios a la operación.

Pues bien, de acuerdo a los extensos y profundos estudios de un profesor de histopatología, de quien tuve el honor de ser alumno, el profesor Roberto Barahona, chileno, miembro de la Universidad Católica de Chile, él sostiene en torno a esta materia: *«Cuando un cáncer no alcanza a comprometer la serosa o peritoneo, propio del órgano o tejido afectado, y la intervención quirúrgica logra extirpar en su totalidad el tumor maligno con todos los tejidos afectados, se puede comprobar que dicho tumor si logra ser evacuado, sin serosa comprometida, el paciente en general sana y no continúa el desarrollo de la enfermedad en tal sitio».* Siempre me he guiado por este criterio y siempre ha resultado verdadero, y con este argumento convencí a este enfermito que se operara, encontrándose actualmente en muy buenas condiciones.



Osteoporosis

Dr. Guido Orellana

Existen diversos tipos de **osteoporosis**, incluso una de tipo infantil, pero las más frecuentes son aquellas que afectan especialmente a la mujer (seis veces más que a los hombres, en el período del climaterio, que como sabemos es el que sigue a la menopausia). Y el otro tipo es el que coincide con el envejecimiento, por lo general después de los 70 años, que es el doble más frecuente también en la mujer que en el hombre.

El punto de vista que me interesa tocar esta vez, es uno que para mí constituye un criterio que los médicos debemos desarrollar con intensidad en la actualidad, cual es el carácter preventivo, que espero se aplique en la medicina científica actual, desplazando cada vez más la hasta ahora tradicional medicina curativa (la que se aplica cuando ya el mal se ha desencadenado), y que usamos durante siglos.

En este proceso que nos ocupa, esta tan insistida medicina preventiva tiene suma importancia y es preciso que todos la asimilemos, en vez de andar tan preocupados de las cantidades de calcio, vitamina D y otros productos que mejoren o traten de restablecer un adecuado mantenimiento de nuestros tejidos óseos.

Y las tales medidas preventivas, vienen a ser, en buenas cuentas, las mismas que estamos recomendando y repitiendo continuamente para mantener la salud, sobre todo en la tercera edad y también en la madurez, estimulando una buena circulación en nuestro aparato circulatorio una adecuada vasodilatación de nuestra red arterial, mediante la aplicación de calor, sobre todo a base de los baños de tina tibios periódicos; y la conveniencia de ejercicios diarios que mantengan la elasticidad de nuestras articulaciones, musculatura, ligamentos y segmentos corporales.

Voy a señalar, de todos modos, los criterios que existen en la terapéutica para las dosis de calcio que podrían ser útiles, si se insiste en administrar al cuerpo este elemento para que la sangre cuente con la cantidad adecuada del mismo en forma oportuna. Los especialistas dicen que para que sea realmente efectiva, la dosis mínima que se debe administrar debe ser de 500 mgrs. diarios de calcio. También, que el ideal que se le administre acompañado de vitamina D, si se quiere aún más completa coordinación, una dosis mínima de calcitonina paralela al tratamiento.

No olvidemos también, productos que la farmacopea actual recomienda fervientemente para defenderse de la **osteoporosis**, como el ácido alendróico y otros tantos, que mal no van a hacer, sino contribuyen a mejorar el mantenimiento de un buen metabolismo a nivel de los tejidos óseos.

Finalmente, quizás lo más importante, es que toda persona esté consciente que no importa las características de su contextura y la calidad de su buena salud. Después de los 60 años, debe tener presente que ya no puede tener la elasticidad y resistencia ósea que poseyó hasta entonces por naturaleza, y no andar saltando, trepándose por doquier y haciendo fuerzas desmedidas, muy orgullosos de su físico o creyéndose jóvenes todavía, arriesgándose a sufrir una fractura ósea, porque lamentablemente, amigo lector, la **osteoporosis**, podríamos decir es una debilidad natural por el paso de los años, que debemos reconocer con hidalguía.



Origen de las várices

Dr. Guido Orellana

Se ha observado que es frecuente que los pacientes y el público en general no tengan muy claro cuál es el origen de las **várices**, y debido a esto, algunos de ellos llegan a sufrirlas tarde o temprano.

Trataré de explicarlo: Como usted sabe, nuestro aparato circulatorio está basado en un motor central, que es el corazón el que mediante sus latidos hace circular la sangre a través de la compleja red de vasos sanguíneos que tenemos distribuidos hasta el último rincón de nuestros tejidos. Este sistema circulatorio, tiene dos grandes sectores diferentes, que usted conoce: El llamado sector arterial, formado precisamente por las arterias, las arteriolas, que son más pequeñas y numerosas; y los vasos capilares que son microscópicos, que llegan hasta las células mismas de nuestros órganos y tejidos. Allí, la sangre cumple su objetivo nutritivo, tanto aportando alimento, como oxígeno (acuérdesse del colegio), retirando luego los elementos de desecho de las células y en especial el CO₂, o anhídrido carbónico, que ha de ser expulsado por nuestros pulmones.

Se inicia allí, el otro sector de nuestro aparato circulatorio que está formado por los capilares venosos, semejantes a los arteriales, pero estos de regreso al corazón, luego confluyen a las vénulas (que se asemejan a las arteriolas), y finalmente las venas, que ya podemos ver incluso bajo nuestra piel si las observamos en piernas y brazos.

Estas venas, son las que precisamente pueden deformarse, perder su forma y fuerza, y ensancharse alterando especialmente la forma de las válvulas que tienen en su interior, que permiten que la sangre pueda avanzar fácilmente de regreso hacia el corazón para completar la necesaria circulación que alimenta nuestro organismo.

Y esta deformación, que ensancha las venas, las engruesa, pero fláccidamente, llegando a retener sangre en su interior, que no circula, no avanza, no regresa en su totalidad hacia el corazón, adelgazando cada vez más la pared de las venas enfermas, hasta tal punto que pueden llegar a romperse y generar sangramientos, que es uno de los síntomas que tienen las personas que se ven afectadas por la enfermedad de las **várices**.

Pero esto no llega sólo hasta ahí, sino que este ensanchamiento de las venas enfermas, esta retención de sangre en su interior, comienza a ocupar lugar en la región afectada, hasta tal punto de alterar el normal funcionamiento y circulación de la llegada de sangre fresca de las arterias (en este caso arteriolas y capilares especialmente), lo que termina por afectar a los tejidos que deben irrigar, nutrir, aportar alimentos y oxígeno, y a causa de ellos, hay tejidos que simplemente mueren por la obstrucción, por lo que se ponen morados y luego negros, por necrosis, y la persona pasa a sufrir uno de esos rebeldes procesos llamados úlceras váricas, que sólo se pueden curar con reposo y a las que de nada le sirven pomadas u otros remedios locales.

Estas venas deformadas, ensanchadas, adelgazadas, enfermas, prácticamente degeneradas por el proceso descrito, sólo queda extirparlas quirúrgicamente, de modo que la circulación venosa de regreso lo haga por otras venas profundas que habitualmente se conservan aún útiles y pueden hacer perfectamente dicho trabajo.



¿Catolicismo romano o romanismo pagano?

A Dios sólo adorarás

Por Mariano González



Después de todo lo que se haya dicho y hecho, el hombre todavía quedará como un ser incurablemente religioso, dueño de un sentido innato de culto, como un adorador crónico. Abundante es el testimonio en favor de que arde perennemente en su interior el arrollante deseo de elevar su espíritu hacia un SER SUPERIOR quien éste sea.

En su milenario divagar por el laberinto religioso que él mismo se ha labrado, *homo sapiens* estampa sobre la tierra una bien delineada huella de pagodas, mezquitas, sinagogas, templos, "iglesias", capillas, ermitas, santuarios, grutas, y todo otro tipo de edificio o lugar dedicado al culto. Su mano de artista, motorizada por su fecunda imaginación, crea las pinturas y esculturas más espectaculares. Su genio se plasma *in extenso* en expresiones artístico religiosas múltiples. El golpe estético que refleja en su ánimo, el multicolor de sus pinturas o la precisión de formas de sus estatuas, lo mistifica al extremo de llevarlo a arrodillarse ante ellas. Lo hace descender hasta el fondo mismo de lo inapropiado al éste rendir homenaje a sus propias creaciones en vez de a su divino Creador. Su futilidad religiosa degenera sin remedio en la más degradante idolatría.

¡Infeliz *homo sapiens*! ¡Cuán poco sabe y cuán poco disfruta su más alta aspiración: hablar, amar, adorar al Dios que puso en él el hálito de vida!

Religiosidad febril

La religiosidad es una insacudible fiebre humana. Bien lo ha dicho William Jennings Bryan: «El hombre es un ser religioso; su corazón busca instintivamente a Dios. Sea que adore sobre los bancos del Río Ganges, que ore con su rostro al sol, que se arrodille hacia la Meca

o que considere el espacio su templo, el hombre es esencialmente religioso».

Pero las andanadas de adoración que dispara su cañón religioso NO dan siempre en el blanco de lo que supone ser su objetivo supremo: el Dios que habita la eternidad. La vasta mayoría yerra el blanco de quien debe ser su ocupación más elevada y deleitosa. Al errar, el hombre queda sin alternativa excepto la de conformarse con las sobras de una adoración deformada, pervertida y degradada.

La palabra *latría* significa adoración, culto. Hablamos de *idolatría* para significar el culto a los ídolos mudos; *mariolatría*, o culto a María; *santolatría*, o culto a los santos; *egolatría*, o culto al yo, es decir, la adoración de uno mismo. A los adoradores de iconos o pinturas religiosas se les llama iconólatras, y a los que las destruyen, iconoclastas.

Señales confusas

Mientras visitaba nuestro hogar una señora amiga, quedó maravillada al mostrarle una imagen tallada en madera de olivo que representa a Moisés con la tabla de la ley en una mano, y un cayado en forma de serpiente en la otra. Esta exquisita obra de arte me la regaló un amigo en Jerusalén. Para nosotros no es más que un *souvenir* de Tierra Santa y el grato recuerdo de un buen amigo. Mi señora y yo no le adjudicamos valor alguno como objeto de culto. Pero al mirarla, esta dama fue estimulada en su vorágine religiosa. Evidentemente nuestro Moisés le recordó a San Pedro. Nos preguntó si en nuestros viajes por Roma habíamos encontrado estatuillas de este apóstol, pues ella, según dijo, había escarbado toda Roma buscando una sin encontrarla. Dijo que "San Pedro"

era el santo patrón de su esposo y que daba “*cualquier cosa*” por conseguir una estatuilla de éste.

El pequeño incidente con esta señora demuestra que las estatuas e imágenes religiosas, tienen como una... fuerza electromagnética que desencadena el fervor religioso innato en el hombre. Con conocimientos de causa Santo Tomás de Aquino, “*doctor angelicus*”, y encumbrado teólogo de la iglesia católica, defendía el uso de las imágenes. Argüía que eran “*útiles para la instrucción de las masas que no sabían leer*” y que “*los sentimientos piadosos y religiosos se excitaban más fácilmente por lo que la gente veía que por lo que oía*”.

Esta teología de la fe “*por ver*” anda por la vía contraria a la de la fe “*por el oír, y el oír, por la palabra de Dios*” en que creía San Pablo (Ro. 10:17). La fe “*por ver*” es sensual, se incita, se alimenta y se sostiene por el sentido de la vista. La fe “*por el oír*” es espiritual, se origina, se guía y se mantiene con las verdades de la Biblia.

“Dando culto a las criaturas”

El culto a pinturas o esculturas creadas por la calentura religiosa del hombre, la adoración de animales, astros, ríos, montañas, árboles, y espíritus; es una práctica profundamente barrenada en la conciencia de la humanidad, pero nada resulta más abominable a la vista sacrosanta del Dios de toda la tierra. San Pablo hace eco de la evaluación intransigente que hace del hombre idólatra Aquél que habita las alturas. El apóstol verbaliza magistralmente la furia del cielo con estas candentes palabras: “*... no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén*” (Ro. 1:20b-25).

Teniendo como púlpito el inmortal Areópago y encendido de la más fuerte convicción, San Pablo reprendió duramente la idolatría de los atenienses. Ante una buena representación de sus líderes religiosos y de filósofos epicúreos y estoicos San Pablo arengó: “*... no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres*” (Hch. 17:29).

Por buena razón los salones de culto evangélicos quedan totalmente desprovistos de imágenes y símbolos religiosos y los creyentes evangélicos se abstienen escrupulosamente de usarlos en sus hogares. Por su

parte, fiel a su tradición, el catolicismo escucha las voces de sus concilios e incorpora en sus prácticas las decisiones de estos. El concilio de Trento establece: “*Las imágenes de Cristo y de la virgen madre de Dios y de los otros santos, deben tenerse y retenerse, especialmente en las iglesias, y dárseles el debido honor y veneración*”.

No hagáis como las naciones de la tierra

En el libro *La fuente*, bien escrito y ampliamente documentado, James Michel detalla profusamente el culto pagano e idolátrico en que se involucraban los cananitas. Éste incluía la adoración a Moloc ante quien quemaban niños ritualmente. El libro bíblico de Levítico 18:21 y 20:5 arenga a los israelitas a no “contaminarse” y “prostituirse” con este culto diabólico cuyo centro era el valle de los hijos de Hinom o Tofét, muy cerca de Jerusalén. En las Sagradas Escrituras se siente el vaho mal oliente del desdén y disgusto del Dios vivo y verdadero contra los “que hacían pasar sus hijos por fuego” (2 R. 16:3; 21:6; 23:10). Dios, hastiado de estas groseras formas de idolatría, llegó al punto de aborrecer la raza cananita. Pero que no se presuma por un solo momento que aquello que algunos consideran “*más refinada*” devoción a los santos, vírgenes y reliquias, sea menos aborrecible a Su sacrosanta sensibilidad. El Señor vela su gloria con celo santo y expresa con vigor su sagrada indisposición a compartirla.

“No te harás imagen”

A fin de prevenir a Israel sobre las prácticas nefandas de las naciones que lo rodeaban, Dios, de manera cortante, legisló mediante el decálogo: “*No tendrás dioses ajenos delante de mí*” (Ex. 20:3). Su segundo mandamiento no fue menos incisivo: “*No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy JEHOVA tu Dios, fuerte, celoso...*” (Ex. 20:4-5a). Estos primeros dos mandamientos de la ley de Dios fraguan la más inequívoca prohibición que pudiera formularse. Proscriben la creación, tenencia y adoración de imágenes. Curiosamente, en la versión de los diez mandamientos que la iglesia católicorromana propone a sus adherentes, se omite totalmente el segundo mandamiento. Para acomodar numéricamente el decálogo mocho que retiene, ésta divide el décimo mandamiento en dos.

Parecería inverosímil que habiendo los que detestan la adoración de un *totem* indígena, de la “*diosa*” Astarté o de Baal, que no se inclinarían ante una estatua de Buda Gautama o ante la foto de Narayana, el Brahma “*nacido del loto*”, o ante la efigie del Gurú Dev, no tuvieran miramientos para inclinarse, santiguarse,

reverenciar y adorar símbolos religiosos como son los “Santos Angeles”, la “Santa Cruz”, la “Santa Virgen” o “San Pedro”. La adoración de imágenes pintadas o de estatuas es una práctica tristemente histórica y definitivamente innegable en el catolicismo romano. Los pintores, escultores, curas y monjes, cincelaron indeleblemente estas falsedades sobre la conciencia virgen de las gentes. Con ello deformaron, arruinaron, afearon, prostituyeron y le robaron el éxtasis y la sublimación que su capacidad de adorar hubiese logrado de habérsele dado oportunidad a la Biblia primero. Esta marca desgraciada quedaría por siempre estampada en la arcilla fresca de sus conciencias y se constituiría en su azarosa compañera de por vida.

¿Los protestantes también?

La situación generada por la introducción de imágenes religiosas al culto romanista es desafortunada por más de una razón. Sus efectos saben trascender las filas de éste y en mayor o menor grado afectan a otros segmentos sociales. Piénsese en los “*conversos*” del catolicismo por ejemplo. Tanto en Hispanoamérica como en la católica España millones de cristianos protestantes estarían por siempre destinados a resentir y deplorar el monstruo del magullón estético, la trabazón psicológica y la violación de su más profundo *εθος* (ethos) que las imágenes religiosas le legaron.

Para añadir insulto al daño, los conversos del catolicismo tampoco podrían recobrase del asombro (por no decir disgusto) ni disimular su desmayo, cuando los propios misioneros protestantes anglosajones vendrían a sus tierras ilustrando sus presentaciones religiosas con imágenes de fieltrograma, diapositivas proyectables y una gamma de otros métodos audiovisuales. Ilustrarían además profusamente sus publicaciones con las mismas falsedades. Tal práctica serviría sólo para confirmar, corroborar, y barrenar más profundamente en la conciencia de las gentes tan equivocadas concepciones de la Deidad. Estarían poniendo limón y lejía en la llaga, haciendo más dolorosa la herida y provocando impensadamente la hostilidad de la ya ofendida conciencia.

Latría, dulía, hiperdulía

Buscando amortiguar la enérgica condenación que hace la Biblia de la idolatría, los exponentes del catolicismo gustan de hablar de LATRÍA, DULÍA e HIPERDULÍA. Con esta descarga semántica procuran establecer una diferencia que realmente no existe entre adoración y veneración. Según va su argumento, «los católicos ADORAN sólo a Dios y VENERAN a la virgen, a los santos y a los ángeles».

Tan grandilocuente cortina de humo ciega seguido los ojos o desmaya la determinación de los simples. Pero

aquellos que tienen habilidad para penetrar más abajo de la capa de la piel, descubren la falacia en que se basa esta conclusión.

El proceso explicativo de la supuesta diferencia entre ADORACIÓN y VENERACIÓN se desenreda escalafonando gradual y descendentemente el concepto de culto. El mismo baja de peldaños más o menos así: (1) «LATRÍA (adoración) se ofrece a Dios exclusivamente. (2) DULÍA (veneración) se le adscribe a los ángeles y a los santos porque son amigos de Dios y partícipes de su excelencia. (3) HIPERDULÍA (veneración) se le rinde a la Virgen María por ser Madre de Dios quien participa de modo especial de la magnificencia de Dios».

Desafortunadamente, del dicho al hecho siempre hay un amplio trecho y la práctica tiene maneras sutiles, a veces groseras, de distanciarse de la teoría. Las masas, por lo general, no están en condiciones de hacer la propuesta diferenciación semántica ya que por lo general carecen de los elementos de juicio y del aparato de discernimiento necesarios para separar elementos y aplicar con propiedad la supuesta diferencia. La prueba ácida del efecto rea de este enredo sobre las masas, la da la manera como adora día a día el católico promedio. Éste, en la mayoría de casos, no habiendo oído siquiera el trilogio a que nos hemos referido o no entendiéndolo en caso de haberlo oído, queda como un barco a la deriva improvisando sus ejercicios religiosos. El producto final y acabado es lo que vemos: un comunicante que hace genuflexión ante las imágenes, que se persigna (santigua) ante ellas, les hace reverencia, se encorva, actualmente se arrodilla, respeta, besa, abraza, les suplica con gran vehemencia, les reza con intensa emoción, les prende velas, les quema incienso, les ofrece flores, misas, velaciones, penitencias, promesas, les acuerda días de “fiesta de guardar” en su calendario, se las cuelga sobre el pecho, y las saca al hombro en procesiones públicas por las calles.

Esto, amigo nuestro, es lo que en efecto practica el comunicante católico muy a pesar de lo que puedan teorizar sus “teólogos” o argumentar sus “divinos” del “magisterium” (Magisterio de la iglesia). Quien esto escribe habla como uno que fue parte de esa decepción por muchos años antes de que la luz de la Palabra de Dios pusiera perspectiva para él este asunto trascendental.

Obispos, vírgenes y milagros

Más grave todavía, el adorante católicorromano le atribuye *poderes milagrosos y características divinas* a las pinturas o esculturas ante las que se encorva.

Las citas que transcribiremos a continuación prueban hasta la saciedad lo que venimos diciendo. En su libro *Donde floreció el naranjo*, monseñor Juan F. Pepén, obispo católico dominicano y altagraciano por antono-

masia, en la procura de “historificar” lo que él mismo contradictoriamente ya ha llamado la “leyenda” y la “tradición” de la aparición de la virgen de la Altagracia en Higüey, cita a un cronista “remoto” el canónigo Luis Gerónimo Alcocer: «La Imagen miraculosa de Nuestra Señora de la Altagracia está en la villa de Higüey, como treynta leguas desta ciudad de Santo Domingo; son innumerables las misericordias que Dios Nro. Sr. a obrado y cada día obra con los que encomiendan a esta Santa Imagen; consta que la trayeron a esta Ysla dos hidalgos naturales de Placencia en Extremadura, nombrados Alonso y Antonio de Trexo que fueron de los primeros pobladores desta Ysla,... y aviendo experimentado algunos milagros que avía hecho con ellos la pusieron para mayor veneración en la Yglesia parroquial de Higüey ...» Luis Gerónimo de Alcocer escribió en el año 1650 y su documento se archiva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

El prelado católico higüeyano cita además las instancias de Don Simón de Bolívar en los días 23 al 26 de agosto de 1569: «... es casa de mucha devoción en esta ysla y muy frequentada de rromerías para el lugar donde está y dizen milagros que a fecho y con la devoción desta casa se ha poblado allí un pueblo y se sustenta con la devoción desta ymagen que sola es la que en esta ysla le tiene que a fecho milagros...»

Sancionada (supuestamente) la habilidad milagrosa de la Altagracia por las arcaicas citas de Alcocer y de Bolívar, el caballo no puede, sino seguir desbocado pues ahora no hay quien lo frene. La caja de pandora se ha abierto y ¿quién le pone la tapa? Con descomunal desacuerdo teológico monseñor Pepén afirma en la página 43 de *Donde floreció el naranjo*: «Todo devoto amante de la Virgen, lo es por haber reconocido antes su condición de Madre de Dios, Madre de los hombres y corredentora del género humano». Esta triple afirmación sobre la virgen, simplemente, no puede substantiarse a la luz de la Biblia. Tampoco resiste la prueba ácida del Libro de Dios su creencia de que María es constituida «Medianera Universal y Abogada de todos los hombres». Estos dos últimos oficios son adscritos por el Nuevo Testamento a Jesucristo mismo y sólo a él (1 Ti. 2:5; 1 Jn. 2:1).

Dominicana: Unacionalidad o religión?

Una vez empezada la carrera, hay que seguir galopando. En un típico reflejo de cómo reacciona la conciencia religiosa energizada por la santolatría, monseñor Juan F. Pepén llega al colmo de los excesos y a la cúspide de la intolerancia al procurar negarle a los no católicos dominicanos la ciudadanía con que la Providencia misma los ha sellado. El monseñor se estira más todavía y pone en duda la habilidad misma de la República Dominicana para mantenerse soberana. Estas son sus palabras: «Mientras el pueblo dominicano conserve su fe católica será siervo y vasallo de la Virgen. Y mien-

tras lo sea, continuará siendo dominicano. Si por un imposible el pueblo dominicano dejara de amar a la Virgen de Altagracia, dejaría, estamos seguros, de ser independiente y soberano. La devoción a la Virgen de Altagracia es nuestra mayor garantía de supervivencia como nación. Así lo ha demostrado la historia. La Virgen nos ha salvado y continuará haciéndolo por los siglos de los siglos».

Sin espacio ni deseos de comentar esta especie, ni para cuestionar analíticamente cuál es la historia que hace tales “demostraciones”, los evangélicos dominicanos, a una, deploran tan desequilibradas conclusiones. Las mismas insultan la vocación patriótica del dominicano no mariano y, en nuestra estimación, afrentan la dignidad de nuestro glorioso país. Saludable fuera que el autor de este desatino conociera la gracia de retractarse. ¡Que llegue pronto ese día!

Los evangélicos rechazarían además con toda energía y, creemos, con buen fundamento escriturario, otras afirmaciones obviamente nacidas de la pasión, del fanatismo y de la ceguera iconólatra, tal y como aquello de: «devoto de María y cristiano son términos equivalentes» y eso de que «no se puede ser cristiano sin ser verdadero devoto de María». El análisis más superficial de las Sagradas Escrituras se encargaría de probar, inequívocamente, que lo opuesto es la verdad.

El Papa también

Pero no sólo los monseñores creen y promueven la fe milagrera de las imágenes de vírgenes y “santos” tanto en la Dominicana como en otras latitudes, nada menos que el Papa Juan Pablo II mismo habla constantemente de tales portentos. Sus visitas personales a los santuarios y grutas de las distintas “advocaciones” de María y de los “santos” (donde reverentemente se arrodilla y ora) dan pauta y oficialmente endosan la idolatría que rinden en ellos incontables peregrinos. Sancionan además el comercio millonario que estas romerías generan. El prestigioso diario *Chicago Tribune* cita al “Sumo Pontífice” de los católicos al éste referirse a “los milagros” de la virgen mexicana de Guadalupe. En ocasión de celebrarse el 450 aniversario de la supuesta aparición de esta virgen morena, el Papa comentó: «el santuario de la Guadalupe será un centro de donde la luz del evangelio de Cristo alumbrará al mundo a través de la imagen milagrosa de su madre».

Baste, para una prueba, los arriba mencionados botones.

El reformador que hizo lo recto

Los iconoclastas a que hicimos referencia al principio pueden haber inspirado sus drásticas acciones en un incidente registrado en el libro bíblico de 2 Reyes 18:1-7. El reformista rey Ezequías “hizo lo recto ante los ojos de Jehová... quebró las imágenes, y

“cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. En Jehová Dios de Israel puso su esperanza...” (2 R. 18:3-5).

Recuerde el lector que esta serpiente de metal se había hecho por instrucciones expresas de Jehová mismo. Había servido el salutífero propósito de salvar la vida a millares de israelitas que perecían envenenados por las mordeduras de serpientes en el desierto (Nm. 21:4-9). Pero cuando el metálico reptil llegó a

ser objeto de culto, el piadoso rey Ezequías no tuvo más nada que ver con él y ordenó su destrucción. Quizás la imitación de este ejemplo pruebe ser el beneficio más grande de esta hora, el acontecimiento religioso de más relieve de este milenio. Tal vez un cambio de dirección en el culto que rinden las masas incendiaría el avivamiento espiritual que envíe la adoración que consumen los ídolos e imágenes en dirección de quien debe ser su legítimo blanco: Dios mismo.

•Continuará en el próximo número•

El Pentecostalismo

Por Franklin G. Huling

Conocido en tiempos pasados como “El movimiento de lenguas”, “Los que se arrastran por el suelo”, etc., mas recientemente han adoptado el nombre de “El evangelio completo”, “La iglesia cuadrangular”, “La fe apostólica”, etc. Muchos verdaderos hijos de Dios están conectados con este movimiento. Sin embargo, las enseñanzas básicas del pentecostalismo no son bíblicas. Le pido, amable lector, que al examinar conmigo el pentecostalismo, haga lo que hicieron los nobles bereanos: “recibieron la palabra con toda buena disposición e investigaron las escrituras a diario, para saber si estas cosas eran ciertas” (Hch. 17:11).

No es bíblico estar a la caza del Espíritu Santo

Después del hecho histórico de Pentecostés, no hay un solo párrafo en las Escrituras que ordene o exhorte a “estar a la espera” del Espíritu Santo. La palabra “Pentecostés” significa cincuenta. La fiesta de Pentecostés del Antiguo Testamento se celebraba cincuenta días después de la fiesta de los Primeros Frutos de la cosecha o fiesta de las Primicias (Lv. 23:16). La fiesta solemne de los Primeros Frutos simboliza la resurrección del Señor Jesucristo (1 Co. 15:23), mientras que la fiesta de Pentecostés simboliza la venida del Espíritu Santo. El Señor Jesucristo apareció a sus discípulos por 40 días después de su resurrección (Hch. 13), luego ascendió al cielo. Diez días después (un total de 50 días después de la resurrección) el Espíritu Santo vino el día de Pentecostés (cincuenta). El Señor vino el día exac-

to que pronosticaron las Escrituras. Los discípulos sólo tuvieron que esperar hasta el día número 50 [Pentecostés] (Hch. 2:1).

Note que el Espíritu Santo vino no porque los discípulos estuvieran ya listos esperando, sino que el Espíritu vino porque en ese día se cumplía la fecha fijada por el Padre Dios. Pentecostés fue el día del nacimiento terrenal, por así decir, del Espíritu Santo, tal y como el día de Navidad fue el día del nacimiento terrenal del Señor Jesucristo. Así como la encarnación, la crucifixión y la resurrección de Jesucristo no vuelven a repetirse, Pentecostés no se ha repetido ni se volverá a repetir jamás. Jesucristo murió en la cruz del Calvario una vez y para siempre, y el Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés una vez y para siempre. En consecuencia, insulta al Espíritu Santo “esperar” que él venga, porque ¡Gloria a Dios! Él ya vino. ¿Esperaría en el aeropuerto a un amigo que sabe ha llegado ya? Por supuesto que no. De igual manera el creyente en el Señor Jesucristo no tiene que esperar para que el Espíritu Santo venga a su corazón. Si es salvo, el Espíritu Santo está ya residiendo en su corazón. ¡Dele gracias porque ya está ahí! ¡Amén! No sería cristiano si el Espíritu Santo no ha llegado a su corazón. La Palabra de Dios dice: **“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”** (Ro. 8:9). En este versículo de Romanos 8 el Espíritu Santo es nombrado de tres maneras diferentes: “el Espíritu”, “el Espíritu de Dios” y “el Espíritu de Cristo”. Muchos creen erróneamente

que la expresión “Espíritu de Cristo” significa aquella disposición de semejanza a Cristo que suponen exhibir los cristianos. Pero no es así. La expresión “Espíritu de Cristo” es sencillamente otro de los nombres bíblicos del Espíritu Santo. La pregunta de Hechos 19:2 **“¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?”** no fue dirigida a cristianos. Si estos hubieran sido cristianos Pablo no los hubiera bautizado **“en el nombre del Señor Jesús”** (Hch. 19:5). Como muestra el contexto, estas personas eran discípulos de Juan el Bautista y no sabían nada acerca del Calvario o de Pentecostés.

No es bíblico estar a la caza de ser bautizados por el Espíritu Santo

En ninguna de sus partes la Palabra de Dios amonesta a procurar con ahínco el bautismo del Espíritu Santo. Ni una sola vez en sus epístolas, Pablo, Pedro, Santiago o Juan, escriben acerca de alguno que **“recibiera el bautismo”** o que **“tuviera su Pentecostés”**. ¿Por qué no? Sencillamente, la Palabra da la respuesta: **“Porque por un solo Espíritu** (el Espíritu Santo) **fuimos TODOS bautizados en un cuerpo** (el cuerpo místico de Cristo, la iglesia), **sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”** (1 Co. 12:13). Observe con cuidado lo que la Palabra de Dios dice con toda precisión. ¿Quiénes o cuántos creyentes son bautizados aquí por el Espíritu Santo? La respuesta es **“todos”**. El pentecostalismo dice: **“algunos”**. ¿Cuándo son bautizados por el Espíritu Santo los creyentes? La respuesta es cuando ingresan al cuerpo de Cristo por la conversión, es decir, cuando nacen de nuevo **“del Espíritu”** (Jn. 3:8) no un tiempcito después. Según la Palabra de Dios todos los creyentes son **“bautizados”** por el Espíritu en el preciso instante que **“nacen del Espíritu”**. En consecuencia, estar a la caza del bautismo del Espíritu Santo equivale a negar lo que la Palabra de Dios asegura que ya ha tenido lugar.

En el momento en que somos **“nacidos del Espíritu”** y **“bautizados”** por el Espíritu, somos también **“sellados”** con el Espíritu (Ef. 1:13,14). Note que las expresiones en Efesios 1 **“habiendo oído la palabra”** y **“habiendo creído”** anteceden y traen como consecuencia el ser **“sellados con el Espíritu Santo de la promesa”**. El Espíritu Santo hace su residencia dentro del nacido, bautizado y sellado (1 Co. 6:19). Ahora bien, ser **“lleno del Espíritu Santo”** (Ef. 5:18) es el gran privilegio y la gran obligación de todo creyente. Nos llenamos del Espíritu Santo no por **“esperarlo”**, sino por cederle por completo el control de nuestras vidas. Abra pues a este huésped celestial todos los rincones de su corazón. Entréguele todo su ser. Su vida se llenará de su gloria, de su gozo y paz, de su fruto y de su poder.

Recordemos de paso, que el Espíritu Santo es la

tercera persona de la bendita Trinidad. No es meramente una **“influencia”**, sino que es una persona divina (Jn. 16:13). La Biblia afirma que el Espíritu Santo es Dios (Hch. 5:3,4). El Espíritu Santo pues es digno de adoración. No es meramente un **“poder”** que debemos estar buscando más y más, es una persona divina, amorosa, que desea y debe tener completa posesión de nuestras vidas.

1 Juan 4:1 dice: **“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”**. Nuestra es la pérdida si no hacemos caso a esta amonestación. El método para probar si los espíritus son de Dios es por medio de la Palabra de Dios. **“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”** (Is. 8:20). Si nos ponemos a **“esperar el Espíritu Santo”**, si ansiamos y nos esforzamos buscando **“el bautismo del Espíritu Santo”** nos abrimos y expone-mos a serios peligros espirituales. Dios no nos ha mandado a hacer eso. El Espíritu Santo vino una vez por todas el día de Pentecostés y lo que ahora se recibe no podemos decir que sea enviado por Dios. Cuídese de constituirse en juez de otras personas, como tantos hacen, midiendo a los demás por sus propias experiencias o por las experiencias de aquellos que cree son modelos de espiritualidad. Este no es, nunca fue, jamás será el criterio para separar lo auténtico de lo falso. Las experiencias que no encajan dentro de lo que dice la Palabra de Dios provienen de otras fuentes, no importa cuán **“inspirada”** parezcan o cuán **“gozosos”** o **“edificados”** nos hagan sentir. La Biblia no nos manda a imitar las experiencias de otros, ni siquiera la de los apóstoles, sino a obedecer la Palabra de Dios que el Espíritu Santo nos dio por medio de ellos (2 P. 1:21). Observe que el Espíritu Santo nunca dirige a alguien en contravención con lo que está escrito en la Biblia. El orgullo espiritual es el que empuja a algunos a poner sus **“experiencias”** por encima de lo que está escrito.

Hay los que hablan **“del fuego”**, de los **“fuetazos”**, de los **“candelazos”**, de los **“choques eléctricos”** del Espíritu. Son atraídos a la tesonera tarea de buscar esas **“emociones”** o **“experiencias”** exotéricas (de gran fervor religioso que sólo logran alcanzar los miembros de una élite). A menudo Satanás los premia otorgándoles sus deseos. Cuando el diablo no puede detenernos en obedecer la voluntad de Dios, procurará empujarnos por encima de la misma. Lo que el pentecostalismo llama **“bautismo del Espíritu Santo”** es una combinación de superemoción, hipnotismo e histeria religiosa, que bien puede ser inducida por demonios o puramente por sugestión psicológica. El **“buscador”** cae en trances y su mente consciente se sumerge en el limbo. El subconsciente toma control. La **“experiencia”** podrá llenarlo de paz, podrá hacerlo sentir mucha alegría y un gran acercamiento a Dios. Claro, esto se debe a la actitud sincera del corazón sincero hacia Dios y no a la **“experiencia”**.

cia” en sí. Pero en ciertos casos resulta en tragedia mental y emocional para los que se someten a esta “experiencia”. Tenga cuidado, este fuego puede devorarlo.

No es bíblico creer y enseñar que “hablar en lenguas” sea la evidencia o una evidencia del bautismo del Espíritu Santo

En ninguna parte la Biblia dice esto o siquiera lo sugiere. Todo lo contrario, Pablo pregunta: “**¿Hablan todos lenguas?**” (1 Co. 12:30). La respuesta obvia es que no. No obstante, en versículos anteriores a este, Pablo escribe: “**Porque por un solo espíritu fuimos TODOS bautizados en un cuerpo...**” (1 Co. 12:13). Por lo tanto, mientras que todos los creyentes son bautizados por el Espíritu Santo, no todos los creyentes hablan en lenguas.

Las Escrituras no sancionan la distinción que hacen los pentecostales entre “hablar en lenguas” y el “don de lenguas”. Hay sólo cuatro casos en que se habló en lenguas en el libro de Los Hechos. Tres de ellos se citan específicamente y uno se trae a colación por implicación solamente. “**Así que, las lenguas son por señal...**” dice en 1 Corintios 14:22. Mediante estos cuatro casos el Espíritu Santo demuestra la incorporación al Cuerpo de Cristo, la iglesia, de los primeros creyentes pertenecientes a cuatro grupos diferentes, mayormente étnicos:

- Creyentes judíos (Hch. 2).
- Creyentes samaritanos [mezcla de judío y gentil] (Hch. 8:14-17).
- Creyentes gentiles (Hch. 10:1,46,47).
- Discípulos de Juan el Bautista (Hch. 19:1-6).

Pero... “**Cesarán las lenguas...**” (1 Co. 13:8) declara la Palabra de Dios. Después que los primeros representantes de estos cuatro grupos distintos de judíos, samaritanos, gentiles y discípulos de Juan el Bautista fueron incorporados al Cuerpo de Cristo, no vuelve a aparecer mención de hablar en lenguas cuando el Espíritu Santo entra a los corazones de los creyentes.

La iglesia corintia es la iglesia de más bajo nivel espiritual en el Nuevo Testamento. Estaba dividida en bandos. Se sometían a los tribunales unos a otros. Toleraban en su medio a uno que vivía maritalmente con la esposa de su padre. Pervertían la Cena del Señor. Exaltaban la experiencia de las lenguas. A ningún estudiante imparcial de los capítulos 12 a 14 de 1 Corintios se le escapa la desestimación que San Pablo tenía hacia la devoción corintia a las lenguas. A ellos dijo: “**Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida**” (1 Co. 14:18,19). Como se puede ver, en el pentecostalismo ponen en reverso esta enseñanza de

San Pablo puesto que prefieren hablar cinco palabras en lo que llaman “*lengua desconocida*” que diez mil palabras con su entendimiento.

Quien esto escribe fue libertado por Dios del pentecostalismo hace muchos años. Un domingo en la mañana, en un culto pentecostal, un hermano pelirojo se levantó a leer el capítulo 14 de 1 a Corintios. Yo lo escuchaba atentamente. De repente se levantó una mujer y comenzó a agitar los brazos y a “hablar en lenguas”. Luego se levantó otro, y luego otro, y otro más, hasta que habían nueve personas de pie que parecían nueve molinos de viento. Me convencí de que no querían escuchar la lectura de la Palabra de Dios. Pero a pesar del ruido y el alboroto que producían, pude escuchar claramente estas palabras: “**Dios no es Dios de confusión, sino de paz... Hágase todo decentemente y con orden**” (1 Co. 14:33,40). [Nota del traductor: Si el hermano Huling hubiese escuchado también los versículos 34 y 35 de la porción que se leía, con más velocidad hubiese puesto el pie en polvorosa aquel día]. El marcado contraste entre esta Escritura y el pandemonio que reinaba en mi entorno, fueron causa de que empezara a ver que el pentecostalismo no puede ser de Dios.

No es bíblico tener liderazgo femenino en la obra del Señor

Este no es el orden establecido por Dios, nunca lo fue y todavía no lo es hoy. Sin embargo, es pan de cada día en el pentecostalismo. Dice Pablo: “**Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio**” (1 Ti. 2:12).

Para justificar sus prácticas los pentecostales citan Hechos 2:18 que dice: “**Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán**”. Note con cuidado que esta predicción es que tanto hombres como mujeres “profetizarán”. Profetizar necesariamente no significa predecir el futuro, sino que también significa publicar o predicar el mensaje. Todo hombre y mujer cristianos deben predicar el mensaje del evangelio. El pasaje en cuestión nada tiene que ver con el liderazgo en la congregación. No endosa el concepto de mujeres pastoras. Es significativo que casi todos los cultos falsos han sido encabezados por alguna mujer. Muchos son los hogares que se han destruido, muchos son los hijos que se han visto abandonados porque las esposas y madres, equivocadamente, se creyeron “*llamadas*” por el Señor a la predicación. El resultado ha sido el naufragio espiritual de muchos y la consecuente deshonra para el Señor. Las mujeres que honran el orden establecido por el Señor tienen un enorme campo abierto de servicio, tienen su importante lugar en la viña del Señor y no deben desear ningún otro lugar.

No es bíblico enseñar que la voluntad de Dios es sanar siempre cuando haya fe

La Palabra de Dios no enseña esto. Ciertamente, **“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”** (He. 13:8). ¡Alabado sea Su nombre! Él tiene el mismo poder para sanar hoy como ayer. Él sana actualmente cuando es su sabia y buena voluntad hacerlo. Sin embargo, cuando aún vivían los apóstoles, las señales y milagros comenzaron a desaparecer porque no eran necesarias ya para acreditar el mensaje del evangelio. Afirmar, como afirman los pentecostales, que ellos han **“restaurado”** los dones perdidos del Espíritu Santo, es pura ficción. Pero es el caso que los dones del Espíritu nunca estuvieron **“perdidos”**. El apóstol Pablo mismo, destacado ejecutor de milagros mediante el poder de Dios, dejó enfermo en Mileto a uno de sus colaboradores cercanos (2 Ti. 4:20). Más todavía, cuando a San Pablo mismo le tocó orar por la salud de su propio cuerpo, por su propio **“aguijón en la carne”**, no obstante, haberlo pedido tres veces, la respuesta que recibió fue: **“Básate mi gracia...”** (2 Co. 12:9).

Las **“obras mayores”** que el Señor prometió que harían sus discípulos (Jn. 14:12), no eran obras físicas, sino milagros espirituales. Por ejemplo, Jesús resucitó a los muertos, pero nadie hace esto hoy. Por cierto, muy pocos osan reclamar este don milagroso hoy día. Resucitar muertos sería el milagro físico mayor que alguien pudiera hacer. Sin embargo, mediante el poder del Espíritu Santo 3.000 almas **“muertas en delitos y pecados”** (Ef. 2:1), recibieron vida en Cristo el día de Pentecostés. Esto, sí que fue una **“obra mayor”**. La salvación de un alma es el milagro más grande de todos.

Sin lugar a dudas, la liberación de todas las consecuencias de la caída de Adán es posible por medio de la expiación de Cristo. Ésta incluye liberación del pecado, enfermedad, muerte y de la maldición que descansa sobre la creación animal y material. Pero todo según el orden de Dios. La liberación de la culpa y el poder del pecado son posibles ahora mismo para todo aquel que cree. Pero la redención del cuerpo no se efectúa ahora, está todavía futura: **“... Esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”** (Ro. 8:23). No la estaríamos **“esperando”** si nuestros cuerpos estuvieran ya redimidos. Nuestros cuerpos serán redimidos cuando el Señor Jesucristo regrese. Entonces el cuerpo de nuestra humillación será transformado y hecho semejante al cuerpo de la gloria de Cristo (Fil. 3:20,21). Toda debilidad, cansancio, enfermedad, tristeza y muerte terminarán para siempre. ¡Bendito sea Su nombre! La creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción (Ro. 8:19-23).

Están los que buscan apoyarse en lo que dice Santiago 5:14,15: **“Y la oración de fe salvará al enfermo...”**

para afirmar que **“donde hay fe, hay sanidad”**. Note dos cosas acerca de esta Escritura: En primer lugar está dirigida **“a las doce tribus que están en la dispersión”** (Stg. 1:1). Es decir, a judíos cristianos amparados todavía bajo las promesas judías de sanidad corporal. Estos estaban ubicados en el período de transición entre la dispensación de la ley y la de la gracia, entre el caminar por fe o por vista. En segundo lugar, note que aquí se manda a llamar a **“los ancianos”** quienes son los que deberán ofrecer la oración de fe. En consecuencia, como la oración de fe era para **“salvar a los enfermos”** y eran los ancianos quienes tenían la responsabilidad de orar, si el enfermo no sanaba era por culpa de la falta de fe de los ancianos y no del enfermo. Los sanadores modernos que se agarran de esta Escritura, hacen precisamente lo opuesto. Siempre le echan la culpa al enfermo en vez de echarse la culpa ellos mismos cuando estos no sanan. Todo lo que logran es añadir más carga y aflicción a criaturas de por sí agobiadas por la enfermedad, empujándolas a la miseria psicológica y emocional de culparse y condenarse a sí mismos. Esto es hacerles un mal mayor.

¿Debemos orar por los enfermos hoy día? ¡Ya lo creo que sí! La Palabra del Señor nos manda a hacerlo cuando nos dice: **“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en TODA oración y ruego** (lo cual incluye las oraciones por las enfermedades), **con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”** (Fil. 4:6-7). Dios puede sanar con o sin medios. Por tanto, debemos orar y usar los medios que él mismo ha provisto y dejar el resultado en Sus manos.

Hay cristianos que oran muy poco por sus enfermedades dependiendo enteramente de la ayuda médica y de los remedios. Esto es equivocado. Debemos recordar que nuestros cuerpos pertenecen al Señor y que están habitados por el Espíritu Santo. No debemos abusarlos comiendo comidas malsanas, o por comer demasiado, o en otras maneras. Debemos presentar nuestros cuerpos para servir y glorificar al Señor (Ro. 12:1-2).

¿Es usted salvo, lector? Si no, está eternamente perdido. Ponga en reverso esta condición arrepiñiéndose de sus pecados y aceptando al Señor Jesucristo como su Señor y salvador hoy mismo. Él le ama tiernamente y murió en la cruz para salvarle. ¿Es salvo ya? Entonces agárrese firmemente de su Palabra: **“La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples”** (Sal. 119:130). Sea uno de los **“simples”** de Dios que examinan todas las cosas a la luz de la Palabra de Dios, que obedecen la Palabra de Dios y nada más. Si le busca y obedece, él le guardará de las trampas del enemigo.



¿CRISTIANISMO O CORINTIANISMO?

Pastor José A. Holowaty

Parte III

Examinemos brevemente lo que dice el apóstol para evitar toda confusión. Pablo hace notar que hablaba más idiomas que todos los corintios. Se trataba de un hombre culto que había estudiado en lo que hoy se consideraría la mejor universidad del mundo. Pablo siempre hablaba el idioma que correspondía, de nada valía que luciera sus conocimientos idiomáticos expresándose en latín ante una audiencia griega que desconocía ese idioma.

Luego cita a Isaías 28:11 donde Dios anticipa que algún día las buenas nuevas serán anunciadas **“en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo”**. Esta “lengua de tartamudos” es cualquier idioma gentil. Los judíos siempre escucharon a sus profetas hablándoles en hebreo. Toda la ley, los salmos y las profecías, fueron escritos en el idioma hebreo.

El mensaje divino nos vino a través de un pueblo, el hebreo. El mismo Señor Jesucristo proviene de ese pueblo. Dios anticipó que llegaría el momento cuando las maravillas de Dios serían expuestas y explicadas en otros idiomas. Así fue cuando descendió el Espíritu Santo en un día de Pentecostés y todas las personas presentes, aunque no entendían ni el hebreo, el arameo o el griego, sí comprendieron claramente las maravillas de la gracia salvadora. Luego Pablo habla de lo absurdo que sería si toda la iglesia se reuniera y cada uno simultáneamente hablara en su propio idioma, ¡sería una locura! Nadie entendería a nadie.

Pablo dice también que si la iglesia de Corinto llegara a ser visitada por alguien que no hablara griego, el idioma que hablaban todos ellos, aunque se tratara de un gran siervo de Dios, que no le permitieran que saliera al frente a predicar en un idioma que nadie más entendía, a menos que hubiera un intérprete que tradujera el mensaje para que la audiencia pudiera comprenderlo. Es más, dice que si no hay quien pueda interpretar, es mejor que el famoso predicador se inspire solo con el mensaje: **“Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios”** (1 Co. 14:27,28).

Es notable advertir cuántas precauciones toma

Pablo aquí. La experiencia misma me ha demostrado que sería muy difícil que una audiencia escuche con atención a más de tres oradores hablando con intérpretes. Hay mucha diferencia entre escuchar a un predicador que nos habla directamente y a otro que tiene que depender de un intérprete. Pablo por eso, aconseja que como máximo hablen tres oradores en un servicio, no más. Pero que hablen solamente cuando haya intérprete.

¡Pablo de ninguna manera se refiere a las tales “lenguas” que hoy pretenden hablar muchos, balbuceando cualquier cosa sin entender ellos mismos lo que hablan! **“Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz”** (1 Co. 14:32,33a).

Cuando esos dos o tres hermanos hablaban en el mismo servicio y en la misma iglesia, tratándose de hombres de Dios, no había contradicción alguna entre lo que decía el primero y los dos restantes. La fuente de inspiración era la misma, por lo tanto ellos se complementaban entre sí, jamás se contradecían.

Pero... ¿Qué de las mujeres y las lenguas? **“Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”** (1 Co. 14:33b-35).

Esta declaración de Pablo no deja lugar a confusión alguna. Las mujeres, las hermanas y las esposas debían permanecer calladas. Ellas nunca recibían revelación alguna, nunca se colocaban al frente de la congregación para enseñar, nunca predicaban, salvo cuando estaban entre hermanas o con los niños. En una congregación mixta, como en el caso de un servicio en el templo, jamás una mujer ocupaba el lugar de maestra o predicadora.

Lo más notable es que aquellos que han pervertido esta enseñanza sobre las lenguas, sí atropellan todas estas restricciones y hasta tienen pastoras, las que a semejanza de la joven pitonisa mencionada en Hechos 16:16,17, “predican” y gritan a voz en cuello en violación

directa con lo establecido en la Biblia. Pero... *“¡Es que han recibido el bautismo, la segunda experiencia, la unción especial y mensajes extra-bíblicos como revelación fresca! ¡Cómo no compartir lo que un dios mutable y extraño les ha revelado!”*

La ordenanza de Dios dada por medio del apóstol Pablo de que “vuestras mujeres callen en las congregaciones”, tienen tanta vigencia hoy como en los días de los corintios. No existe razón alguna para pensar que esto era solamente para ellos, porque la misma enseñanza también aparece en otras epístolas. Las hermanas tienen un amplio campo de servicio en la iglesia, pero nunca como predicadoras, ni maestras en un auditorio mixto.

¿Quiere decir eso que no hay tal “don de lenguas?” En el sentido bíblico sí lo hay. Todavía tenemos necesidad de que hayan hermanos que dominen por lo menos dos idiomas. Todavía dependemos de los intérpretes. Yo lo he hecho varias veces y tengo que reconocer que sólo Dios permite que uno logre concentrarse y hacerlo bien, ¡no es fácil!

Pero... ¿Qué de los tantos hermanos en tantas iglesias que “hablan en lenguas” durante los servicios en el templo? ¿Qué de aquellos que profetizan, oran y alaban en “lenguas?” ¿Qué de esos que reciben revelaciones, sueños y demás? Son engañadores, y lo peor de todo es que la mayoría sabe la verdad sobre este tema. Leyendo con cuidado los capítulos 12 y 14 de I a Corintios, es fácil ver cuál es la verdadera enseñanza de las lenguas. Es probable que en la iglesia de Corinto se hubiera infiltrado el mismo espíritu de confusión que reina hoy y que algunos de los más carnales hayan tenido experiencias sobrenaturales que los hicieron balbucear algo, llevándolos a perder el control de sus labios y a pronunciar palabras que no entendían.

Se sabe que este tipo de “lenguas”, al igual que las prácticas de meditación, eran y son parte de lo que practican los paganos por todo el mundo. Es una especie de “droga mental” que hace que las personas entren en trance y pierdan por un momento el sentido de la realidad olvidando sus cargas y frustraciones. Sin embargo, no hay apoyo bíblico para pensar que los hermanos en Corinto hubieran caído tan bajo.

Hoy, sin embargo, teniendo tantos testimonios de individuos que han dicho palabras groseras y han pronunciado maldiciones contra Dios mientras pretendían hablar en lenguas, no podemos decir lo mismo. Recuerdo varios casos que me han contado. Uno en particular fue el que me relató un misionero norteamericano en Guadalajara, México. Me contó cómo un amigo suyo, quien también estudió en el mismo seminario que él, después de ser arrastrado por las experiencias de ciertos grupos, dejó de ser bíblico fundamental. Tras permanecer en el campo misionero, regresó y se dispuso a entregar un informe de sus

labores. La audiencia era de cristianos, mayormente misioneros. Después de hablar por un momento, este caballero entró en un estado de gran fervor, pasando rápidamente a “hablar en lenguas”. Todos levantaban las manos diciendo: «¡Gloria a Dios! ¡Aleluya!», excepto una sencilla mujer, quien cambiando de colores no sabía si reír o llorar.

Cuando todo terminó, la mujer con vergüenza se acercó a este caballero y le dirigió unas cuantas palabras en turco. Él no sabía por qué le hablaba en turco, a lo que la mujer replicó: «¡No me diga que no habla turco!» Y continuó diciendo en mal inglés: «Pues usted habló en turco desde el púlpito». «Pero... ¿Cómo?» - objetó el hombre. «¿Cómo puede hablar en turco?» «Sí, yo le entendí bien porque soy turco. Hace pocos años que vivo aquí en Estados Unidos». «¿Y qué dije?» «Tengo vergüenza de repetirle todo lo que dijo» - respondió ella. «Usted blasfemó a los cristianos, a Cristo, a Dios y pronunció las palabras más groseras que la gente más baja usa para maldecir en turco».

Como este caso hay muchos otros que se han registrado por doquier. Es probable que se hayan dado casos en que quien hablaba en “lenguas”, dijera cosas bonitas y agradables. Pero la Biblia no enseña que tenemos que buscar estas experiencias.

El único don de lenguas que yo conozco es la nueva conducta del redimido. Un cristiano sí debe tener un lenguaje nuevo, tanto entre los suyos como entre los extraños. También debe proceder en todos los aspectos de su vida de una manera nueva, diferente a la del mundo. En este sentido, el hombre y la mujer convertidos a Cristo tienen un lenguaje nuevo. Ahora pueden hablar de su salvador y Señor, Cristo Jesús. ¡Este sí es el verdadero don de lenguas!

Pero el tema del “don de lenguas” tiene otro serio problema. Generalmente quien exige que se hable en lenguas, lo hace aduciendo que es la prueba o fruto de la plenitud del Espíritu Santo. El Señor Jesús, justo antes de partir, le dijo a los suyos que serían revestidos de poder cuando viniera sobre ellos el Espíritu Santo, anticipándoles cuál sería la señal de que habían recibido la plenitud del Espíritu Santo. Esto ocurrió así diez días después: **“Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”** (Hch. 1:6-8).

Pero... ¿Cuál es entonces la señal, la prueba o evidencia de que uno ha recibido el Espíritu Santo? Jesús no menciona las lenguas para nada, sino que dice: “me seréis testigos”. Pero... ¿Fueron testigos aquellos 120 que estaban en el aposento alto en Pentecostés? Sí, ellos de inmediato comenzaron a hablarle a una gran multitud y Dios se encargó de hacer que esa gente

que no entendía el idioma de Pedro, pudiera escuchar las buenas nuevas en su propio idioma. Esto fue algo necesario en el momento del nacimiento de la Iglesia.

La Biblia no enseña que la señal de la plenitud del Espíritu Santo es el hablar en lenguas. No olvidemos que no se necesita ninguna segunda experiencia, aparte de la regeneración, para recibir la plenitud del Espíritu Santo. Efesios 1:11-14 asegura que nosotros recibimos el sello de nuestra salvación, el Espíritu Santo, en el momento que escuchamos el evangelio y arrepentidos creemos en Cristo: ***“En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”***.

Usted no necesita tener la experiencia de hablar en lenguas para obtener la plenitud del Espíritu Santo, porque en el mismo momento de creer, recibe esa plenitud. Dios no tiene una medida inferior en el momento de convertirse y luego otra cuando se recibe la plenitud. Dice Juan 3:34: ***“... Pues Dios no da el Espíritu por medida”***.

Era sólo cuestión de que el Señor muriera por nosotros, fuese sepultado, resucitado y enviase al Espíritu Santo. De allí en adelante el Espíritu Santo llena la vida de todo pecador que arrepentido se entrega a Cristo: ***“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”*** (Jn. 7:37-39).

La Palabra de Dios establece una clara diferencia entre la obra del Espíritu Santo, antes y después de la glorificación del Salvador en su ascensión. Los 120 oraron en el aposento alto por el Espíritu Santo, y allí se cumplió lo que Jesús había dicho en Lucas 11:13: ***“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”***

Este era el proceder antes de Pentecostés. Si alguien pedía el advenimiento del Espíritu Santo no podía ser considerado hereje. Pero una vez el Señor cumplió con su promesa, ya no debemos pedir que el Espíritu Santo descienda, porque ya descendió hace más de 2.000 años. Los judíos siguen esperando al Mesías, pero su Mesías, nuestro Jesús, ya vino.

Jesús predijo, que como ellos lo rechazaron como su Mesías, terminarán por aceptar al propio Anticristo: ***“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro***

viniere en su propio nombre, a ése recibiréis” (Jn. 5:43). Ese “otro” es el Anticristo. Pablo también habló del mismo personaje cuando dijo: ***“El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”*** (2 Ts. 2:4).

El peligro de los judíos al rechazar a Jesús consistió, no sólo en que se privaron de la salvación, sino que finalmente terminarán por aceptar a su peor enemigo. Algo muy parecido ocurre hoy con quienes ignoran voluntariamente la plenitud del Espíritu Santo en todo creyente. Al comenzar a buscar nuevas experiencias: “temblores, gemidos, lenguas”, etc., le dan lugar en el corazón a un espíritu extraño que finge ser el Espíritu Santo.

Cuando el Espíritu Santo toma control del corazón del cristiano, hace que el hombre se ajuste a lo diseñado por Dios, tanto en la vida personal como en sus relaciones con los demás. Cuando un espíritu extraño logra controlar el corazón del hombre, este espíritu domina la voluntad del que posee. Para esta persona las Escrituras pasan a un segundo plano, no así en el caso del cristiano dominado completamente por el Espíritu Santo. Lo que vale ahora es lo que ***“ese cristiano quiere”***: sentirse bien, sanarse, hablar en lenguas y otras cosas más. Puede tenerlo todo, ¡pero que gran tragedia, que equivocación!

• Corrompa el significado del verdadero amor (1 Co. 13)

Una de las razones de tantas separaciones entre esposos, tantos divorcios y tantos hogares en escombros, es la interpretación incorrecta de lo que es el amor verdadero.

Si quiere hablar en “lenguas”, atropelle con todo y justifique su conducta con su lengua. Goce con esa lengua que se mueve mucho y que balbucea algo extraño, disfrute del éxtasis que le produce esta experiencia. Es probable que hasta hable más suavemente, abraza a los hermanos, parezca muy servicial, reparta, sea generoso y hasta sufra por sus principios. Pero es necesario que recuerde lo que dice la Biblia sobre el amor verdadero: ***“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará”*** (1 Co. 13:4-8).

Lamentablemente, esos que tienen tan dulce experiencia con sus lenguas, han hecho más daño que ninguna otra persona en la iglesia. Diariamente hay pastores que reciben ese don que antes no tenían, casi siempre de otro que se lo deriva. Casi de inmediato ***“Dios les dice”*** que abandonen a su esposa, mostrándoles

a una muchacha joven con la cual se casan.

Quienes hacen esto, están convencidos que es el “*espíritu*” quien los induce a hacerlo. Es probable que sea el mismo espíritu que también los hace hablar en “*lenguas*”. Estos escándalos son muy comunes en las grandes congregaciones en donde los hermanos, con las manos levantadas, se mueven de un lado a otro como las olas del mar. Pasan horas de pie, “*alabando*” y a veces “*danzando danzas cristianas*”. Algunos caen al suelo retorciéndose, mientras “*el ungido*” camina por la plataforma, ahora junto a la nueva esposa “*que le dio dios*”, al mismo tiempo que los otros aplauden como locos “*para Jesús*”. ¡Esto es vergonzoso y dañino para la iglesia!

Yo tuve conocimiento del caso de uno de estos pastores, mediante quien muchas personas se convirtieron. Este hombre fustigaba con las Escrituras, demostrando los errores del carisma nacido en el Vaticano. Tenía toda la razón, porque todo cuanto decía se ajustaba a la Biblia. Sin embargo, un día “*tuvo una visión y oyó una voz que le decía que debía dejar a su esposa y buscarse otra más joven*”. Pronto la abandonó y lo peor que ocurrió, fue que cuando una pareja se acercó a él para solicitarle ayuda espiritual, se encontraron con que este “*pastor*” le quitó la esposa al joven, porque era precisamente ella la que se le había indicado en la visión. Cuesta creer todo esto, pero tal vez usted conozca incluso hasta los protagonistas de la tragedia.

Hoy, este “*pastor*” rodeado de muchos seguidores, es totalmente carismático, pero tal como dice Pedro: “*Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno*” (2 P. 2:21,22).

Lamentablemente, el caso mencionado no es el único. Hombres muy conocidos, a cargo de medios masivos como la radio, la televisión, que compran salas de cines y amplios salones para acomodar a las miles de personas que acuden a escuchar sus “*nuevas revelaciones*”, cometen escándalos de tal naturaleza, mientras que las esposas se sienten defraudadas por este “*siervo de Dios*” que cómodamente sentando en la mesa de un restaurante acaricia el rostro joven de la nueva esposa “*que el espíritu le indicó*”.

Pero... ¿Por qué tantas personas los siguen? ¿Porque no son regenerados y todos, en alguna forma, andan en busca de un líder! Estos demagogos ofrecen un evangelio completamente diferente al que conocemos los cristianos. Ofrecen salud, dinero y lujuria al gusto de cada uno. Popularidad, abundancia de todo, paz y prosperidad. ¿Acaso no es eso lo que a la gente le gusta escuchar? ¿Quién quiere enfermedades, dolor, pobreza, abandono y cosas de ese tipo? Jesús dijo: “*Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al*

mundo” (Jn. 16:33).

Jesús le ofrece a sus seguidores, aflicción, cruz, sufrimientos, hambre, incompreensión y hasta persecución y cosas parecidas. No comodidades ni lujuria “*a la carta*”, tampoco una nueva esposa o experiencias emocionales.

En el amor verdadero no hay egoísmo, infidelidad, inmoralidad, pasiones desordenadas, destrucción de matrimonios o conducta escandalosa. Pero todas estas cosas y otras parecidas sí abundan donde hay el “*don de lenguas*” tal como lo vemos hoy. Note bien: Todos los que poseen el llamado “*don de lenguas*”, están torciendo las Escrituras y engañando a quienes los escuchan.

• Niegue la resurrección de los muertos (1 Co. 15)

Si quiere hablar en lenguas, prepárese para negar que los muertos resucitarán. También que Jesús resucitó, porque esto mismo era lo que hacían los hermanitos de Corinto. Todo el capítulo 15 de la primera epístola habla de esto. Pablo les hace ver el grave pecado que los llevó a sostener que después de todo, los muertos no resucitan.

El corazón de la fe cristiana es la resurrección de Cristo. No hay evangelio sin la resurrección de los muertos. Todo cuanto digamos, prediquemos o hagamos, de nada sirve si se acaba con la muerte: “*Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres*” (1 Co. 15:16-19).

Esta porción de ese largo capítulo es el propio corazón de su contenido. Tanto descendieron espiritualmente los hermanos en Corinto que hasta comenzaron a negar la resurrección de los muertos: “*Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó*” (1 Co. 15:12,13).

Uno no tiene más que preguntarse, si los corintios tenían la plenitud del Espíritu “*por hablar en lenguas*”, ¿cómo es posible que negaran la resurrección de los muertos y la resurrección de Jesús? ¿Qué queda del evangelio al quitarle la resurrección? Si usted tuviera la certeza de que Jesús no resucitó, ¿cómo podría creer en su propia resurrección? ¿Podría un cadáver, en este caso el de Jesús, levantar a los muertos? ¿De qué sirve creer el mensaje de la Biblia, creer en Cristo, congregarse, estudiar la Palabra de Dios, enseñar a otros, evangelizar; si se niega la resurrección y sólo se busca la experiencia de hablar en “*lenguas*?”

No en vano quienes buscan las “*lenguas*” suelen introducir doctrinas extrañas, las que no explícitamente,

pero sí en forma implícita, niegan la necesidad de la regeneración y predicán un “*evangelio ecuménico en el que no importa en qué o en quién se crea*”. Uno de estos líderes le dijo en cierta ocasión a un hermano: «*Da igual que le ore a una piedra o a Dios, es lo mismo*».

¿Cómo le parecen estos REQUISITOS PARA HABLAR EN LENGUAS? ¿Los considera demasiado? ¿Le parecen inverosímiles? No subestime la capacidad del enemigo para pervertir a los nuevos cristianos. He aquí, una vez más la lista de los requisitos para “*hablar en lenguas*”:

- Sea peleador y buscapleitos.
- No crezca, permanezca en la infancia espiritual.
- Use lo peor para el Señor.
- Insista que es mejor que los demás.

- Practique la inmoralidad sexual.
- Arrastre a sus hermanos a los tribunales.
- Sea deshonesto.
- Concurra a los burdeles.
- Convierta en un fracaso su matrimonio y su hogar.
- Niegue la autoridad de las Escrituras.
- Sea mezquino para la obra.
- Practique la idolatría.
- Predique sobre cabellera, trapos y cosméticos.
- Sea borracho y glotón.
- Insista en que todo se haga a su manera.
- Corrompa el significado del verdadero amor.
- Niegue la resurrección de los muertos.



“**COMO ARCO ENGAÑOSO**”

(Salmo 78: 57; Oseas 7: 16)

TRADUCCIONES Y VERSIONES ACTUALES DE LA BIBLIA

Jorge A. Pallares

Parte II

El severo conjuro en el primer escrito del N.T. se constituye en ejemplo de lo que la Iglesia debería hacer para retener y preservar las sanas palabras de Dios dirigida a todo el pueblo de Dios. **“Y cuando esta carta fuere leída entre vosotros, HACED que también sea leída en la iglesia de los Laodiceses; y la de Laodicea que la leáis también vosotros”** (Col. 4: 16).

¿Cómo HARÍAN si ambas iglesias quisieran conservar las cartas dirigidas a cada una de ellas? ¿No usarían el sencillo método de copiarlas con toda fidelidad? ¿Acaso ese método no contribuiría a la mutua preservación de los textos bíblicos ya existentes, aparte de ser un aporte a la unidad inter-iglesias?

Es más, conforme el plan de Dios para con su Palabra escrita y la relación fraterna que determinó que se tenga entre las iglesias, éstas debían cumplir con el mandato de HACER que se lea públicamente el intercambio de cartas. ¿Se intercambiarían los manuscritos originales o se enviarían copias de esos autógrafos? Por lo menos, la prudencia indicaría lo segundo. Además, algún creyente pudiente, ¿no querría tener una copia personal? La cita de textos bíblicos en cartas personales que circularon en los primeros tiempos constituyen una poderosa evidencia para la reconstrucción de gran parte del Nuevo Testamento.

Durante más de diez siglos y hasta la invención de la imprenta, estas copias de las Escrituras o fragmentos de ellas, fueron necesarias para la DIFUSIÓN CASI SIMULTÁNEA de la inspirada Palabra de Dios. Por otra parte, las copias fehacientes contribuyeron a la PRESERVACIÓN de la fidelidad a los manuscritos originales, de manera que se podían consultar entre sí y/o compartir el contenido doctrinal, así como constatar la veracidad histórica de los hechos que narraban.

“Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también; casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos é inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos. Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza” (2 P. 3:15-17).

Este sistema de PROPAGACIÓN A DISTANCIA de la Palabra determinó, bajo el designio divino, que el mensaje por “... **todo el consejo de Dios**” (Hch. 20:27) pudiera llegar sin errores a toda criatura, en todo lugar y en cualquier tiempo histórico. Hubo que tener en

cuenta que los SOPORTES DE PAPIRO no tendrían un período útil más allá de los 200 años. La competencia con el uso de pergaminos se presentó también como una dura batalla comercial. Por otra parte, no todas las criaturas hablarían la misma lengua. Dios en su programa, ¿habrá tenido en cuenta estos detalles? La pregunta resulta demasiado obvia, quienes la formulan para buscar una respuesta negativa, no pueden decir que no niegan al Programador y a su programa.

Además, para los judíos que se convertían al cristianismo, aceptar los nuevos escritos significaba un notable desafío a la fe, pues debían tenerlas en un mismo plano de IGUALDAD AUTORITATIVA con las Escrituras del Antiguo Testamento, consideradas Sagradas.

Para los creyentes gentiles, recibir el testimonio de la palabra escrita implicaba aprobar que las cartas apostólicas eran tan Palabra de Dios como el testimonio oral de los genuinos profetas. Tanto la palabra oral, oída de Pablo, como la Palabra escrita “por carta nuestra” (al decir del apóstol), debían ser consideradas como lo que en verdad son: la Palabra de Dios.

Como sucedió desde un principio con la palabra oral (Gn. 3:1-5), la primera palabra escrita del Nuevo Testamento quedó expuesta, casi inmediatamente, al cuestionamiento, la distorsión y la negación de las verdades que revelaba.

¿Escaparía esta situación al control de Dios? ¿Dejaría a sus hijos, frutos de su Palabra, sin auxilio, sin protección? ¿Qué objeto tendrían todas las prevenciones contra los peligros del engaño? ¿Cuál era y es, el verdadero enemigo que está detrás de todo este ataque? ¿Cómo opera la PERMISIVIDAD DIVINA?

EL ATAQUE ESCRITO A LA PALABRA ESCRITA

El designio divino de revelar su Voluntad y su Verdad, inspirar a sus santos hombres para que las registrarán por escrito, y fuera preservada su difusión, no podía dejar impasible e inactivo al “padre de mentira”.

Desde el principio (Comparar Gn. 3:1-5), Satanás cuestionó y negó la Palabra de Dios, engañando a los que HABÍAN RECIBIDO en forma oral la Palabra de Verdad.

Para Adam, y luego seguramente para Varona enseñada y adoctrinada a través de la instrumentalidad de su esposo, la Palabra dada por Dios mismo constituyó el primer TEXTO RECIBIDO, o sea aceptado como de Dios por el hombre y su mujer.

El diablo les presentó un texto distinto, diferente al que Dios les había dado. Se parecía, y cuanto más se parecía, más peligrosa se tornaba su capacidad de engaño.

Pero no sólo hay que observar las sutiles diferencias entre las palabras. Se requiere discernir, ayudado del auxilio de Dios, el “espíritu” que genera los dichos. Ese espíritu está escondido, encubierto, difícil de detectar. Y más si como Varona, uno se pone a discutir sobre

palabras, textos, o expresiones parafraseadas. Hay que discernir los espíritus, como exhortaba el apóstol Juan en su primera carta: *“Amados, no creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo”* (1 Jn. 4:1-3).

A la expresión de la serpiente en el Edén, hoy podría llamárselo un TEXTO CRÍTICO, por oposición al texto recibido. El diablo, con su astucia hizo que la mujer aceptara el texto crítico y rechazara el texto recibido. El texto recibido pasó así, por acción diabólica, a ser TEXTO RECHAZADO. Un detalle interesante es que el texto recibido por Adam es anterior al texto crítico que escuchó y lamentablemente aceptó la mujer.

Durante los distintos períodos del A.T., ese mismo espíritu de mentira (Jn. 8:44) continuó operando por medio de “falsos profetas” y engañadores orales, que hablaban por escuchar a “espíritus de error”: *“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, trasfigurándose en apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz. Así que, no es mucho si también sus ministros se transfiguran como ministros de justicia; cuyo fin será conforme á sus obras”* (2 Co. 11:13-15).

“Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean á la mentira” (2 Ts. 2:11).

No obstante las denuncias de los auténticos profetas y las prevenciones de todo tipo registradas en las Santas Escrituras que siempre alertaron a los hijos de Israel para discernir entre lo santo y lo profano, la rebeldía del pueblo apartándose de la Palabra de Dios, se manifestó como una constante a lo largo de su historia. Como no podía ser de otra manera, esto también empezó a ocurrir desde el período apostólico: *“Pero hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada. Y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado; y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas...”* (2 P. 2:1-3).

¿Cuánto más hoy día después de 2000 años de intensos y terribles ataques a la Palabra de Dios! Otra palabra, la de “ellos” continuará carcomiendo “como gangrena” (2 Ti. 2:17), “engañando a muchos, y si es posible aún a los escogidos...” (Mt. 24:24; Mr. 13:22).

¿Cómo discernir esta estrategia diabólica? ¿Cómo guardar la Palabra en este tiempo de multiplicación de traducciones y versiones bíblicas que tienen otro fundamento textual?

¿Cómo despertar en los verdaderos hijos de Dios el

celo santo por alzar la bandera de la Verdad, cuando sus “costumbres religiosas” se caracterizan por el abandono de la sana doctrina, la inclinación hacia el culto mundano que se centra en el emocionalismo fácil, la “santidad” o “tratamiento pseudopsicológico” de las perturbaciones y pecados de los sentimientos, la música que excita y no alaba, la adoración sólo basada en el número de asistentes o en el monto de la recaudación: **“Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, como obreiro que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas parlerías; porque muy adelante irán en la impiedad. Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena: de los cuales es Himeneo y Fileto; que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos”** (2 Ti. 2: 15- 18).

EL ORIGEN DEL ERROR

Himeneo y Fileto directamente enseñaban que la resurrección ya se había producido. Un pensamiento liberal, “modernista” o neo-evangélico, capaz de usar la terminología bíblica para negar los hechos. Sus efectos de esa “palabra de ellos”, no de Dios, “carcomerá como gangrena”. Las consecuencias de este texto crítico es semejante hoy día a la del tiempo de Timoteo.

Un caso más sutil que el citado es un claro ejemplo bíblico que servirá para poner en evidencia una de las más notorias falacias de la crítica textual.

Una de las más delicadas situaciones que se produjo en la Iglesia en Tesalónica fue el sutil ataque a la doctrina de la venida del Señor “y nuestro recogimiento a él”: **“Empero os rogamos, hermanos, cuanto á la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestro recogimiento á él, que no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento, ni os conturbéis ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como que el día del Señor esté cerca”** (2 Ts. 2:1,2).

El arrebataimiento de la Iglesia fue una revelación específicamente anunciada en forma oral por el Apóstol Pablo a la congregación de Tesalónica. Poco tiempo después confirmó esa doctrina, en forma escrita, en su primera epístola, la que, como ya se dijo, se considera cronológicamente como el primer escrito del Nuevo Testamento. En ella, se exhorta a no ser engañados y a vivir en santa expectación por la venida de Cristo, conforme la enseñanza del propio Señor Jesús: **“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro... Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado: Dos mujeres moliendo á un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor. Esto empero sabed, que si el padre de la familia supiese á cuál vela el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir á la**

hora que no pensáis” (Mt. 24: 31; 40-44).

“Tampoco, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él á los que durmieron en Jesús” (Comparar 1 Ts. 4:13-17 con 2 Ts. 2:2 y 3).

El desvío doctrinal surgió en y del mismo seno de la congregación, quizá generado por el orgullo “espiritual” de algunos miembros bajo la influencia de ideas místicas o ascéticas, a fin de alcanzar un mayor nivel de perfección religiosa como acto meritório. Al parecer, el error no intentó, como habría de ocurrir más tarde, traer dudas o negar abiertamente la venida del Señor como un hecho a concretarse (Ver 1 Co 15: 12; 2 Ti 2: 17, 18).

LOS ARTIFICIOS DEL ERROR

Tres formas fueron empleadas como instrumentos del engaño. Las mismas aparecen, de una u otra manera, como una constante en los procesos de perversión doctrinal que se han producido a lo largo de la historia de la Iglesia:

- Algunos pretendiendo poseer “*espíritu de profecía*”, sostenían que la venida del Señor estaba muy próxima, casi inminente. Aparentarían, quizá, ser más espirituales que los demás y como los falsos profetas actuales, **“Queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan, ni lo que afirman”** (1 Ti. 1:7) afectarían **“humildad... metiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado en el sentido de su propia carne”** (Col. 2:18), se dejarían llevar por los argumentos que les vendrían por escuchar a otros espíritus. **“Empero el Espíritu dice manifestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando á espíritus de error y á doctrinas de demonios”** (1 Ti. 4:1).
- Otros “por palabra de hombre” que no habrían podido “crucificar” su “yo” (Gá. 2:20) maligno y rebelde, como se desprende de la exhortación del Apóstol Pablo: **“A que dejéis, cuanto á la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme á los deseos de error”** (Ef. 4:22). Esta “*sabiduría humana*” intentaba distorsionar, añadir y/o negar la enseñanza de Pablo como palabra autoritativa de Dios. Esa “palabra” se oponía a la Palabra de Dios, pretendiendo ocupar su lugar. Pero ya el Apóstol les había revelado anteriormente que **“... también nosotros damos gracias á Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios...”** (1 Ts. 2:13). Estos pretendidos “doctores”, que seguramente eran miembros prominentes en esa Iglesia, estaban introduciendo encubiertamente a través de la predicación “oral” errores muy sutiles, difíciles de detectar y fácilmente aceptables al orgullo espiritual de la hermandad.
- “Carta como nuestra”: Algunos otros, quizá más

atrevidos para hacer prevalecer sus opiniones o ingenuamente atrapados en las redes del engaño, hicieron circular en la congregación una falsa carta que atribuían al apóstol. Su objetivo sería algo así como reinterpretar el texto auténtico u ofrecer una traducción de las “cosas difíciles de entender”. Una especie de primitiva EQUIVALENCIA DINÁMICA acerca de la profecía del apóstol, parafraseando, y a la vez torciendo su pensamiento. Pretenderían penetrar así en el sentido de lo que Pablo habría querido decir en cuanto al tiempo de la Venida, a fin de que cualquier humilde receptor pudiera entenderlo mejor. Esta metodología diabólica, que operó desde el principio a través del propio Satanás y de los falsos profetas, ahora se iba extendiendo en aquellos primeros tiempos del período escritural del N.T. Fue discernida especialmente por el apóstol Pedro para advertir del engaño encubierto al pueblo de Dios. Lo señala claramente al finalizar su segunda epístola universal. En ella, además, coloca en un mismo nivel de autoridad e inspiración las Escrituras, refiriéndose desde luego al A.T., con las epístolas de Pablo: **“Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos é inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos”** (2 P 3:15,16).

Como toda falsa doctrina, esta interpretación torcida acerca de la venida del Señor, provocó, con llamativa facilidad, una gran turbación emocional a la par que trastornos intelectuales en el aspecto doctrinario, influyendo negativamente en las prácticas diarias de los creyentes generando conductas desordenadas. Durante su ministerio personal en Tesalónica, Pablo ya los había prevenido acerca de estos riesgos: **“Porque aun estando con vosotros, os denunciábamos esto: Que si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma”** (2 Ts. 3:10). En su primera epístola, les había reiterado las prevenciones: **“No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Apartaos de toda especie de mal”** (1 Ts. 5:20-22). Sin duda, el exámen de estas falsas profecías produjo en la Iglesia este estado de gran inquietud espiritual.

LA SANA DOCTRINA

En el caso específico de la recepción de esa carta corrupta, ¿Cómo resolver el dilema? ¿Cuál carta era la auténtica? ¿Cuál palabra era verdad? Las dos epístolas eran contemporáneas. La que el apóstol denunció como espuria, circuló entre su primera y su segunda epístola a los Tesalonicenses. ¿Qué pasaría en el futuro cuando se copiara la carta y de esa copia se hicieran copias para distribuirse en otras congregaciones? ¿Se habrá copiado la corrupta? ¿Se habrá difundido de igual forma

entre algunos hermanos y congregaciones proclives a recepcionar su contenido? ¿Sería más aceptada la corrupta porque sería más fácil de entender?

Si hoy día algún erudito liberal encontrara el manuscrito original o alguna copia de la falsa carta, ¿cómo distinguiría si se trata de la auténtica o de la fraudulenta? ¿Se puede hablar de antigüedad para determinar cuál carta sería la verdadera?

Siguiendo el argumento de que el documento más antiguo es el más veraz, en ese caso, aunque por unos meses, se le tendría que dar más crédito a la carta espuria, porque apareció en Tesalónica antes de la segunda epístola que precisamente la denunciaba.

Sólo hay una manera de salir de la duda, de la confusión, de la agitación mental o emocional. Y tanto en aquel tiempo como hoy, se deben aplicar los mismos principios bíblicos para la aceptación de textos bíblicos como inspirados y preservados conforme al designio de Dios. Sólo la SANA DOCTRINA es la respuesta correcta para distinguir la verdad del engaño.

El Evangelista Armando Di Pardo, ya con el Señor, escribió respecto de este tema: *«En la inspirada, y por ello Inerrable e Infalible Palabra de Dios, no hay errores ni contradicciones ni doctrinas falsas. Por ello, todo manuscrito o texto en los idiomas originales, probará su autenticidad al ser medido por esa regla: SANA DOCTRINA. Podráse discurrir en cuanto a su ‘edad o antigüedad’ por causa de la incertidumbre propia de los medios de verificación insuficientes, PERO NO PODRÁ SER DISCUTIBLE SU AUTENTICIDAD SI ES SANO EN DOCTRINA. Si el apóstol Pablo no dice: “... Si alguno anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gá. 1.9), no es entonces impropio ni exagerado exigir que se rechacen manuscritos o textos compilados por modernistas que afectan la Verdad Doctrinal»*.

Más adelante en su ministerio, el apóstol Pablo exhortaba al joven Timoteo: **“Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando partí para Macedonia, para que requirieses á algunos que no enseñen diversa doctrina... para los mentirosos y perjuros, y si hay alguna otra cosa contraria á la sana doctrina”** (1 Ti. 1:3,10).

¿Cuál Biblia? ¿Cuál Versión? ¿Cuáles manuscritos? ¿Cuáles textos? Son preguntas que hoy como ayer deben tener una clara y sólida respuesta en cada hijo de Dios.

Piénselo. Reflexione como de Dios, delante de Dios y sea su oración por una vida de firmeza, de testimonio a la Verdad, de amor a la Palabra Fiel; para ser capacitado por el Señor en el discernimiento de lo verdadero de lo falso en este tiempo de gran confusión y para que pueda sentirse identificado con este texto y con todos los creyentes renacidos que lo compartimos: **“Porque no somos como muchos, mercaderes falsos de la palabra de Dios: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo”** (2 Co. 2:17).



El sello de la

Deidad

Parte II

Departamento de Profecías Bíblicas

Esta señal, la svástica, se conoce universalmente como el símbolo más antiguo conocido. Esta es la nota importante que leemos en *La Enciclopedia Americana*: «La svástica es un símbolo del sol en las religiones de la naturaleza de las razas arias, desde Escandinavia hasta Persia e India. Figuras similares encontramos en las ruinas de monumentos mexicanos y peruanos, y en objetos exhumados de cementerios prehistóricos dentro de los límites de Estados Unidos. La svástica puede ser una cruz griega, a veces encerrada en un círculo, la circunferencia que pasa a través de sus extremos; o también puede tener los brazos doblados hacia atrás. Se encuentra invariablemente asociada con la adoración de los dioses arios del sol, Apolo y Odín y se creía que representaba al sol. La svástica fue adoptada como el símbolo nacional alemán para los nazis».

El lado siniestro

Aunque expresado por el lenguaje desapasionado de la enciclopedia, la frase final hace estremecer a todos los que recuerdan la Alemania de la segunda guerra mundial y su dedicación fanática por exterminar a los judíos. La cruz torcida en la bandera nazi representaba la pureza de la raza aria. Los nazis deseaban convertirse en la raza que heredaría el mundo. No

hay necesidad de decir que este papel sólo le está reservado a Israel.

La svástica fue escogida por los alemanes, precisamente por sus conexiones históricas con la llamada raza “pura” que un tiempo dominó el mundo antiguo. La cruz torcida fue y es el símbolo más alto del hombre rebelde que cree que puede usar sus propios recursos para crear una utopía. Para Hitler iba a ser su “Tercer Reich” de mil años. Los historiadores han tratado de explicar la locura de la era nazi. La mayoría se refiere a los escenarios social, político o económico. Es cierto que la devastada economía alemana de los años 1930 creó un clima favorable para el surgimiento de un déspota oportunista como Hitler. Su política fingida de socialismo arrastró a mucha gente crédula hacia su propia destrucción.

Pero hay una explicación mucho más lógica para la locura que movió a Hitler y la encontramos en el tan ignorado campo de batalla del mundo espiritual. En su tan famoso libro publicado en inglés *La mañana de los magos*, Louis Pauwels y Jacques Bergier documentan la conexión de los nazis con el mundo del ocultismo. De acuerdo con este extenso estudio, Hitler creía en una ciencia alternativa que según él, dominaría su nuevo reino. En una ocasión dijo: «Hay una cien-

cia nórdica nacional, socialista, que está en oposición a la ciencia judeo-liberal». Poco después comenzó a creer que el mundo judeo cristiano terminaría por extinguirse y que sería reemplazado por un nuevo sistema de creencias.

Muchos se sorprenden al enterarse de que los círculos más íntimos del nazismo eran gobernados por los líderes de la sociedad teosófica, llamada alternativamente *La Sociedad Thule* y la *Sociedad del Dorado Amanecer*. Estos líderes, tales como Guenon y Gurdjieff, fueron los primeros fundadores de lo que ahora se conoce como el Movimiento de la Nueva Era. La Sociedad Thule en realidad, se remonta a las culturas antediluvianas, hasta toda la civilización canaanita.

Había muchos monjes tibetanos en el séquito de Hitler. A uno a quien le llamaban “el hombre con los guantes verdes”, tenía la reputación de haberle anticipado correctamente a la prensa el número de diputados hitlerianos que serían elegidos. Hitler lo visitaba regularmente y sus diputados decían que “poseía las llaves del Reino de Agartha”, lo cual es simplemente otro nombre para el reino espiritual de Thule.

Según los historiadores Pauwels y Bergier, los ayudantes más íntimos de Hitler, tal como el general Karl Haushofer, pasaron días, sema-

nas y meses, adoctrinando a Hitler con sus teorías ocultistas. Ellos escriben: «Karl Haushofer nació en 1869. Visitó varias veces a India y el Lejano Oriente y fue enviado a Japón a donde aprendió el idioma. Creía que el pueblo alemán se originó en Asia Central y que fue la raza indo-alemana la que garantizó la permanencia, nobleza y grandeza del mundo». Esta raza “indo-alemana” fue la ficticia raza aria que promoviera Hitler.

Haushofer había sido iniciado en una de las más importantes sociedades secretas budistas. El fracaso en su misión lo arrastró al suicidio. Es un hecho histórico que el 14 de marzo de 1946, Haushofer asesinó a su esposa Marta y luego se ejecutó a sí mismo al estilo japonés. Con respecto a la svástica, Pauwels y Bergier hacen notar: «En Europa como en Asia, la svástica siempre ha sido considerada una señal mágica. Se la reconoce como un símbolo del sol, como una fuente de vida y de fecundidad, o del trueno, al igual que una manifestación de la ira divina, que tenía que ser apaciguada. En contraste con la cruz, el triángulo, el círculo o la media luna, la svástica no es una señal primitiva la cual podía ser inventada y reinventada en cualquier momento de la historia de la humanidad, o en cualquier lugar del globo, con un significado simbólico diferente en cada ocasión. Es de hecho la primera señal trazada con una intención definida.

El ejemplar conocido más antiguo de la svástica, se supone que fue descubierto en Japón, en el tiempo del comienzo del budismo, el cual lo adoptó como su emblema. De importancia capital es el hecho de que es enteramente desconocido de que sólo se advierte accidentalmente en todas las regiones semíticas, tal como Egipto, Caldea, Asiria y Fenicia. Es un símbolo exclusivamente ario».

Ellos también citan el libro publicado en 1931 en francés, titulado *El símbolo de la cruz*, escrito por el ocultista Rene Guenon, y dicen: «Recientemente leímos la siguiente noticia en un artículo en el *Journal des*

Debats del 22 de enero de 1929, que muestra que las tradiciones antiguas no están tan muertas como piensan las personas: ‘En 1925 los indios cunas se levantaron en una revuelta, asesinaron a los gendarmes de Panamá que vivían en su territorio y fundaron la república independiente de Thule, cuya bandera es la svástica sobre un fondo anaranjado con un borde rojo. Esta república existe hasta este día’. De interés especial es la asociación de la svástica con el nombre de Thule, la cual es una de las designaciones más antiguas de ese supremo centro espiritual, la que también ha sido aplicada a algunas de sus ramificaciones menores». Obviamente, parece más que coincidencia que la svástica nazi fuera colocada en una bandera con un trasfondo anaranjado.

Hay una curiosa adición a la épica nazi. Pauwels y Bergier repiten un incidente ampliamente conocido que tuvo lugar a finales de la segunda guerra mundial: «Fue en 1926 que una pequeña colonia hindú y tibetana se estableció en Berlín y Munich. Cuando los rusos entraron a Berlín, encontraron entre los cadáveres mil ‘voluntarios muertos’, de origen himalayano, vestidos con uniformes alemanes sin papeles o distintivos de identificación. Tan pronto como el movimiento nazi comenzó a adquirir fondos extensos, organizó un número de expediciones a Tibet las cuales tuvieron éxito prácticamente sin interrupción hasta 1943».

La documentación de ellos sobre la conexión ocultista continúa por cerca de 300 páginas. Suficiente es decir, que demuestran sin ninguna sombra de duda que la cruz torcida de la bandera nazi fue considerada universalmente por los miembros del grupo como un símbolo ocultista de los poderes antiguos que fueron destruidos hace miles de años en un cataclismo mundial.

Fue la marca de la cultura canaanita, la que hizo un pacto ilícito con los ángeles caídos, con las fuerzas de las tinieblas. De tal manera, aunque no haya una conexión cierta entre este movimiento, el

cual existe hasta este día, y la marca que Dios colocó sobre Caín, sí es lógico suponer que son lo mismo. Después de todo, fueron los canaanitas quienes se dejaron corromper por los ángeles caídos. Las leyendas de su gran poder colman cientos de volúmenes ocultistas.

En gran contraste, el símbolo universal judeo cristiano de redención, es la cruz. Representa la esperanza de la humanidad perdida y la gracia fortificante de Dios. La cruz torcida es exactamente lo opuesto, simboliza el poder del hombre, quien a través de una alianza profana con las fuerzas de las tinieblas, intenta edificar su propio mundo de orgullo y poder. Muchos han soñado con recuperar el poder que perdieran los antiguos. Esta ilusión alienta la esperanza de los grupos de la Nueva Era alrededor del mundo. Es sobre este blasfemo procedimiento que un día el Anticristo reclamará el poder para esclavizar a las personas de todas las naciones.

Es así como la batalla continúa. En un lado están los sellados con la cruz, con la *tahv* de la verdad y perfección en Cristo. En el otro están los marcados con la cruz torcida de una cultura antigua y corrupta. En Efesios 4:17-19, Pablo habla de esta corrupción: **“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza”**. Unos pocos versículos después, Pablo le asegura a los fieles, que verdaderamente son sellados por la acción del Espíritu Santo de Dios: **“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”** (Ef. 4:30).

En alguna forma que es instantáneamente visible a Dios, los cristianos llevamos la marca de la cruz. Una vez se nos coloca ya no puede

ser removida. En la práctica antigua de sellar, se fijaba un objeto con un sello para impedir que se moviera de una posición a otra. Es el método más antiguo de indicar que algo nos pertenece. El sello tradicionalmente se imprimía como una marca o diseño que hablaba de su

propietario.

Los cristianos somos marcados con la señal del propio Señor, llevamos la marca que indica que le pertenecemos. De hecho, el propio Espíritu Santo de Dios es quien nos sella. Eso nos garantiza tanto redención como protección. El se-

llo del Espíritu Santo es algo que no puede romperse, es la garantía de que estamos seguros hasta el tiempo ordenado de nuestra redención y la promesa de que entraremos en el reino de los cielos.



La BIBLIA:

El libro prohibido

Departamento de Profecías Bíblicas

Con sus miles de dioses en el primer siglo de la era cristiana, el estado romano era la forma más refinada que tenía Satanás para controlar al pueblo de Dios y su creación. La religión era puro misticismo. El monoteísmo era la madre y hermana gemela de la desesperación, lo cual era evidente por el pueblo judío pisoteado y dividido. La gloria del *Shekinah* de Israel había partido. Las diez tribus del reino unido de David habían sido dispersadas 700 años antes y la mayoría de judíos desde el cautiverio en Babilonia habían rehusado regresar a su tierra natal. El desasosiego civil en Palestina era desenfrenado y la nación estaba gobernada por Herodes, un demonio. Todos los caminos conducían a Roma y la desesperanza caracterizaba la nación bajo el dominio romano. Bretaña era el extremo de la tierra y una espina en el costado de Roma, ya que su pueblo era el único capaz de enfrentarse a las legiones romanas y luchar de pie. Los británicos eran un pueblo extraordinario con un destino fuera de lo común.

¿Cuántas personas hoy saben que Constantino era británico? Todos los registros prueban este hecho, pero la historia se rescribió en favor de un origen y autoridad diferentes para la iglesia cristiana. Cuando él asumió el título de César romano, Roma se convirtió en la sede de la iglesia cristiana y así se cambió el lugar de origen del cristianismo a fin de validar su autoridad. Para el año 590 de la era cristiana, 275 años después de Constantino, el Papa Gregorio envió a Agustín a

“cristianizar” a Inglaterra, pero Agustín fielmente registró que el cristianismo ya existía en Inglaterra muchos siglos antes de su llegada.

La tradición enseña que la iglesia madre donde se originó el cristianismo en Inglaterra estaba en Glastonbury, y que fue fundada por José de Arimatea en el año 36, sólo tres años después de la muerte y resurrección de Jesús, siendo pastoreada posteriormente por él mismo. Esta nueva religión cristiana sobrepasó el druidismo y se propagó hasta Gales, Cornwall, Escocia e Irlanda. Solidificó a un pueblo destinado a enfrentarse a las legiones romanas en un asedio que prevaleció por 300 años.

Se necesitó de la encarnación, de que el propio Dios se hiciera carne, para acabar con el mito de Roma y quebrantar el dominio de Satanás en la tierra. Jesús lo hizo mediante la obediencia al Padre, no a través de una revolución pacífica tal como la que llevó a cabo Gandhi. En el mundo judeo cristiano, la forma más eficaz de resistir la tiranía es obedeciendo a Dios, pero este punto de vista lo rechaza el mundo secular. En la Palabra de Dios está registrado que el Creador tiene control sobre la historia. Sus libros están colmados con recuentos de personas cuyo mayor anhelo era llegar al cielo mediante la obediencia y paciencia, ya que Dios tiene cientos de promesas para todos los que confían en él. La Biblia no es el hombre en una búsqueda continua por Dios, sino la historia de Dios descendiendo

del cielo y viniendo a buscar al hombre.

Jesucristo fue un revolucionario que confundió a sus antagonistas. César era considerado un dios con todo el poder y autoridad que le otorgaba esa posición. El imperio romano era la obra maestra de Satanás, el aparato perfeccionado después de todas sus fallas con Babilonia, Asiria, Persia y Grecia. No obstante, el Señor Jesucristo sólo necesitó cinco segundos para despojar a César de toda su deidad, cuando dijo: ***“Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”*** (Mt. 22:21). En el proceso, César se convirtió en sólo otro rey y Dios fue restaurado para siempre a su posición eterna.

Los mil años que Satanás pasó perfeccionando su sistema para tomar control de la tierra, fueron destruidos en el lapso de tiempo que necesitó el Señor para pronunciar estas 17 palabras. Jesucristo fue ***“el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”*** (Jn. 1:29). Eso fue una realidad cuando se hizo obediente hasta morir en la cruz. Con su muerte y sepultura, la ley fue satisfecha y con su resurrección el hombre fue justificado, ¡porque él vive! Sus últimas palabras antes de ascender al Padre contienen la gran comisión: ***“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”*** (Mt. 28:19).

El fruto del trabajo de José de Arimatea en Inglaterra, se extendió hasta la costa oeste de Escocia en donde se encuentra la pequeña isla de Iona, de sólo cuatro kilómetros de largo por dos kilómetros 400 metros de ancho, con unos cientos de hectáreas de terreno cultivable. Allí en el año 564, durante la cristianización de Europa, un misionero de Irlanda llamado Columba estableció una escuela de predicadores. Por 34 años evangelizaron el territorio principal y las islas vecinas.

El colegio en Iona era difícilmente un monasterio, al profesorado le permitían casarse y el programa de estudios estaba designado para entrenar eruditos y misioneros para que partieran como soldados de Cristo, conquistando y ocupando los territorios aledaños habitados por paganos. En esta pequeña isla se encontraba una escuela que hizo más que todo el cristianismo combinado, durante la edad del oscurantismo, período que abarcó entre los años 500 al 800, predicó un evangelio puro en todas partes de Bretaña y Europa.

A los eruditos y estudiantes de Iona se les llamaba ***“Culdees”***. Proclamaban la autoridad de la Escritura y convocaban por el establecimiento de ancianos o presbíteros en cada iglesia para que las gobernaran. Reclamaban su origen desde los apóstoles Juan y Pablo. Esta doctrina estaba en conflicto con el cristianismo romano y finalmente terminaron por chocar. La iglesia Culdee era clandestina en 1297, cuando la iglesia romana prohibió los centros de aprendizaje y dispersó a

los maestros. Estos maestros continuaron su trabajo en partes remotas de Escocia y más allá, pero después del año 1297 la antigua iglesia Culdee desapareció como una organización visible.

Conforme la fe antigua avanzaba en forma secreta, sus herederos continuaban promoviendo la reforma. Estos reformadores se encontraban en cada país mucho antes de la Reforma. La persecución mantuvo a estos movimientos ocultos, pero a todo lo ancho de Escocia se encontraban grupos pequeños que miraban al Señor Jesucristo como al único mediador entre Dios y los hombres. En Inglaterra, John Wycliffe fue un producto de la doctrina Culdee y sus seguidores llegaron a ser conocidos por el nombre con que los reconocemos hoy, como Lolardos. En 1494, 30 personas llamadas ***“Los Lolardos de Kyle”***, cerca de Glasgow, fueron llevadas ante el arzobispo acusadas de herejía. Se supo luego que su herejía consistía en practicar las doctrinas antiguas de la iglesia Culdee.

La garra mortal de Satanás sobre Inglaterra en los días de Wycliffe y durante las 14 décadas que conllevaron a la Reforma, recordaban al tiempo de Roma. El diablo le había negado al pueblo de Dios su Palabra y tenía sujeta a la iglesia con la noción de que era mejor obedecer las leyes del gobierno que a Dios. El Señor, así como consiguió al apóstol Pablo en el siglo primero, encontró a John Wycliffe y a John Huss en el siglo XIV, a John Colet y Girolamo Savonarola en el siglo XV y a William Tyndale y Martín Lutero en el siglo XVI. Dios siempre usa a siervos que confían en él y le obedecen, para restaurar a los hombres en sus caminos.

El Señor condujo su orquesta de santos, preparó y le dio forma al campo de batalla para la guerra que se avecinaba. Obedientemente Wycliffe tradujo y entrenó a sus estudiantes los Lolardos, quienes practicaban sus enseñanzas y se convirtieron en instrumentos para distribuir la Palabra de Dios y proveer una selección de nuevos Pablos, para que actuaran cuando llegara la hora de decidir. Su valor y paciencia fueron verdaderamente admirables. Ya para finales del siglo XV, 1.500 años después de la muerte de Wycliffe, la evidencia circunstancial llevó a John Colet a convertirse en el líder secreto de los Lolardos y la evidencia directa nos insta a creer que los Lolardos secretamente influyeron en muchos de los reformadores, incluso sin que se dieran cuenta, a fin de que llevaran a cabo la agenda secreta de hacer que la Palabra de Dios estuviera accesible a las naciones. Sabemos que Colet financió a Erasmo, influyó en Tyndale y fue personalmente responsable de que todos pudieran leer las palabras de Pablo. Una circunstancia similar fue la que experimentó Staupitz, el benefactor de Lutero, quien se advirtió de sus cualidades y consideró que eran necesarias para llevar a cabo la Reforma en Alemania. Fue Staupitz quien le dio a Lutero su primera

Biblia y lo animó a predicar en público.

Son muchos los que han ayudado o influido en la vida de siervos de Dios, que predicaron el evangelio. Ignoramos sus nombres, sólo el Señor los conoce, tal como esos cristianos en Damasco que ayudaron a Pablo: **“Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta”** (Hch. 9:25). Ellos sin embargo, recibirán las recompensas eternas de los apóstoles y reformadores por su obediencia y sacrificio. La última petición del apóstol Pablo en la tierra, preservada en 2 Timoteo, fue de que Timoteo le llevara los libros y pergaminos. Era el año 66 de la era cristiana y las últimas palabras que escribió Pablo, estaban designadas a solidificar el registro para esos que vendrían después. La piedra angular para las iglesias establecidas por Pablo fue: **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”** (2 Ti. 3:16).

Durante los 33 años que siguieron a la resurrección del Señor, el Espíritu Santo escogió a hombres como instrumentos para que escribieran las cartas y libros que conforman el Nuevo Testamento. Estos escritos cesaron para finales del primer siglo y se convirtieron en la norma para los cristianos en dondequiera que se predicaba el evangelio. Por 500 años el mensaje fue traducido al latín, armenio, siríaco, copto y en el idioma de todos los que recibieron el evangelio.

La ley hebrea, traducida al griego, se conoció como la *Septuaginta* o *Versión de los Setenta* y fue reconocida como el canon del Antiguo Testamento. En el año 397 el Sínodo de Cartago oficialmente declaró 27 libros como el Nuevo Testamento y a la *Septuaginta* como el Antiguo Testamento, con una nota sobre los 14 libros apócrifos incluidos como instrucción e historia, pero no como escritos inspirados.

En Belén, Jerónimo, el lingüista y erudito más destacado de su tiempo, fue comisionado por el Papa Dámaso para traducir estos libros de los manuscritos en griego que estaban en su posesión. Quinientos años después la iglesia occidental aceptó universalmente *La Vulgata*. Conforme pasó el tiempo, *La Vulgata* fue adulterada al copiarla, la interpretación del canon quedó limitada a unas cuantas docenas de eruditos en cada generación quienes usurparon la habilidad del Espíritu Santo para actuar por medio de la instrucción individual, tal como se hizo en el principio. Ese era el estado de las cosas para los años 1380, el día de Wycliffe; para 1516, el día de Erasmo y en el 1525, el tiempo de Tyndale.

Prefacio

Era uno de los tiempos más oscuros. La “religión” y la superstición controlaban y tenían sometidas a las masas en Europa e Inglaterra. Pero de tiempo en tiempo, en medio de este vacío espiritual y moral, podían escucharse unas cuantas voces de esperanza. Por

ejemplo en 1417, John Oldcastle trató de derrocar la tiranía de la iglesia en Inglaterra, pero su esfuerzo fue aplastado con gran sufrimiento. Después de muerto, John Wycliffe se convirtió en el erudito y predicador más admirado en Inglaterra. La admiración que le profesaba el pueblo y su fama, mantuvo la crítica de la iglesia a raya, pero con el tiempo sus enseñanzas terminaron por ser impartidas clandestinamente.

Fue William Tyndale con su traducción de la Biblia al inglés, quien finalmente resquebrajó los muros de la tiranía espiritual en ese territorio. De hecho, la traducción de Tyndale de la Biblia, no sólo cambió el curso de la historia inglesa, sino que alteró la propagación del evangelio en todo el mundo. Pero... ¿Qué hubo en la vida y obra de Tyndale que afectó tan profundamente el curso de la historia? ¿Podemos ver en ella patrones que necesitan ser recordados y repetidos en nuestro tiempo? Si ha de haber una reforma para Cristo en nuestra cultura de hoy, hay ciertas características de Tyndale que debemos recobrar:

- **NECESITAMOS HABILIDAD:** Tyndale era un lingüista dotado. Un experto en hebreo, griego, latín, italiano, español, francés y alemán. Tyndale comprendía con claridad los patrones de pensamiento de su mundo. Pero se concentró en traducir el griego y el hebreo en un inglés noble y articulado.
- **NECESITAMOS PUREZA DE ESTUDIO:** Tyndale repudió la educación religiosa de su día. Abandonó la búsqueda de un título en teología, por el estudio directo y exposición de la Palabra de Dios, aparte de la interpretación escolástica.
- **DEBEMOS TENER PROPÓSITO:** Tyndale sentía fuertemente que la Biblia debía estar en manos de todas las personas y en su propio idioma, para así poder escapar de la superstición, ignorancia y abuso de la iglesia.
- **NECESITAMOS UN COMPROMISO:** Tyndale se dedicó a una sola labor hasta su muerte. No pudo ser disuadido ni distraído. A pesar de todo buscó consejo y enseñanza de amigos y otros, tal como Lutero. Caminó solo con el Espíritu Santo para llevar a cabo el propósito que le encomendara Dios.

Para que verdaderamente pueda tener lugar un despertar espiritual en nuestros días, Dios tendría que levantar escuelas e iglesias, maestros y pastores que ardan con celo profundo y que como William Tyndale se adviertan de la verdad y sigan su ejemplo. Debemos saber cuál es nuestro llamado y propósito en la vida y estar dispuestos a seguirlo.

Para poder comprender el corazón de la Reforma, los estudiantes de la Biblia necesitan estudiar a Wycliffe, Tyndale, Lutero, Calvino y otros. Es necesario estudiar la Palabra de Dios, tal como hicieron estos grandes hombres del pasado. Luego podremos hablarle a nuestra generación con la espada aguda de la verdad y con la

profunda comprensión y entendimiento con que Moisés, David, Pablo y Pedro escribieron bajo la inspiración del Espíritu de Dios.

Wycliffe y el auge de los Lollardos

La iglesia romana alcanzó una posición de poder después de la muerte del emperador Constantino Primero en el siglo IV. El sacro imperio romano gobernaba el mundo occidental, desde Constantinopla al oriente, hasta Inglaterra en el oeste y los estados germánicos en el norte. La iglesia de Roma conservaba su control por medio de monasterios ubicados estratégicamente, los que mantenían un monopolio sobre la educación, la vida espiritual y seguridad a todo lo ancho del imperio. Cada monasterio era tan fuerte como sus líderes y la libertad para dirigir, era a menudo directamente proporcional a la distancia de Roma. A lo largo de los siglos tuvieron lugar brotes aislados en pro de la libertad religiosa, pero tan pronto los descubrían eran suprimidos por Roma.

Durante los mil años que conocemos como la edad del oscurantismo y la edad media, los que se extendieron desde los años 500 hasta el 1500, la iglesia de Roma mantuvo el control absoluto. La técnica para sustentar su poder era simple: Controlar la mente de las personas por medio del control de la educación, y controlar la educación por medio del control del lenguaje. Un imperio, muchos idiomas, pero para la educación e instrucción sólo se permitía el latín. Finalmente los decretos del Papa se convirtieron en texto de estudio, tanto de la ley eclesiástica, como la civil. Hay que admitir que hubo Papas que fueron tolerantes y permitieron la libertad del pensamiento, pero los eruditos sólo podían comunicarse en latín. Una manzana podrida puede dañar todo un barril, por consiguiente, un Papa tirano podía acabar con todo lo que habían hecho sus predecesores. El Papa fue elevado a la posición de Vicario de Cristo y cualquier resistencia a su liderazgo era considerado como un acto de herejía que merecía el castigo de la excomunión, prisión o muerte.

La acumulación de riquezas conlleva al poder y el poder finalmente provee los mecanismos para reclutar ejércitos y hacer cumplir la voluntad de ese en el poder. Los agentes de la iglesia fueron finalmente utilizados para espiar, mentir e intimidar en una forma que nos recuerda al servicio secreto de Hitler y la KGB de Stalin. Tales agentes del Papa eran conocidos como inquisidores y el período a que me estoy refiriendo ha sido conocido ignominiosamente como la inquisición. La inquisición se originó en 1233 y fue cambiando en varios grados a través del imperio por cerca de 600 años.

Los abusos de la iglesia de Roma y sus clérigos podían verse, tanto en el reino espiritual de la iglesia como en la vida diaria de las personas. La iglesia exigía la confesión auricular, la penitencia para el perdón, el

misticismo de la misa, la creencia en el milagro de la transubstanciación, (de que el pan y el vino en virtud del oficio desempeñado por el sacerdote se convierten en el cuerpo y sangre literal de Cristo), la peregrinación y adoración de los santos. Prohibía terminantemente la lectura de la Biblia en inglés o en cualquier idioma aparte del latín.

Pero... ¿Cuáles eran las fuerzas, presiones, abusos, excesos, distorsiones y perversiones que mantenían atados a los eruditos, en dondequiera que se permitía la libertad académica? ¿Cuáles eran las circunstancias que afectaban el estado de las cosas, impidiendo que los hombres de letras no se atrevieran a arriesgar su posición e influencia al revelarse contra la autoridad de una iglesia que por cientos de años había dominado con su garra sacrosanta la mente de las personas, así fueran campesinos, sacerdotes, eruditos, obispos, príncipes y reyes?

En la primera década del siglo XVI, la lista de abusos que hacían mofa de la verdad y convertían en hipócritas a esos que permanecían silenciosos, incluía lo siguiente:

- Más de 100.000 prostitutas eran empleadas por la iglesia con la aceptación universal, gracias a la proclamación de Agustín quien declaró que «*eran un mal necesario*».
- “*Los artefactos que pertenecieron a Jesús*” fueron estratégicamente colocados en santuarios, con el propósito de obligar a las personas a que realizaran peregrinaciones patrocinadas por la iglesia a un precio exorbitante.
- Las indulgencias eran garantizadas por crímenes que variaban desde adulterio hasta asesinatos, dejando al estado sin poder alguno para perseguir al criminal. Es bien conocido que el Papa Julio II, quien reinó entre 1503 al 1515, le garantizó tal indulgencia al futuro Papa León X, quien estaba casado y tenía dos hijos y todo a pesar de la exigencia del celibato sacerdotal. También es ampliamente conocido que Erasmo era hijo ilegítimo de un sacerdote. Incluso, las indulgencias eran a menudo otorgadas por dinero, a personas que pagaban por adelantado un acto criminal que todavía no habían cometido.
- El obispo Tetzl, el mensajero especial tanto de Julio II como de León X, se apropió de grandes sumas de dinero de los feligreses, para la construcción de la Basílica de San Pedro, garantizándoles el perdón por la expiación en el purgatorio.
- Julio II y León X, declararon la guerra santa para justificar los asesinatos en masa de los judíos a fin de robarles su dinero y posesiones para financiar la construcción del Vaticano, principalmente la Capilla Sixtina y la Basílica de San Pedro. El Papa León X reveló la verdad de sus convicciones cuando dijo: «*¡Cuán beneficiosa ha sido para nosotros la fábula de Cristo!*»

•Continuará en el próximo número•

← viene de la página 15

Candelero, aproximadamente 40 años antes de la destrucción del templo. Es muy improbable que la lámpara se hubiera apagado durante el ministerio de Jesús.

Además, hasta donde entiendo la historia, el problema continuó por 40 años. Tal vez la crucifixión tuvo algo que ver con esto. El relato del *Talmud* no asocia para nada la causa con la muerte de Jesús, sólo que «el milagro del menorá cesó a la muerte de Simeón el justo, quien era sumo sacerdote en esos días».

El capítulo inicial del libro de Apocalipsis nos presenta al Señor Jesucristo parado en medio de un menorá y con **“su rostro ... como el sol cuando resplandece en su fuerza”** (Ap. 1:16). Juan, el escritor del libro de Apocalipsis, le atribuye a Jesús la posición de Siervo Candelero. Por lo tanto, de alguna forma este Siervo Candelero debe estar asociado con los eventos que rodearon la crucifixión.

¡El misterio solucionado!

Después de reconocer que hemos aprendido algo que no se puede encontrar en los comentarios cristianos, comenzamos a buscar otros menorás en la Biblia. Fue entonces cuando nos dimos cuenta que casi todos los patrones de siete en la Biblia, giran alrededor de un Siervo Candelero, iel cual ocupa la posición central como el cuarto miembro!

Una vez que podemos entender el significado de este candelero, es posible encontrar literalmente cientos de patrones de menorás a través de toda la Biblia.

Los menorás del Antiguo Testamento

Retrocedamos ahora a los primeros capítulos de la Biblia y observemos otra serie asombrosa de patrones en forma de candeleros, de menorás.

La Biblia comienza con un patrón en menorá. En Génesis 1:1 hay siete palabras hebreas. La traducción en español dice: **“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”**. Pero en el lenguaje original hebreo estas palabras leídas de izquierda a derecha son: «*Bereshit barah Elohim AT hashamayim vaeht haeret*».

La cuarta palabra AT, viene a ser el Siervo Candelero, está formada por dos letras hebreas: *Aleph* y *Tahv*, las que corresponden con la primera y última letra del alfabeto griego: *Alfa* y *Omega*, es decir, la A y la Z de nuestro alfabeto.

Los eruditos rabinos le llaman a *Aleph* y *Tahv*, «la palabra de creación». Recuerde, ellos no lo aplican para decir que el Señor Jesucristo es «la Palabra de creación», sino para referirse al alfabeto hebreo. Un rabino escribió que Dios en el principio creó *Aleph* y *Tahv* con todas las letras en el medio, y luego con el alfabeto creó todas las cosas.

El capítulo inicial del libro de Apocalipsis afirma que Jesús es el *Aleph* y el *Tahv*. ¡Allí él está reclamando la posición de la «palabra de creación» delineada en Génesis 1:1: **“Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”** (Ap. 1:8).

Los primeros siete libros del Antiguo Testamento

Los primeros siete libros de la Biblia, es decir, Génesis hasta Jueces forman un menorá. Ellos corresponden a siete mil años de historia humana. El cuarto libro, Números, representa al Siervo Candelero. En él, Aarón enciende las siete lámparas de oro: **“Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia adelante del candelero. Y Aarón lo hizo así; encendió hacia la parte anterior del candelero sus lámparas, como Jehová lo mandó a Moisés. Y esta era la hechura del candelero, de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; conforme al modelo que Jehová mostró a Moisés, así hizo el candelero”** (Nm. 8:2-4).

Siete días de creación

¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios hizo el sol el cuarto día de la creación en lugar de haberlo hecho el primer día? Lo hizo así porque el sol es el grandioso Siervo Candelero de nuestro universo. Le provee luz a los seis planetas visibles para el hombre primitivo: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter y Saturno. Claro está, como el hombre veía los cielos desde la Tierra, la Luna se convertía en un sustituto para nuestro planeta.

Con el Sol en el centro de nuestro sistema solar, Dios creó el primer patrón en forma de menorá. El historiador judío Flavio Josefo informó que el diseño del menorá en el Tabernáculo Mosaico, representaba el sol y los planetas.

Dios dijo el primer día de la creación: **“Sea la luz; y fue la luz”** (Gn. 1:3). No obstante, creó el sol el cuarto día, para presentarnos así un patrón en forma de menorá en los siete días de la creación.

El rebelde Lucifer

A este punto creo que es necesario que consideremos la rebelión de Lucifer. Él deseaba usurpar el trono de Dios, en otras palabras, casi me atrevo a sugerir que quería ser el Siervo Candelero, así lo implica su nombre «el portador de la luz».

•Continuará en el próximo número•

Vino nuevo y el vino de Babilonia

Roger Oakland

Una revelación romana

Cuando era niño recuerdo que escuché acerca de cómo el viajar a otro país puede desempeñar un papel importante en el proceso educativo. Ahora que he tenido la oportunidad de viajar alrededor del mundo, puedo ciertamente afirmar que esto es verdad. Por ejemplo, mi visita a la ciudad de Roma, hizo que mi mente se expandiera tremendamente. A continuación explicaré por qué.

Normalmente, cuando visito un país en un viaje misionero, mi objetivo es llegar allí tan rápido como sea posible sin ninguna parada en el camino. En noviembre de 1997, el itinerario que se arregló para mi viaje a Albania fue una excepción. Como resultado de un cambio en los vuelos de la compañía aérea *Air Italia*, una parada inesperada en Roma, de hecho se convirtió en dos días completos.

Aunque estaba familiarizado con algunos de los sitios históricos de importancia en Roma, esta fue mi oportunidad para visitar varios de esos lugares en persona. Me registré por un día completo con un grupo que estaba designado a llevar a los turistas a ciertos sitios históricos claves y lo que aprendí durante esa breve visita, cambió mi vida.

La Fuente de Trevi

El primer lugar a donde nos llevó la guía, fue a la Fuente de Trevi. A pesar de que era sólo otra escultura construida durante el período del renacimiento de la historia, descubrí algo acerca del sitio que me molestó. El Papa Clemente XII encargó la construcción de esta fuente en 1751. Aunque la fuente era espectacular, no fue la fuente en sí lo que atrajo mi atención, sino la figura del dios Neptuno, la característica más prominente. El Papa Clemente XII como los otros Papas, estaba supuesto a ser la cabeza espiritual de la iglesia católica. Como todos deben saber, un dios pagano, tal como Neptuno, es una abominación para el Dios de la Biblia.

A nadie más del grupo de turistas les molestó esta

importante pieza de información provista por la guía. Usted no tiene que ser un erudito bíblico para darse cuenta que una forma de cristianismo que abraza el paganismo no es cristianismo para nada. Compré un libro en el lugar para asegurarme de lo que la guía estaba exponiendo, y todo lo que había dicho estaba confirmado en el ejemplar.

Mientras estaba parado observando la fuente, un pensamiento llegó a mi mente. Mis ancestros por el lado de mi abuelo materno, habían llegado a Norteamérica como inmigrantes desde Francia, vía los Países Bajos, aproximadamente en este mismo período de la historia. Como los hugonotes, ellos habían huido de su tierra natal debido a la persecución de la iglesia católica. Muchos de mis parientes no pudieron hacer el viaje, fueron brutalmente asesinados porque se opusieron a las herejías de la iglesia católica.

Por un breve lapso de tiempo mis emociones se encendieron, al pensar por un momento en todo eso por lo que mis antecesores tuvieron que pasar.

Aunque algunos pueden decir que la iglesia católica ha reformado su teología desde el siglo XVI, no hay ninguna señal en la Fuente de Trevi que indique que éste ha sido el caso. Si fuese parte de la actual jerarquía católica, no desearía que los turistas se sintieran confundidos. Sería muy beneficioso si el Papa actual aclarara cualquier confusión declarando que la Fuente de Trevi es un lugar pagano. Sería el primero en aplaudirlo por este noble esfuerzo.

El Panteón

La siguiente parada en mi breve gira por la ciudad de Roma fue el Panteón. Construido en el año 27 antes de Cristo por Marcos Agripa, este edificio fue designado como un lugar sagrado dedicado a muchos dioses. Dice Gianfranco Ruggiere, en la publicación *Guía al Panteón*, que está localizado en un lugar donde la humanidad puede renovar, establecer y mantener su pacto mutuo con lo divino.

Aunque el Panteón tiene más de dos mil años de

antigüedad y todavía se mantiene en forma magnífica, hay otro factor que es mucho más interesante e impresionante. Este templo pagano fue construido como un antiguo observatorio astronómico. Como otras culturas paganas alrededor del mundo, los romanos estaban obsesionados con ponerse en contacto con sus dioses en los días santos, los solsticios de verano e invierno que eran los días más largo y más corto del año y los equinoccios de primavera y otoño cuando el día y la noche son iguales. El edificio fue diseñado arquitectónicamente con una abertura circular en su cúpula de tal manera que la entera construcción servía como un reloj de sol sagrado.

Tal como explica la *Guía al Panteón*: «La luz del sol definida en el sentido clásico de ‘gran regulador’, ha sido usada comúnmente con relojes de sol y obeliscos para determinar durante los equinoccios la orientación de sitios determinados, y generalmente como un narrador del tiempo; en el caso del Panteón tiene lugar una rotación; la luz del sol que penetra en el interior de la estructura, marca precisamente no sólo las fechas de los equinoccios y solsticios, sino también el paso de las horas. Por esta razón el área que corresponde con la posición actual del gran altar permanece en la sombra, mientras desde la entrada es posible ver el sol al medio día».

Note la referencia al “gran altar” y la descripción de cómo y dónde brilla ahora la luz en el Panteón. Este “gran altar” es en la actualidad el altar de una iglesia católica. Alrededor del interior del edificio se encuentran otros 14 tabernáculos que han sido dedicados a varios santos católicos.

Por ejemplo, el tercer tabernáculo llamado la “Madona de Piedra” contiene una escultura hecha entre 1523 a 1524 por Lorenzo Lotto. El famoso artista Rafael, quien había escogido el Panteón como el lugar de su sepultura, encargó esta estatua. La tumba fue abierta en 1833 para verificar si contenía o no los restos de Rafael. En este punto, el Papa Gregorio XVI donó un sarcófago romano para preservar lo que quedaba del cuerpo. Un epigrama escrito en el sarcófago declara: «Aquí yace Rafael, quien temía ser vencido por la naturaleza, la madre de todas las cosas, mientras vivía...»

Es interesante notar que la iglesia católica ha usado el Panteón para días santos especiales. Tal como declara *La guía al Panteón*: «Las fiestas de la Ascensión y de la Asunción eran celebradas en la iglesia con particular solemnidad. En estas ocasiones tenía lugar una representación sagrada en la cual las estatuas de Cristo y la Virgen eran izadas hasta que desaparecían en la cúpula y en Pentecostés se dejaban caer pétalos de rosa desde arriba. En el cuarto domingo de Pentecostés el Papa bendecía las rosas doradas que iban a ser enviadas a esos reyes cristianos que las habían merecido».

Al reflexionar en todas estas cosas, hay una porción de la Escritura del libro de Josué que parece apropiada: “Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y

en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Jos. 24:14,15).

A través de todo el Antiguo Testamento vemos que Dios siempre instruyó a su pueblo para que derribara los sitios paganos, nunca para que los usara como lugares de adoración. Jamás se debe combinar el cristianismo con el babilonianismo. ¡Esto hace airar a Dios!

La Basílica

La tercera y última parada en mi excursión en Roma fue el Vaticano. El conductor del autobús estacionó a varias cuadras de distancia. Mientras nos bajábamos del vehículo uno por uno, la guía del grupo nos reunió y nos dio una orientación del lugar.

Estábamos parados a lo largo de una amplia acera de un *boulevard* adornado por una procesión de lámparas con figura de obeliscos. Desde mi posición en la Vía de la Conciliación podían ver una gran cúpula proyectando su sombra enfrente de ellos. Al frente de la cúpula se podía observar un gigantesco obelisco egipcio, elevándose desde el suelo perfectamente alineado con la cúspide sobre la cima de la cúpula. Conforme caminaba a lo largo de la avenida, el *boulevard* se abría en un área circular. El gran obelisco que había visto se encontraba en el centro de un círculo que estaba rodeado por dos columnatas semicirculares. Estas columnas estaban unidas al gran edificio que servía de apoyo a la cúpula y que había visto desde el lugar donde estaba estacionado el autobús. Me paré allí mirando alrededor mientras la guía explicaba algunos detalles acerca de la ciudad del Papa.

La guía nos concedió a todos varios minutos para que tomáramos fotografías, entonces me acerqué a ella y le pregunté si podía decirme por qué el obelisco pagano de Egipto había sido colocado en este lugar específico. Aunque no pudo darme una respuesta, más tarde, ese mismo día, compré un libro que describía el Vaticano y la Capilla Sixtina. Y esto era lo que decía allí sobre el obelisco: «El monolito de 25 metros de alto se remonta al año 1935 antes de Cristo y es mencionado por Plinio en su *Historia Natural*. Fue importado por el emperador Calígula para su Circo Vaticano, llamado más tarde el Circo de Nerón, en donde Pedro fue martirizado, para ser enterrado después en la vecindad por su pequeño y perseguido rebaño de cristianos».

Este mismo libro no sólo explicaba de dónde provenía el obelisco, sino que también proveía una revelación importante acerca de por qué se encuentra colocado en el lugar en que está ahora. El libro decía: «De tal manera que el obelisco representa mucho más que

sólo el prestigioso embellecimiento de la plaza que fuera construida un siglo después de que fuera colocado allí. Es uno de los antecedentes de la cofradía de San Pedro y el primer marcador en su historia, una colosal 'reliquia de contacto' en ninguna forma diferente a las reliquias más modestas que son veneradas por los cristianos por haber sido tocadas por los cuerpos de los santos».

No encuentro nada en la Biblia que indique que los cristianos necesitan de otro contacto espiritual aparte del Señor Jesucristo. La Biblia declara: **“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”** (1 Ti. 2:5). Los egipcios y otras culturas paganas usaban las columnas de piedra como puntos de contacto con el reino demoníaco. En la Biblia a esos símbolos fálicos se les llamaba “ídolos de Asera”.

En el capítulo 15 del libro 1 de Reyes, leemos sobre un escenario interesante que involucra a uno de estos objetos paganos, dice: **“En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá. Y reinó cuarenta y un años en Jerusalén; el nombre de su madre fue Maaca, hija de Abisalom. Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre. Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho. También privó a su madre Maaca de ser reina madre, porque había hecho un ídolo de Asera. Además deshizo Asa el ídolo de su madre, y lo quemó junto al torrente de Cedrón”** (1 R. 15:9-13).

Una vez más vemos que el Dios de la Biblia ordena enérgicamente que se destruyan los ídolos satánicos. Si bien hay algunos que dicen que estos objetos físicos que tiene la iglesia católica incorporados en sus lugares de adoración son espiritualmente benignos, estoy convencido que este no es el caso. Tal parece que hay muchos otros principios fundamentales de la fe católica que también necesitan ser examinados críticamente. Cuando se confunde el evangelio de Jesús con creencias extrabíblicas se le puede abrir la puerta a “otro evangelio”. Esto puede conducir a las personas a un territorio espiritual peligroso.

Tradición

¿Ha intentado usted alguna vez hablar con alguien acerca de una práctica antibíblica en particular o creencia que han aceptado o apoyado y se ha encontrado con fuerte oposición? ¿Le han dicho: «Creemos que lo que estamos haciendo es correcto de acuerdo con nuestra tradición!» ¿Y qué de este argumento? ¿Es correcto aceptar la tradición como una autoridad que puede guiar y dirigir nuestras vidas?

La tradición, tal como la define el diccionario *Webster Ninth New Collegiate*, es la transmisión de los elementos de una cultura, una forma de pensamiento o la práctica de un comportamiento en particular de una generación a otra. Para muchas culturas y puntos de vista religiosos, la tradición llega a ser una fuerza

motivadora muy poderosa para continuar haciendo cosas como las habían hecho en el pasado. Algunos encuentran que es imposible cambiar o discontinuar una práctica a pesar de que se han dado cuenta que la costumbre ya no es válida o incluso, que está equivocada.

El cristianismo, un sistema de creencias que sigue las enseñanzas del Señor Jesucristo, no está exento de sus propias tradiciones. Sin embargo, las tradiciones que siguen muchas personas que se llaman a sí mismas cristianas, a menudo no se encuentran en la Biblia. Tales tradiciones son las ideas y especulaciones del pensamiento humano que han sido añadidas a la Escritura como revelación extrabíblica.

Pablo nos advirtió en la carta a los Colosenses acerca de este peligro particular, dijo: **“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”** (Col. 2:8,9).

Claro está, sería muy bueno si los cristianos que creen en la Biblia guardaran estas palabras que Pablo escribió con diligencia y gran cuidado. Las declaraciones de la Biblia son suficientes para todas nuestras necesidades espirituales. Sin embargo, como todos sabemos, la Escritura enseña que Satanás siempre ha alentado a la humanidad para que busque revelación adicional. Por tal error siempre hay un precio que pagar.

El propio Jesús fue muy franco cuando se refirió a quienes confían en las tradiciones de hombres. Citando a Isaías, el profeta del Antiguo Testamento, quien proclamó la advertencia de Dios, Jesús le dijo a los fariseos: **“Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes”** (Mr. 7:6-8).

¿Podrían ser las palabras de Isaías y Jesús más claras respecto al tema de la autoridad de la tradición? Ciertamente sería para nuestro mejor interés, separar la verdad de la tradición y vivir nuestras vidas solamente para Dios.

¿Cuándo es santo un santo?

La palabra santo es un vocablo bíblico, sin embargo, hay algunos cristianos que parecen tener su propia definición de lo que significa este término. Algunos creen que usted llega a ser un santo debido a sus buenas obras. Otros dicen que un santo es una persona que reconoce que nunca será lo suficientemente buena. Por lo tanto, ¿cuál es la definición correcta de un santo?

•Continuará en el próximo número•

Una gran ayuda para la madre que desea hacer amena, comprensible y clara la Palabra de Dios a sus pequeños hijos



Pastor José A. Holowaty

So estoy completamente convencido del deseo de la mayoría de las madres que desearían desempeñar su papel de manera tal que sus hijos fueran obedientes, saludables, inteligentes y sobre todo, que fueran cristianos. Pero... ¿Cómo podemos ayudar, nosotros los pastores, a nuestras hermanas que suelen verse tan solas, tan limitadas económicamente, con tan poca ayuda de parte de sus esposos y sin saber a quién recurrir? ¿Existe alguna salida, especialmente en el campo de la educación, donde la madre podría significar una diferencia para bien?

Si recordamos las palabras del Señor, cuando nos dice que busquemos en primer lugar los valores espirituales y que lo demás vendrá por añadidura (Lc. 12:25-31), nuestra oportunidad, es decir, la de los pastores, es ofrecer algún método atractivo para interesar a los hijos en su tierna edad, especialmente cuando ya aprenden a leer, muchos de los cuadros bíblicos de manera amena y atractiva para los niños y jóvenes. A continuación va un amplio bosquejo de estos cuadros, los que podrían ser estudiados uno por uno hasta terminarlos todos. A veces la lectura bíblica será larga, otras veces corta, pero todos sabemos que la mente de los niños retendrá el significado de cada una de estas historias.

Tome nota de esto y úselo para este mismo fin. Notará el tremendo interés que tendrán ellos, queriendo conocer siempre la próxima historia. Esta idea aparece en la Biblia de Thompson, aunque tuve que modificar bastante para hacerla más atractiva para los niños.

Aquí va la lista de algunos temas:

- La mujer que por una fruta cambió su vida y la de su hogar, arruinándolo (Gn. 3:1-6).
- El viaje de un enorme barco salvavida por el océano más amplio del mundo (Gn. 6:14-22 y 7:1-24).
- El muchacho que perdió su hogar por burlarse de su hermanito (Gn. 21:9-20).
- El joven a quien salvó un ángel (Gn. 22:1-13).
- El joven que cambió su herencia por un plato de lentejas (Gn. 25:29-34).
- El joven que perdió su túnica de colores preferida (Gn. 37:1-34).
- El muchacho cautivo que llegó a ser Primer Ministro (Gn. 37:13-36; 39:20-23 y 41:1-44).
- El llanto de un bebé que lo llevó al palacio (Ex. 2:6).
- Un ataque de ira que le costó a un buen hombre su vida (Nm. 20:10-12).
- Cómo las mordeduras de serpientes eran sanadas (Nm. 21:4-9).

- La mujer que usó una cuerda roja para salvar su vida (Jos. 2:1-24; 6:22-24).
- El hombre que no pudo apartar sus manos de cosas hermosas (Jos. 7:20-26).
- Una banda que tomó una ciudad marchando alrededor de ella trece veces (Jos. 6:1-20).
- El hombre que solicitó respuesta de Dios por medio de un vellón y el rocío (Jue. 6:36-40).
- El hombre que ganó una batalla con cántaros y teas (Jue 7:15-22).
- El joven que relató cómo los árboles escogieron a su presidente (Jue. 9:7-15).
- Un joven que al cortarse el cabello, perdió sus dos ojos (Jue. 16:1-31).
- El niño que solía hablar con Dios (1 S. 3:1-21).
- Los hombres que murieron por curiosos, al mirar en una caja sagrada (1 S. 6:19).
- Un joven obediente que salió a buscar las asnas de su padre y se encontró con una corona (1 S. 9:1-27; 10:1).
- Un muchacho pastor que fue nombrado y ungido rey (1 S. 16:1-14).
- Un muchacho valiente que con una piedrita en su honda, mató a un temido guerrero (1 S. 17:1-58).
- Dos jóvenes que se hicieron grandes amigos. (1 S. 18:1-4).
- Un muchacho que recoge las saetas sin saber que las mismas indicaban una triste despedida de dos íntimos amigos (1 S. 20:21-40).
- El príncipe cojo (2 S. 4:4; 9:1-13).
- La muerte de la oveja querida (2 S. 12:1-6).
- Un príncipe hermoso queda atrapado en un árbol (2 S. 18:9).
- Un profeta a quien los cuervos traían sus alimentos (1 R. 17:1-6).
- La harina y el aceite que nunca mermaron por orden del profeta (1 R. 17:10-16).
- Un carro y caballos de fuego transportaron a un profeta al cielo (2 R. 2:9-11).
- El hombre que usó un manto para cruzar un río (2 R. 2:13, 14).
- Una mujer que pagó todas sus cuentas vendiendo el aceite que provino de Dios (2 R. 4:1-7).
- Una carrera por la vida de un niño (2 R. 4:18-36).
- Una joven cautiva que devolvió bien por mal y salvó la vida de un hombre (2 R. 5:2-15).
- El hacha prestada que flotó (2 R. 6:6).
- El joven rey que fue escondido (2 R. 11:1-12).
- El coro que ganó una batalla cantando (2 Cr. 20:20-24).
- Un concurso de comer y beber ganado por cuatro jóvenes (Dn. 1:3-15).
- Tres jóvenes que no se inclinaron ante un ídolo (Dn 3:1-30).
- Los leones a quienes un ángel tapó las bocas para que no dañaran a un profeta (Dn. 6:1-22).
- Tres historias de peces (Jon. 1:1-17; 2:1-10; Lc. 5:4-8; Jn. 21:4-11).
- La estrella que guió a la cuna del bebé (Mt. 2:1-11).
- La mujer que oró con su dedo (Mt. 9:20-22).
- Cinco muchachas afuera en el frío (Mt. 25:1-13).
- El niño perdido que fue hallado en el templo (Lc. 2:40-52).
- El señor Egoísmo, el señor Curiosidad y el señor Bondad (Lc. 10:30-37).
- Los hombres que fueron invitados a una fiesta (Lc. 14:16-24).
- Nueve hombres que olvidaron dar las gracias (Lc. 17:12-19).
- El muchacho que huyó de su casa (Lc. 15:11-24).
- Treinta y ocho años al lado de un estanque sin poder entrar en él (Jn 5:1-9).
- La comida de un muchacho alimenta a 5.000 hombres (Jn. 6:5-13).
- La mentira que llevó a la muerte a una distinguida pareja (Hch. 5:1-10).
- Una canción abre las puertas de la prisión (Hch. 16:25-28).
- Sacudiendo víboras (Hch. 28:1-6).